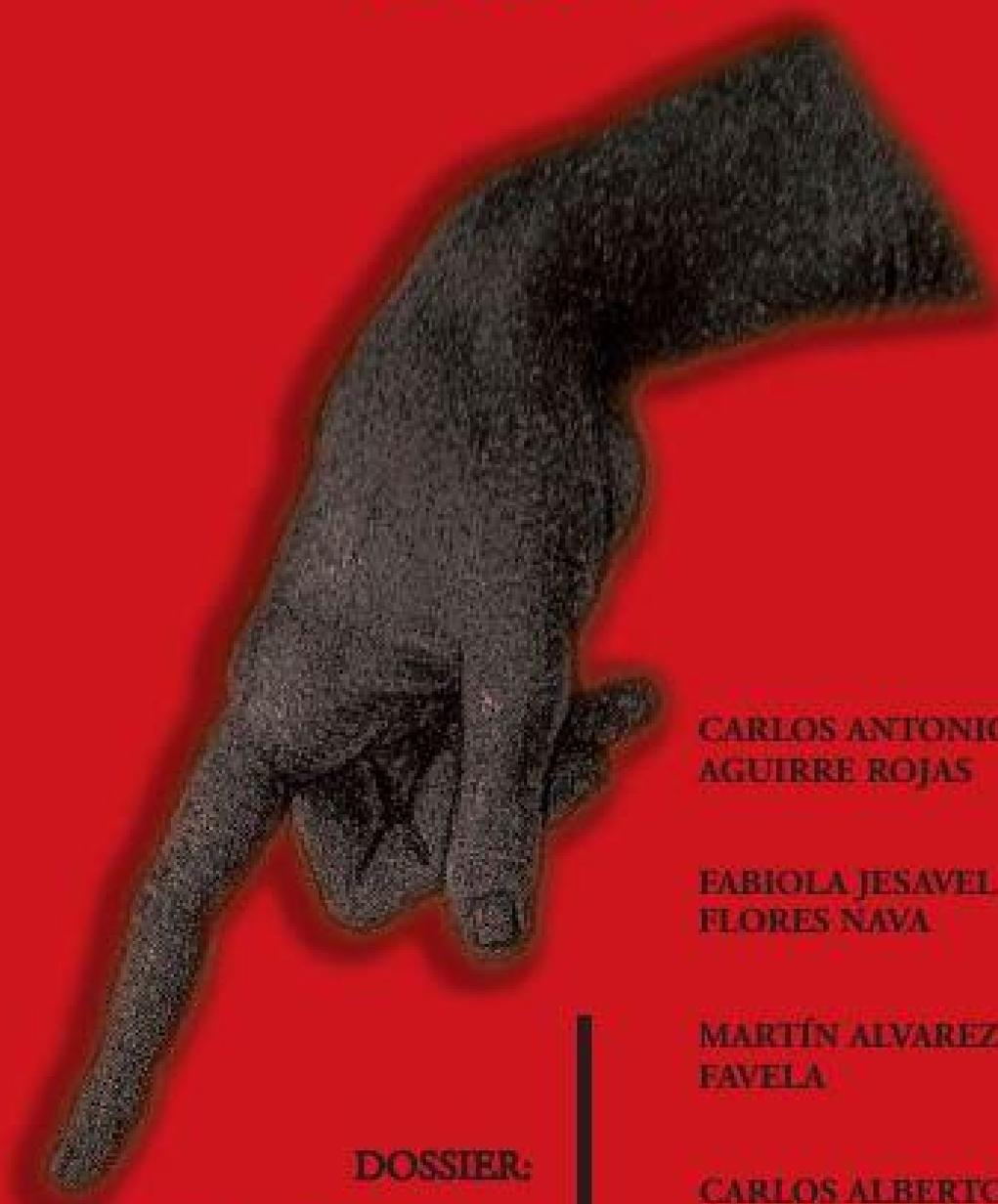


# ContraHistorias

la otra mirada de Clio

NÚMERO

21



CARLOS ANTONIO  
AGUIRRE ROJAS

FABIOLA JESAVEL  
FLORES NAVA

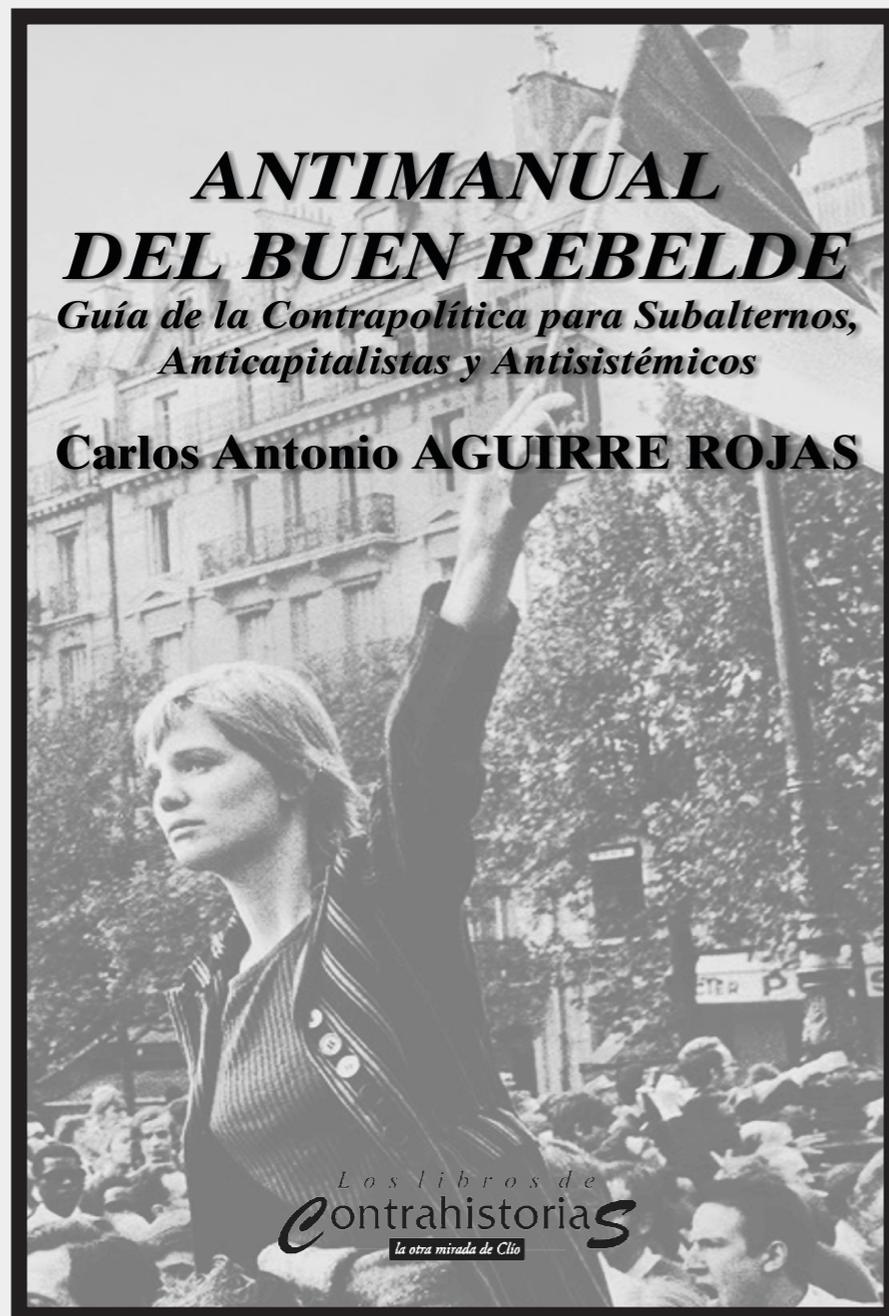
MARTÍN ALVAREZ  
FAVELA

CARLOS ALBERTO  
RÍOS GORDILLO

SALVADOR  
CAMPANUR

DOSSIER:

*Historias Rebeldes:  
El Neozapatismo en 2013*



**Contrahistorias. La otra mirada de Clío se imprime en:**  
**Jiménez Editores, S.A. de C.V.**  
Callejón de la Luz #32-20, Col. Anáhuac, 11320  
Tel. y Fax: 5399 4711 y 5527 7340

NÚMERO 1. (SEPTIEMBRE DE 2003)  
Dossier: *La microhistoria italiana*

NÚMERO 2. (MARZO DE 2004)  
Dossier: *Corriente de los Annales*

NÚMERO 3. (SEPTIEMBRE DE 2004)  
Dossier: *Historiografía mundial*

NÚMERO 4. (MARZO DE 2005)  
Dossier: *México y América Latina*

NÚMERO 5. (SEPTIEMBRE DE 2005)  
Dossier: *Chiapas y las nuevas resistencias latinoamericanas*

NÚMERO 6. (MARZO DE 2006)  
Dossier: *La Otra Campaña*

NÚMERO 7. (SEPTIEMBRE DE 2006)  
Dossier: *Retorno al paradigma indiciario*

NÚMERO 8. (MARZO DE 2007)  
Dossier: *Autonomía, Contrapoder y Otro Gobierno*

NÚMERO 9. (SEPTIEMBRE DE 2007)  
Dossier: *Escuela de Frankfurt*

NÚMERO 10. (MARZO DE 2008)  
Dossier: *Hacia el Programa de La Otra Campaña*

NÚMERO 11. (SEPTIEMBRE DE 2008)  
Dossier: *Discurso Crítico y Modernidad*

NÚMERO 12. (MARZO DE 2009)  
Dossier: *Perspectivas Subalternas*

NÚMERO 13. (SEPTIEMBRE DE 2009)  
Dossier: *Cómo se fabrica una revista crítica*

NÚMERO 14. (MARZO DE 2010)  
Dossier: *¡Bienvenidos al 2010!*

NÚMERO 15. (SEPTIEMBRE DE 2010)  
Dossier: *Bolívar Echeverría: In Memoriam*

NÚMERO 16. (MARZO DE 2011)  
Dossier: *Experiencias de Autogobierno Popular*

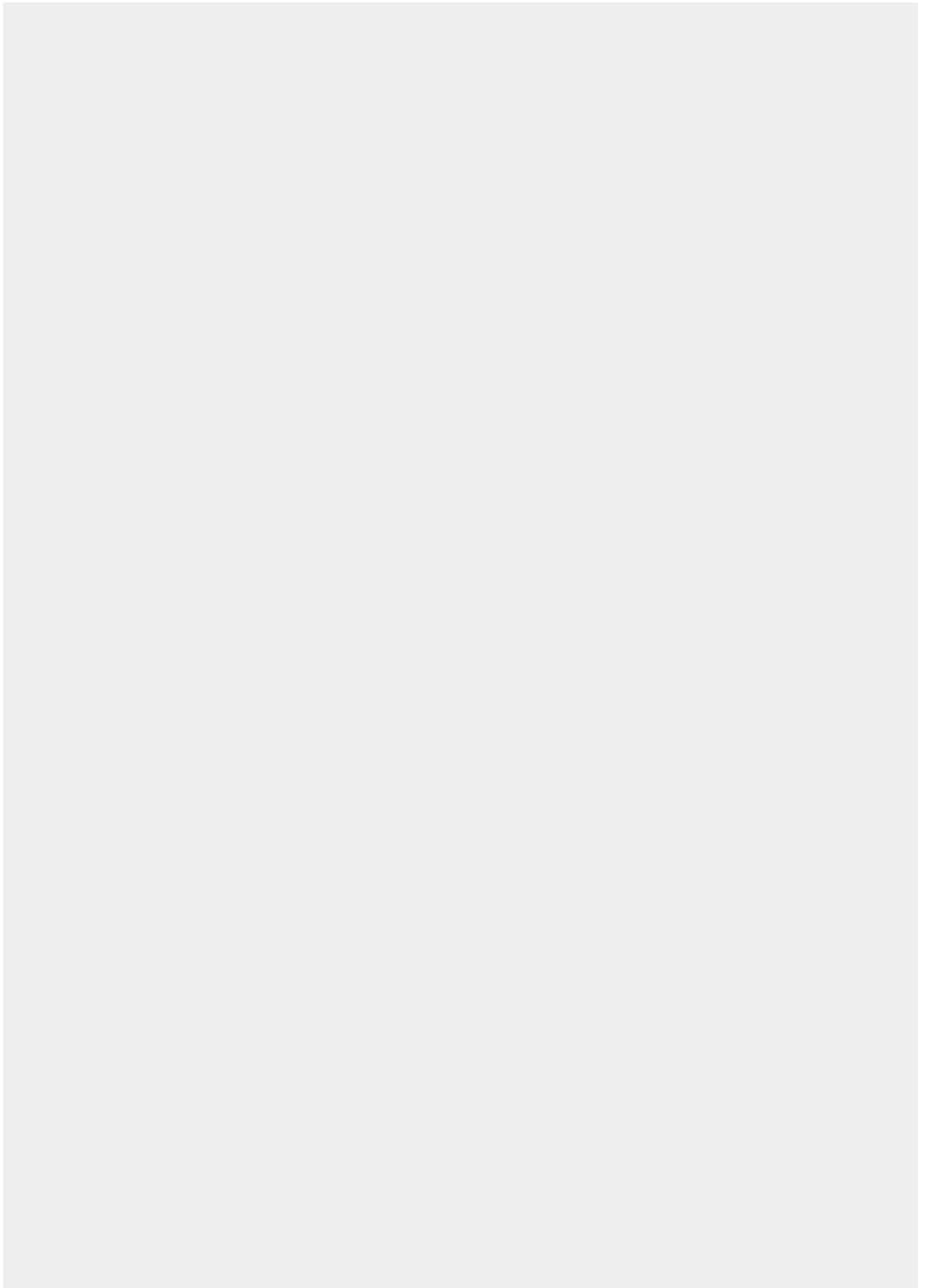
NÚMERO 17. (SEPTIEMBRE DE 2011)  
Dossier: *Tradiciones Revolucionarias*

NÚMERO 18. (MARZO DE 2012)  
Dossier: *2011: Planeta Tierra Rebelde*

NÚMERO 19. (SEPTIEMBRE DE 2012)  
Dossier: *Historia, Crítica y Poder*

NÚMERO 20. (MARZO DE 2013)  
Dossier: *Historia del EZNL: Raíces de la Dignidad Rebelde*







Director:

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS

Comité de Redacción:

MARTÍN ÁLVAREZ FABELA  
AMÉRICA BUSTAMANTE PIEDRAGIL  
DANIELA MORALES  
CARLOS ALBERTO RÍOS GORDILLO  
NORBERTO ZÚÑIGA MENDOZA

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL:

Bolívar Echeverría Andrade (†) (Universidad Nacional Autónoma de México), Carlo Ginzburg (Scuola Normale de Pisa), Immanuel Wallerstein (Yale University), Edelberto Cifuentes Medina (Universidad de San Carlos de Guatemala), Miguel Ángel Beltrán (Universidad Nacional de Colombia en Bogotá), Jurandir Malerba (Pontificia Universidad Católica de Río Grande do Sul), Claudia Wasserman (Universidade Federal de Río Grande do Sul), Darío G. Barrera (Universidad Nacional de Rosario), Pablo Pacheco (Cuba), Francisco Vázquez (Universidad de Cádiz), Ofelia Rey Castelao (Universidad de Santiago de Compostela), Ricardo García Cárcel (Universidad Autónoma de Barcelona), Massimo Mastrogregori, (Revista *Storiografia*), Steffen Sammler (Leipzig Universitaet), Maurice Aymard, (Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales), Lorina Repina (Instituto de Historia Universal, Academia de Ciencias de Rusia), Chen Qineng (Instituto de Historia Universal, Academia de Ciencias de China).

*Contrahistorias. La otra mirada de Cílo*  
Revista semestral, Segunda Serie, No. 21,  
Septiembre 2013 - Febrero 2014.

www.contrahistorias.com.mx

www.revistacontrahistorias.blogspot.com

www.issuu.com/revistacontrahistorias

Correo electrónico: [contrahistorias@hotmail.com](mailto:contrahistorias@hotmail.com)

ISSN: 1665-8965

*Contrahistorias* es una Reserva para uso exclusivo otorgada por la Dirección de Reservas del Instituto Nacional del Derecho de Autor, bajo el número: 04-2004-041411062500-102

Se autoriza la reproducción de los materiales con el simple permiso de la Dirección y del Comité de Redacción de *Contrahistorias*.

CONTENIDO

Imago  Mundi

- 7 CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS  
*La nueva etapa del neozapatismo mexicano.*
- 29 JESAVEL FLORES  
*Leer la imagen, mirar el texto: un comentario de dos fotografías sobre el neozapatismo mexicano.*
- 49 MARTIN ÁLVAREZ FABELA  
*Cantar y escuchar la rebeldía.  
La música y las canciones zapatistas.*

EL HIL  DE ARIADNA

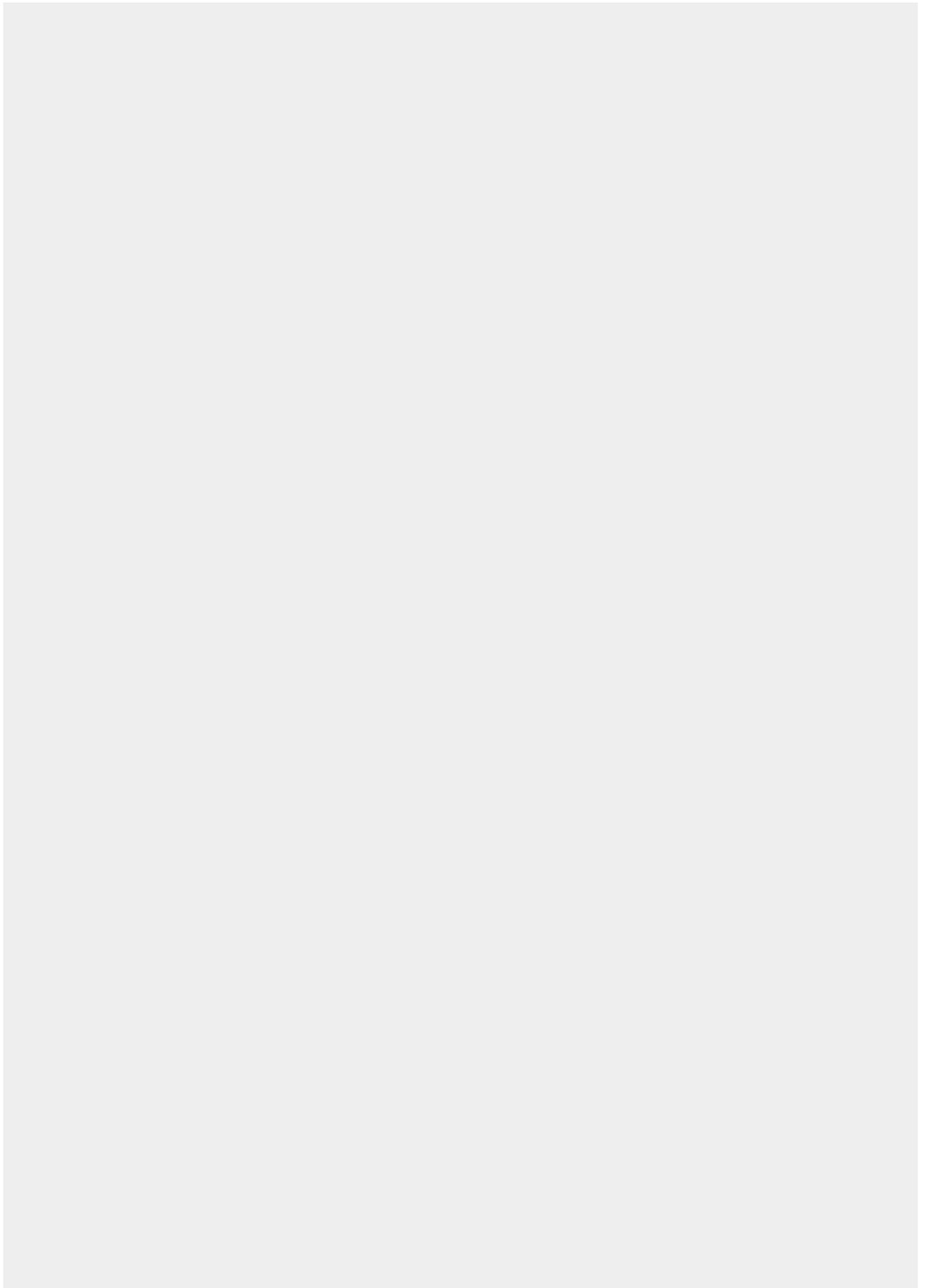
- 69 CARLOS ALBERTO RÍOS GORDILLO  
*“Lo imposible se hace fácil”.  
Algunas lecciones de la Escuelita Zapatista.*
- 91 CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS  
*La “Escuelita Neozapatista”:  
vivir desde adentro la lucha por la autonomía.*

memorabilia  memorabilia

- 111 SALVADOR CAMPANUR  
*Entrevista sobre la lucha por la autonomía,  
del pueblo de Cherán, Michoacán.*

- 119 NOTICIAS DIVERSAS

Edición, Diseño de Portada e Interiores  
LDG. Luis Enrique Pérez Parra  
Tel.: 5203 · 1219 Cel.: 04455 · 1790 · 8731  
E-mail: [luisenrique7011@yahoo.com.mx](mailto:luisenrique7011@yahoo.com.mx)  
[luisenrique7011@hotmail.com](mailto:luisenrique7011@hotmail.com)



Imago



Mundi

*Imágenes del Mundo, Weltanschauung, Concepciones del Mundo, Cosmovisiones, Visiones del Mundo, Percepciones del Universo, Maneras de Ver y Entender la Realidad... En esta sección, queremos multiplicar todo el tiempo las distintas miradas que admite el análisis de los problemas realmente importantes y fundamentales que hoy enfrentan la historiografía mundial en general, y las historiografías latinoamericana y mexicana en particular, pero también la historia y la sociedad en México, en América Latina, y en el Mundo entero. Recoger siempre las miradas críticas, abrir nuevas entradas a los problemas, explorar incesantemente explicaciones nuevas e inéditas de viejos temas, a la vez que ensanchamos todo el tiempo la nueva agenda de los asuntos que hace falta debatir en el plano historiográfico, pero también en los ámbitos sociales, políticos y de todo orden en general.*

*Porque una 'Imagen del Mundo', cuando es realmente crítica, heurística y compleja, sólo puede serlo a contracorriente de los lugares comunes dominantes, y por ello sólo como cómplice obligada de las miles de Contrahistorias que cada día tocan con más fuerza a la puerta del presente, para liberar radicalmente los futuros de emancipación que esas mismas Contrahistorias encierran.*



## La Nueva Etapa del Neozapatismo Mexicano

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

“...Como si fuera que nosotr@s l@s explotad@s no sabemos cómo será un cambio que queremos (...) Así que herman@s indígenas y no indígenas pobres, éntrenle a la lucha, organicense, dirjanse entre ustedes, no se dejen dirigir o vean bien a los que quieren ustedes que los dirige, que haga lo que deciden ustedes y verán que las cosas van agarrando camino parecido a como estamos nosotr@s l@s zapatistas”.

Subcomandante Insurgente Moisés,  
Comunicado “Ellos y Nosotros. VI  
– Las Miradas. 6.– Él Somos”, 14 de  
febrero de 2013.

La serie de Comunicados emitidos por el EZLN, entre el 21 de diciembre de 2012 y el 14 de marzo de 2013, inaugura, sin duda alguna, una nueva etapa de vida y de actividad del importante y digno movimiento del neozapatismo mexicano. Nueva etapa fundamental, cuya magnitud sólo es comparable, si la ubicamos dentro del

entero periplo de la historia del neozapatismo mexicano, primero, a la irrupción pública de este movimiento el primero de enero de 1994, y luego, a la etapa abierta en junio de 2005, con el lanzamiento de la importante iniciativa que en su momento constituyó el movimiento de La Otra Campaña.

Pues si abarcamos en conjunto la historia neozapatista, desde noviembre de 1983<sup>1</sup> y hasta hoy, resulta claro que la misma se subdivide y periodiza, en una primera aproximación general, en las cuatro etapas referidas, es decir, la primera etapa clandestina, de los orígenes y de la conformación de un vasto y potente movimiento social indígena rebelde, y la preparación para una insurrección armada (noviembre de 1983 – enero de 1994), seguida de un viraje radical y del paso a una lucha civil, abierta, y en alianza con la sociedad civil, mexicana e internacional (enero de 1994 – junio de 2005),

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS/LA NUEVA ETAPA DEL NEOZAPATISMO ... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS/LA NUEVA ETAPA DEL NEOZAPATISMO ...



<sup>1</sup> Al hacer arrancar la historia del neozapatismo mexicano en noviembre de 1983, asumimos claramente que dicho neozapatismo sólo nace a partir de la compleja y rica fusión que se da, precisamente, a partir de finales de 1983, entre los militantes de izquierda miembros de la “generación de la dignidad”, que es hija directa del movimiento de 1968 en México, con el digno y rebelde movimiento indígena chiapaneco, heredero de siglos de lucha, y que también se reestructuró de modo importante a partir del Congreso Nacional Indígena celebrado en San Cristóbal de Las Casas en 1974. Lo que no impide que exista también una etapa anterior, la de la “prehistoria”, que incluye el trabajo de una parte de esa generación de la dignidad de los años sesentas, setentas y ochentas, y que arranca con la fundación, en agosto de 1969, de las Fuerzas de Liberación Nacional. Sobre estas raíces y prehistoria del neozapatismo mexicano, en esta vertiente de dicha generación de la dignidad resultante del 68 mexicano, y sobre su primera etapa de vida clandestina, hasta hoy la menos conocida de todas, cfr. el conjunto de textos incluidos en *Contrahistorias* núm. 20, México, 2013. Y también Yvon Le Bot, *Subcomandante Marcos. El Sueño Zapatista*, Ed. Plaza y Janes, Barcelona, 1997, y Gloria Muñoz Ramírez, *20 y 10. El fuego y la palabra*, Coedición Ed. Rebelde - Ed. La Jornada, México, 2003.

continuada después por una tercera etapa, del primer intento de organizar en México un movimiento de escala nacional, anticapitalista y antisistémico, al margen de la clase política mexicana y de los ilusorios espacios electorales (junio de 2005 – noviembre de 2012) y que hace sólo unos pocos meses ha dado lugar a una cuarta y nueva etapa, encaminada a promover, multiplicar, organizar y coordinar una infinidad de luchas y experiencias de construcción de su propia autonomía, por parte de miles de colectivos de México y del mundo, que al unirse y organizarse en varios movimientos, serán capaces de derrocar a sus malos gobiernos y de enfrentar y vencer a sus explotadores y dominadores, para desde abajo y a la izquierda, comenzar a construir nuevos mundos sin explotación, sin despojo, sin desprecio, sin represión, pero también sin exclusión y sin las asimetrías siempre presentes del “arriba” y el “abajo”, mundos “en los que quepan muchos mundos” (diciembre de 2012 – hasta el día de hoy).

Cuarta o nueva etapa de la vida del neozapatismo, que nos lleva entonces a preguntarnos sobre las continuidades y las discontinuidades principales de la misma, respecto de la tercera etapa que le precede inmediatamente, pero también, respecto del entero itinerario del movimiento indígena rebelde hecho público en enero de 1994. Dialéctica de continuidades y discontinuidades, que no sólo nos permitirá reconocer de modo más preciso los *perfiles actuales* del neozapatismo mexicano, sino también el sentido de sus nuevas propuestas e iniciativas, así como el nuevo papel que ya ha comenzado a jugar y que continuará jugando en México, en América Latina y en todo el mundo.

Una cuarta etapa del neozapatismo, que sin duda mantiene y recrea bajo nuevas formas, tanto la vocación radicalmente anticapitalista y antisistémica que ha afirmado desde sus comienzos, como

también su apertura y convocatoria hacia las clases, grupos y sectores subalternos de la sociedad mexicana y mundial, antes nombrados como “sociedad civil”, luego como “pueblo de México” y “pueblos del mundo”, y ahora como “los de abajo”, nacionales e internacionales.

O también su constante búsqueda, en diálogo permanente con esos subalternos mexicanos y de muchos otros países, de los caminos concretos que permitan cambiar radicalmente a México y al mundo, por vías inteligentes y lo más incruentas posibles, frente al cada vez más evidente e inminente estallido social de grandes proporciones que se anuncia en México, y frente a la también acrecentada multiplicación de crisis nacionales, de movimientos sociales anticapitalistas, y de revueltas sociales diversas, las que desde 2011 hasta hoy, parecen cada vez más abundantes y cada vez más presentes a todo lo largo y ancho del entero tejido social planetario.

E igualmente, la reiteración de la postura que ellos han mantenido desde sus orígenes, de negarse a tratar de ser “vanguardia” en el sentido clásico pre-1968 de este término, es decir, su negativa a imponer su proyecto de lucha, su programa, su estrategia y sus tácticas, y finalmente hasta su concepción del mundo, a todo el resto de los subalternos nacionales y extranjeros, rechazando *homogeneizar* desde sí mismos al movimiento y también *hegemonizarlo* desde arriba, para dirigirlo y llevarlo a la tierra prometida de un mundo no capitalista, ni clasista, ni prehistórico.

Continuidades importantes de esta cuarta etapa neozapatista con todas las etapas anteriores, que también se combinan con algunas permanencias de ciertos elementos de la tercera etapa del neozapatismo, aun presentes en esta etapa nueva recién comenzada. Pues nuevamente se plantea la propuesta encaminada a promover y consolidar un vasto movimiento nacional

antisistémico mexicano, que enfrente ahora al actual gobierno autoritario, neoliberal y corrupto del viejo PRI reciclado, y luche por sustituirlo por un nuevo gobierno que “Mande Obedeciendo”, al mismo tiempo en que este movimiento mexicano colabora y participa, en la medida de sus fuerzas y posibilidades, dentro de la más amplia y compleja lucha en contra del devastador capitalismo mundial.

Además, permanece también el esfuerzo de delimitar claramente la frontera entre “ellos” y “nosotros”, es decir, el intento de clarificar con precisión y detalle quiénes son los grupos, colectivos, sectores y clases sociales que llevarán a cabo el cambio social radical, y quiénes son los escasos enemigos que se opondrán a este mismo cambio. O para decirlo en términos de los propios textos neozapatistas, con quién luchar, cómo luchar y dónde y cuándo afirmar y desplegar esos frentes de lucha general, pero también en contra de quién afirmar esas luchas.

También, esta etapa neozapatista que ahora arranca, vuelve a refrendar la reivindicación de buscar y de encarnar la construcción de *otra forma de hacer política*, que se distancie completamente de las degradadas formas en que todas las clases políticas del planeta, incluida naturalmente la mexicana, llevan a cabo esta actividad, como un sinónimo de la corrupción, el

nepotismo, la renuncia a los principios y la vergonzosa búsqueda del poder por el poder mismo, para en su lugar afirmar una *Otra Política*, basada en la ética, en lo social, y en la historia y la memoria, con verdadera vocación de servicio al pueblo, y que gira en torno de buscar solamente la “satisfacción del deber cumplido”, es decir, otra política basada en el principio de “Mandar Obedeciendo”<sup>2</sup>.

Así, junto a estas claras continuidades de esta etapa actual del neozapatismo, tanto con la tercera etapa anterior, como con todas las etapas precedentes, existen también varias discontinuidades importantes, las que en su conjunto, definen precisamente la novedad y la originalidad de esta cuarta etapa que ahora comienza, novedad original que pasamos ahora a analizar con más detenimiento.

\* \* \*

Si queremos comprender más profundamente, en qué reside la original novedad de esta cuarta etapa neozapatista, puede ser útil releer y recordar algunas de las ideas contenidas en dos de los textos importantes de la tercera etapa, que son, primero, la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona* de 2005 y también *Las Seis Preguntas sobre la Identidad Colectiva de La Otra Campaña* de 2006. Porque en este texto

*También, esta etapa neozapatista que ahora arranca, vuelve a refrendar la reivindicación de buscar y de encarnar la construcción de otra forma de hacer política, que se distancie completamente de las degradadas formas en que todas las clases políticas del planeta, incluida naturalmente la mexicana, llevan a cabo esta actividad...*

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS/LA NUEVA ETAPA DEL NEOZAPATISMO ...  ... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS/LA NUEVA ETAPA DEL NEOZAPATISMO ...



<sup>2</sup> Sobre esta muy “Otra Política”, cfr. Sergio Rodríguez Lascano, “La forma zapatista de hacer política. (Entrevista)”, en *Viento Sur*, núm. 83, 2005, y también Carlos Antonio Aguirre Rojas, “La Otra Política de la Otra Campaña”, en *ContraHistorias* núm. 6, 2006, y *Mandar Obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano*, Ed. ContraHistorias, 5ª edición, México, 2010.

y en esas seis preguntas, se plantearon y se respondieron varias de las definiciones cruciales no sólo del neozapatismo mexicano, sino también del vasto movimiento nacional anticapitalista y antisistémico que la iniciativa de *La Otra Campaña* intentaba generar.

Definiciones cruciales planteadas, que a veces quedaron sólo como preguntas abiertas a responder en el futuro, y otras veces fueron respondidas en esos mismos documentos, y que incluyen desde la definición de la identidad esencial más profunda del neozapatismo mexicano (con la pregunta abierta sobre la posible identidad esencial del movimiento nacional de La Otra Campaña), hasta las formas de organización interna de esta Otra Campaña, y pasando por la explicitación de la cosmovisión neozapatista de la caracterización de lo que era México y el mundo en 2005 y 2006, de los objetivos generales del nuevo movimiento nacional en proceso de gestación, de las tareas autoasumidas que esos objetivos implicaban, de los métodos y caminos concretos para llevar a cabo esas tareas y lograr cumplir esos objetivos, y de las preguntas aún sin responder completamente de con quién, cómo, cuándo y dónde actuar y luchar.

Y es a partir de estas definiciones establecidas y de estas preguntas abiertas, que comenzó a andar desde 2006 y en adelante esa iniciativa de La Otra Campaña<sup>3</sup>, la que en términos generales podemos decir

que representó un *enorme éxito*. Pues en menos de dos años, esa Otra Campaña logró construir una red unificada de rebeldías antisistémicas, con presencia en los treinta y dos Estados y territorios de México, y con más de quince mil miembros<sup>4</sup>, red que además incluía a los más avanzados, lúcidos e importantes movimientos antisistémicos de todo nuestro país.

Éxito enorme de La Otra Campaña, que asustó tanto a las clases dominantes y al Estado mexicano, que provocó el terrible incremento de la militarización y paramilitarización de todo el Estado de Chiapas, y el montaje de un acoso generalizado a las comunidades zapatistas, sometidas a partir de este momento, a una guerra no de baja sino de alta intensidad, que obligó en octubre de 2007 al repliegue de la Comisión Sexta hacia Chiapas, y a la suspensión sólo temporal pero prolongada por varios años, de la construcción de esa red nacional de rebeldías antisistémicas, y de la elaboración, desde abajo y a la izquierda, tanto del Programa Nacional de Lucha, como también del Plan Nacional de Lucha<sup>5</sup>.

De esta forma, esta nueva cuarta etapa del neozapatismo, es al mismo tiempo el fruto del balance crítico de lo que se avanzó en los siete años que duró la tercera etapa, y también el final de ese forzado repliegue a Chiapas, y de esa suspensión temporal en el proceso de conformación y maduración del ya referido movimiento nacional antisistémico de todos los subalternos de



<sup>3</sup> Sobre lo que fue y significó esta importante iniciativa de La Otra Campaña, cfr. los diversos materiales incluidos en la revista *ContraHistorias*, núm. 6, México, 2006, y en particular nuestro ensayo, Carlos Antonio Aguirre Rojas, "Ir a contracorriente: el sentido de La Otra Campaña", allí incluido.

<sup>4</sup> 15,000 miembros *no* es para nada idéntico a 15,000 personas, pues uno de esos 15,000 miembros es el EZLN, que cuenta con cientos de miles de bases de apoyo de dignos indígenas rebeldes, presentes en prácticamente todo el territorio de Chiapas, y otro es el Congreso Nacional Indígena, que agrupa a decenas de miles de indígenas también rebeldes de todo el país, junto a centenas y miles de movimientos, colectivos, grupos y también individuos del más diverso tipo y magnitud numérica posibles.

<sup>5</sup> Sobre este proyecto del Programa Nacional de Lucha, vale la pena revisar los materiales que comprende el dossier de *ContraHistorias*, núm. 10, México, 2008.

México. Y en consecuencia, un modo nuevo de recuperar, actualizar y continuar desarrollando las definiciones ya establecidas en la tercera etapa, a la vez que se retoman, para responderse, varias de las distintas preguntas que quedaron abiertas en esa misma fase inmediatamente precedente de la actual. Pero también y en esta misma lógica de que se trata ya de una nueva etapa, diferente de la anterior, la incorporación de varios elementos y dimensiones inéditas y originales, cuya finalidad es la de enriquecer, relanzar y potenciar aún más a ese movimiento nacional antisistémico en vías de gestación, lo mismo que al conjunto de las crecientes y multiplicadas revueltas populares que se hicieron particularmente visibles en 2011, y que continúan resurgiendo, reproduciéndose y multiplicándose enormemente, en nuevos espacios, con cada día, mes y año que transcurre.

\*                    \*                    \*

Si revisamos el conjunto de los Comunicados emitidos por los compañeros neozapatistas entre diciembre de 2012 y marzo de 2013, veremos que ellos se articulan en torno de cuatro ejes principales, los que referidos a otras tantas problemáticas generales, llevan a cabo la definición de los nuevos perfiles del neozapatismo mexicano. Así, un primer grupo de los Comunicados, está concentrado en hacer un breve pero preciso balance y diagnóstico crítico de la coyuntura política y social globales que ahora vive México, con el nefasto retorno del PRI al poder, y con las secuelas de la criminal herencia de los seis años del gobierno de Felipe Calderón.

Después, un segundo grupo de Comunicados, está orientado a definir la frontera clara entre “ellos”, el pequeño grupo que oprime, explota, reprime, desprecia, excluye, despoja y domina, y el “nosotros”,

constituido por la vasta pirámide social de los que somos víctimas de toda esa explotación y opresión mencionadas. Pero también ese segundo conjunto de Comunicados, trata de establecer los mecanismos, los resortes, los modos y las formas concretas en que se articula ese dominio de ese pequeño grupo de “ellos”, y también los modos, formas y mecanismos en que “nosotros” sufrimos, vivimos, toleramos, pero también y en otro momento sabotamos, nos burlamos, burlamos y resistimos, a todos esos mecanismos y estructuras de represión y control montadas por “ellos”.

Un tercer grupo de Comunicados titulado “Las Miradas”, aborda el tema de cómo debemos tratarnos y relacionarnos todos aquellos que somos parte de este “nosotros” colectivo y rebelde, cómo hay que organizarnos, y cómo es que debemos luchar y enfrentarnos a “ellos”, y más allá de “ellos”, al sistema capitalista mundial que ellos sirven, encarnan y defienden a muerte.

Por último, un cuarto grupo de Comunicados, titulados “Los más pequeñ@s”, constituye ya un *avance o introducción* a la importante iniciativa de agosto de 2013 de la llamada “Escuelita neozapatista”, es decir, un primer resumen o bosquejo de algunos de los logros centrales del neozapatismo en su complejo proceso, ya de varios lustros, de construir la verdadera *autonomía global*, de conquistar y edificar la libertad, de revolucionar desde abajo y a la izquierda el papel social de las mujeres, y de recrear el persistente arte de resistir y de luchar.

De este modo, el primer grupo de Comunicados cumple tres objetivos: reivindicar una vez más la presencia del neozapatismo mexicano en la coyuntura actual, nacional e internacional, hacer un somero balance del terrible y sangriento sexenio de Felipe Calderón, y finalmente, caracterizar el significado del nefasto retorno del PRI al poder, tomando además posición

crítica clara frente a este retorno.

Entonces, y más allá de la intensa pero estéril campaña política llevada a cabo por el gobierno mexicano, por los grandes medios de comunicación masiva dominantes, y por los renegados intelectuales a sueldo del “arriba” social, el neozapatismo mexicano está hoy *más vivo y más vigente que nunca antes*<sup>6</sup>, habiendo crecido enormemente en términos numéricos, y habiéndose fortalecido y progresado mucho en términos cualitativos, en sus procesos de construcción de la autonomía, del desarrollo de su resistencia social, y del cambio y mejoramiento total de las condiciones de vida, materiales y espirituales, de los cientos de miles de indígenas rebeldes que conforman sus bases de apoyo. Por eso, el Subcomandante Marcos puede burlarse, mediante la canción de León Gieco llamada “La Cigarra”, de todos aquellos que decretaron la muerte, o la agonía, o la crisis, o la inactualidad, o la decadencia, o la falta de vigencia, o la terminación del neozapatismo, afirmando retadoramente que han seguido creciendo de manera importante en términos cuantitativos, además de que hoy viven mejor que en cualquier otra parte de México, e invitando a quien quiera de buena fe comprobarlo, a asistir y verlo con sus propios ojos, por ejemplo, mediante el mecanismo de la Escuelita zapatista.

Vigencia e incluso mayor fuerza y cohesión internas del digno movimiento indígena chiapaneco, que le permiten a los compañeros reiterar el hecho de que siguen

ahí, sin venderse, sin rendirse y sin claudicar, y que relanzarán su vínculo con el Congreso Nacional Indígena, con todos los adherentes a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona de México y del mundo, y con los nuevos movimientos sociales emergentes, para definir, construir y fortalecer un nuevo proyecto que, como ellos insisten, no es un proyecto ni de resignación, ni tampoco de guerra y destrucción, sino más bien de lucha y de abierta resistencia social.

Y si el neozapatismo y toda la red de resistencias antisistémicas y anticapitalistas que conformó a La Otra Campaña, están vivos, activos, contentos y “Cantando al sol, como la cigarra”, en cambio el anterior partido gobernante, el PAN, y el nuevo partido en el poder que es el PRI, están ambos en una situación cada vez más crítica e insostenible, desgarrándose internamente, enredados en sucios asuntos de corrupción política y hasta de escandalosos e ilegales usos del dinero público, y cada vez más, sólo apoyados en el monopolio brutal de la coerción armada, la violencia física y el ejercicio directo y sin mediaciones del poder en cuanto tal.

Pues el trágico saldo que deja el sexenio de Calderón, es el de ser el gobierno más criminal de toda la historia de México desde el Porfiriato, gobierno que no sólo ignoró en el discurso y en sus posturas públicas al neozapatismo, sino que también militarizó al país entero, criminalizando en general la protesta social, y aliando al Estado mexicano con uno de los más poderosos Cárteles del narcotráfico, en el fallido e ilusorio proyecto



<sup>6</sup> Por eso y más allá de las normales altas y bajas de la atención mundial y nacional hacia el neozapatismo, atención que se ilumina o se apaga según el vaivén de las diversas coyunturas nacionales y mundiales, el movimiento neozapatista sigue siendo, en términos *estructurales y tendenciales*, un referente ineludible e inspirador para *todos* los verdaderos movimientos antisistémicos del planeta, además de uno de los más avanzados e importantes miembros de esta misma familia mundial de las luchas y protestas antisistémicas y anticapitalistas. Sobre este punto fundamental, que nos sea permitido reenviar al lector a la lectura de nuestro texto, Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Antimanual del Buen Rebelde*, Ed. ContraHistorias, México, 2013, y en particular al capítulo 6, “El carácter ‘modélico’ del neozapatismo mexicano dentro de los movimientos antisistémicos actuales”.

de aniquilar a todos los demás Cárteles mexicanos, y de crear un monopolio mixto, privado y estatal, de la compra, traslado, distribución y comercio del enorme flujo del tráfico de drogas que, en proporciones crecientes, se mueve permanentemente desde Sudamérica hasta Estados Unidos. Y que también militarizó totalmente y paramilitarizó aún más, todo el territorio chiapaneco, acosando durante seis años a las comunidades neozapatistas, y montando una estrategia general de silenciamiento de los medios de comunicación y de invisibilización en general en torno del digno movimiento indígena rebelde, apoyada además a través de las ridículas y mentirosas acciones de los gobiernos federal, estatal, y locales de Chiapas.

De otra parte, estos primeros Comunicados emitidos, caracterizan también el significado del retorno del PRI a la Presidencia de México. Y entonces, rasgan el absurdo velo del pretendido “nuevo” PRI, al recordarnos la obra y la historia de sus principales personajes actuales, los que han sido responsables centrales de masacres y de represiones como las de Atenco o Acteal, pero también acusados de ser aliados del grupo de los “Zetas”, además de ser borrachos empedernidos, ladrones, torpes, autoritarios, represores desalmados, y en gran medida obedientes, todos ellos aún, a las órdenes del expresidente Carlos Salinas de Gortari.

Por eso, más que hablar de un “nuevo” PRI, o de una nueva y diferente etapa del PRI en el poder, habrá que pensar este retorno como un regreso del viejo PRI, sólo

*Por eso, más que hablar de un “nuevo” PRI, o de una nueva y diferente etapa del PRI en el poder, habrá que pensar este retorno como un regreso del viejo PRI, sólo que ahora más autoritario, más represivo, más sumido en una crisis interna, y más desgastado en sus vínculos con la sociedad mexicana...*

que ahora más autoritario, más represivo, más sumido en una crisis interna, y más desgastado en sus vínculos con la sociedad mexicana, y por ende, menos apoyado en la búsqueda de algún mínimo consenso social, por frágil y efímero que este pudiera ser, y sostenido en cambio, mucho más, en la fuerza directa del ejército y de la policía, del dominio físico, de la represión directa y de la intimidación generalizada a la población, junto a la amenaza y a veces incluso el uso real de la fuerza física directa en contra de todos los subalternos de México que se opongan o rebelen contra ese viejo PRI reciclado, a partir de sus peores trazos y de sus peores elementos.

\* \* \*

Después de este primer grupo de Comunicados, y del balance crítico que ellos concretan sobre la herencia panista de Calderón, el retorno del viejo PRI al poder, y la reafirmación de la presencia, la fuerza y la vigencia del neozapatismo en el México y el mundo de hoy, vienen los otros tres grupos de Comunicados ya mencionados. De ellos, y especialmente del segundo y el tercer grupo, y más allá de muchas otras ricas ideas allí contenidas, nosotros queremos solamente rescatar un tema fundamental, que es el de los rasgos principales y los nuevos perfiles generales que propone y presenta, esta cuarta y nueva etapa del neozapatismo mexicano en la actualidad. Perfiles y rasgos que en su conjunto, no sólo explican el final del movimiento y el proyecto conocidos como “La Otra Campaña”, y su reconfiguración como el

nuevo movimiento de “La Sexta”, sino también el nuevo rol y proyecto que ahora, desde 2013 y en adelante, pretende jugar e impulsar el digno movimiento indígena del Sureste mexicano.

El primer cambio importante es un cambio de matiz, pero fundamental. Pues si entre 1994 y 2005 el neozapatismo desplegó su acción y su presencia *predominantemente* en el Estado de Chiapas, y si entre 2006 y 2012, aunque con altibajos, esa presencia y acción fue en cambio afirmada de manera dominante en escala de todo México, a través de la red nacional de La Otra Campaña, ahora, a partir de 2013, esa acción se continuará afirmando en todo el territorio mexicano, pero también y de modo más relevante que en el pasado, en la escala de todo el planeta. Por eso, dice el Subcomandante Marcos que “a partir de ahora caminaremos... lo mismo en la costa de Chiapas que en la de Nueva Zelanda. Así que el territorio de nuestro accionar está ahora claramente delimitado: el planeta llamado “Tierra”...”<sup>7</sup>.

Con lo cual, no se inventa un nuevo trazo antes inexistente, sino que más bien se *acentúa y profundiza* un rasgo que, si bien presente desde 1994, no había sido tan central en las dos etapas anteriores del neozapatismo. Pues como ellos han explicado, y un poco en contra de su propia voluntad, aunque ellos siempre plantearon su lucha como una lucha no exclusivamente chiapaneca, e incluso tampoco exclusivamente mexicana sino *universal*, no

obstante y en los hechos, durante la etapa de 1994 a 2005, esa lucha se concentró sobre todo en el territorio de Chiapas, lo que hizo que uno de los objetivos explícitos de La Otra Campaña, fuera el de proyectar y extender esta lucha, precisamente, a nivel de toda la nación mexicana.

Entonces, aunque desde enero de 1994 los zapatistas afirmaron su generosa consigna de “¡Para todos todo, para nosotros nada!”, y aunque siempre afirmaron muy clara y explícitamente el carácter *universal* de sus demandas, de su lucha y de su movimiento, organizando por ejemplo en 1996, el Primer Encuentro Intergaláctico por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, o en 2009 el Primer Festival Mundial de la Digna Rabia, sin embargo y en los hechos, el teatro principal de su acción fue Chiapas, entre 1994 y 2005, y todo México, entre 2006 y 2012<sup>8</sup>. Mientras que ahora, sin abandonar su muy potente presencia dentro de Chiapas, ni tampoco su trabajo esencial dentro de toda la República Mexicana, le darán también más espacio y relevancia a su presencia y proyección en escala planetaria.

Mayor atención a la dimensión internacional, que refrenda y nos recuerda a todos la tesis importante de que, si bien es tarea de los mexicanos cambiar a México, y de los turcos a Turquía, y de los franceses a Francia, y de los argentinos a Argentina, etcétera, nuestro objetivo general, de todos los rebeldes antisistémicos del planeta, que es el objetivo de aniquilar al absurdo y cada día más destructivo e irracional capitalismo



CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS/LA NUEVA ETAPA DEL NEOZAPATISMO ... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS/LA NUEVA ETAPA DEL NEOZAPATISMO ...

<sup>7</sup> Esta afirmación es parte del Comunicado “Ellos y Nosotros. V–La Sexta”, de enero de 2013.

<sup>8</sup> Sólo para recordar cómo esta vocación y carácter *universales* de la acción neozapatista ha sido consciente y ha estado presente desde 1994, vale la pena ver, por citar sólo dos ejemplos entre muchos otros posibles, el Comunicado del 28 de mayo de 1994, que además de incluir la bella historia del Viejo Antonio, “Los arroyos cuando bajan”, incluye también la posdata que dice que Marcos es gay en San Francisco, negro en Sudáfrica, asiático en Europa, y un larguísimo etcétera, es decir, que el neozapatismo encarna a *todas las formas de exclusión y de discriminación posibles* en todo el planeta (cfr. *EZLN. Documentos y Comunicados*, tomo I, Ed. Era, México, 1994, p. 243) y también el texto “¿Qué tan grande es el mundo?”, del 17 de febrero de 2006, incluido en el sitio de internet de Enlace Zapatista: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx>.

*mundial*, no estará cumplido ni completo, hasta que ese capitalismo haya sido borrado de la entera faz del planeta. Lo que, por lo demás y dada la actual etapa de su crisis terminal, parece ser un objetivo cada día más previsible y cercano en el tiempo.

Naturalmente, con este primer cambio y con ese mayor énfasis en la acción internacional, se matizan también en esta etapa nueva, las demandas principales del neozapatismo, y más ampliamente, del nuevo movimiento de “La Sexta”. Entonces, si en la etapa de 1994–2005 y aun en contra de las intenciones de los propios compañeros neozapatistas, la lucha se desvió involuntariamente hacia una cierta centralidad de las demandas indígenas (por ejemplo, por ser las únicas que pudieron acordarse en los Diálogos de San Andrés, y luego de la traición del gobierno mexicano, las que terminaron pasando a primer plano), y si en el periodo de 2006–2012, reemergieron como las demandas centrales las once y luego trece demandas originales del neozapatismo, ahora esas trece demandas se mantendrán sin duda como las principales, pero matizándose, para conectarse más explícita y orgánicamente con las demandas y las luchas de los múltiples movimientos antisistémicos de todo el planeta.

Lo que, por lo demás, se ha dado ya desde antes de un modo casi natural y espontáneo. Pues si observamos las agendas principales del conjunto de revueltas populares del año de 2011, podremos fácilmente comprobar cómo desde los indignados españoles hasta los pueblos árabes, y pasando por los Ocupas de Wall Street o los estudiantes chilenos, todos ellos luchaban por democracia o por

educación, o por trabajo o salud, o por libertad o techo, o cultura, o por varias de estas demandas combinadas, demandas que son, y no casualmente, parte de esas trece demandas neozapatistas actuales<sup>9</sup>.

Y si bien es claro que la lucha por la libertad *no significa* lo mismo en Túnez que en España, y en esta última tampoco es igual a la lucha por esta misma demanda en Estados Unidos, y que la lucha por la educación es distinta en Chile que en Colombia o en Grecia, también es muy significativo que las más recientes movilizaciones o movimientos antisistémicos en el mundo, sean luchas por las distintas libertades, por las diferentes formas de concebir a la democracia, o por los diversos modos de entender el derecho popular a la educación, o a la salud, o a la vivienda, entre otros varios.

Un segundo cambio importante en este paso a la nueva etapa, y derivado directamente del primer cambio, es el del “ritmo y la velocidad del paso” a las que habremos de marchar en este nuevo proyecto del movimiento que ahora se bautiza como “La Sexta”. Pues si el objetivo último de La Sexta es el de “cambiar el mundo”, y no sólo cambiar de gobierno y de partido en el poder, y además no sólo en México, y ni siquiera solamente en toda América Latina, sino en todo el planeta, entonces esta tarea implica considerar un horizonte temporal mayor que el que había sido previsto por el movimiento de La Otra Campaña.

Pues en 2005 y 2006, cuando esta Otra Campaña fue lanzada, y basándose en la propia experiencia de la génesis del Neozapatismo, que tardó una década en

<sup>9</sup> Sobre esta identidad o cercanía de las demandas zapatistas con las demandas enarboladas por el conjunto de las revueltas populares de 2011, en distintas partes del mundo, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, “Las Revueltas Populares de 2011 en Perspectiva Histórica”, en *Contrahistorias*, núm. 18, México, 2012, y también el capítulo V del libro *Antimanual del Buen Rebelde*, ya antes mencionado.

conformarse como un potente y vasto movimiento indígena anticapitalista y antisistémico, los compañeros llegaron a plantear que quizá esa Otra Campaña podría tardar diez o quince, o veinte años en organizarse y en alcanzar sus objetivos de transformarse completamente a México, instaurando en nuestras tierras un gobierno que “mande obedeciendo”, y recreando en nuestro país un mundo “parejito”, sin ricos ni pobres, sin arriba ni abajo, sin explotación ni despojo, ni desprecio, ni represión, y que fuese entonces un genuino y verdadero “mundo en donde quepan muchos mundos”.

Y si bien ahora se mantienen sin duda estos objetivos referidos a México, ellos se han ampliado también para proyectarse en escala planetaria, lo que implica asumir de modo más orgánico y vigente que nuestra tarea o la tarea de los miles y millones de compañeros que, como nosotros, luchan también en todo el planeta por “cambiar el mundo” y por aniquilar y borrar de la faz de la tierra al sistema capitalista mundial, a la existencia de las clases sociales, y a lo que Marx llamó la verdadera “prehistoria humana”, no estará concluida hasta que triunfen en todas las naciones del orbe todos esos compañeros de los múltiples y diversos movimientos anticapitalistas y antisistémicos de todo el globo terráqueo.

Por eso, los compañeros reiteran ahora que “el andar de La Sexta es de tranco largo”, lo que en nuestra opinión significa que este proceso de cambiar el mundo llevará quizá no diez o veinte años, sino tal vez una, dos o hasta tres generaciones. Aunque, muy

posiblemente menos, dada la etapa de la crisis terminal del capitalismo que ahora vivimos<sup>10</sup>, y dada la agudización cada vez más terrible de los efectos de la misma, que parece haberse desencadenado y hecho cada vez más evidente, a partir de la profunda crisis económica mundial de finales del año de 2008.

Un tercer cambio, que más que cambio es una *profundización y radicalización* de un trazo anteriormente ya planteado y asumido, se refiere a la postura del neozapatismo y ahora de La Sexta, respecto de los partidos políticos, la clase política, las elecciones en México y los movimientos político electorales. Pues aquí, en la etapa de 1994 a 2005, se vivió un cambio muy importante, que implicó pasar de la creencia inicial del neozapatismo de que dentro de la clase política mexicana existía aún un sector realmente progresista, y que podía ser rescatado para una lucha anticapitalista y antisistémica, hacia una clara decepción frente a esta clase política, decepción consumada a partir de la vergonzosa postura de toda esa clase política, sin excepción alguna, durante el proceso de la Marcha del Color de la Tierra de 2001, y a la conclusión de que esa clase política estaba hasta tal punto degradada, corrompida y cooptada por el sistema, que era ya imposible cualquier alianza o proyecto conjunto con ninguno de sus partidos, sectores, grupos, o incluso por lo menos tendencias específicas cualquiera.

Lo que, a partir de 2005 y 2006, implicó que La Otra Campaña (autobautizada así, precisamente, para deslindarse de la campaña electoral presidencial del año de



<sup>10</sup> Sobre esta situación de crisis terminal del capitalismo, que acelera el caos capitalista y lo vuelve cada vez más impredecible, irracional, destructivo y nefasto, aunque con ello multiplica también, felizmente, los focos de la rebelión, la insumisión, el deseo de cambio y la búsqueda de otros caminos y de otras formas radicalmente distintas para el orden social, cfr. Immanuel Wallerstein, *Después del Liberalismo*, Ed. Siglo XXI, México, 1996, y *La Crisis Estructural del Capitalismo*, Ed. ContraHistorias, 2ª edición, México, 2005, y también Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Para Comprender el Mundo Actual*, Ed. Instituto Politécnico Nacional, México, 2010, y *Movimientos Antisistémicos*, Ed. Prohistoria, 2ª edición, Rosario, 2012.

2006), se deslindara radicalmente de dicha clase política mexicana y explicara que su trabajo, sus objetivos y su proyecto, iban por un camino radicalmente distinto, que no pretendía tan sólo un cambio de personas en el puesto de la Presidencia de México, ni tampoco un cambio del partido en el poder, sino más bien un cambio global y radical del entero sistema social capitalista, en México y también en todo el mundo.

Entonces, si bien se mantienen tanto este deslinde radical frente a la clase política mexicana, como el rechazo explícito del camino electoral en México, al mismo tiempo se radicaliza y profundiza esta tesis, al afirmar de manera contundente en el Comunicado de la serie “Ellos y Nosotros” titulado “V- La Sexta”, que “entendemos que haya quienes piensan que es posible transformar las cosas desde arriba, sin convertirse en uno más de los de arriba”. Tesis profunda y radicalizada frente a la idea mantenida en la etapa de 2006 a 2012, que muestra toda su importancia y consecuencias cuando la proyectamos hacia las experiencias recientes vividas en varios países de América Latina, en la cual movimientos sociales populares, progresistas y de izquierda, han llevado al poder a varios Presidentes actuales, los que una vez ubicados en esos puestos centrales del gobierno y el Estado, han terminado *siempre* por

*...las experiencias recientes vividas en varios países de América Latina, en la cual movimientos sociales populares, progresistas y de izquierda, han llevado al poder a varios Presidentes actuales, los que una vez ubicados en esos puestos centrales del gobierno y el Estado, han terminado siempre por convertirse en “uno más de los de arriba” ...*

convertirse en “uno más de los de arriba”, es decir, han renunciado a cambiar el mundo desde la perspectiva de los de abajo, en términos realmente anticapitalistas y antisistémicos, para en su lugar, dedicarse a remendar al agonizante capitalismo de sus respectivos países, atenuando los peores efectos del neoliberalismo salvaje con políticas sociales *reformistas* y neokeynesianas en lo económico, y también populistas y tibiamente socialdemócratas en lo social y político.

Gobiernos “progresistas” de América Latina, que como dijo alguna vez el Subcomandante Marcos, “hacen con la mano izquierda lo mismo que otros gobiernos abiertamente de derecha, hacen con la mano derecha”, y que ilustra fehacientemente esta ilusoria concepción de que es posible cambiar radicalmente el mundo desde arriba, y no desde abajo y a la izquierda<sup>11</sup>.

Profundización del deslinde frente a la clase política y las elecciones, que además de ilustrarnos sobre los límites de esos gobiernos supuestamente “progresistas” de Lula y luego de Dilma Rousseff, de los dos Kirchner, de Chávez y luego Nicolás Maduro, de Evo Morales o de Rafael Correa, entre otros, se deslinda también muy claramente del PRD y de Morena en México, sobre los que afirma con toda claridad que “ellos no nos necesitan para

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS/LA NUEVA ETAPA DEL NEOZAPATISMO ...  CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS/LA NUEVA ETAPA DEL NEOZAPATISMO ...



<sup>11</sup> Sobre las posturas del neozapatismo mexicano hacia estos gobiernos “progresistas” de América Latina, cfr. Subcomandante Insurgente Marcos, “De redentores e irredentos”, del 16 de julio de 2007, en el sitio en internet de Enlace Zapatista antes citado, y también la entrevista *Corte de Caja*, Coedición Ed. Alterno y Ed. Bunker, México, 2008. Más en general, véase también nuestros libros, Carlos Antonio Aguirre Rojas, *América Latina en la Encrucijada*, Ed. Contrahistorias, 7ª edición, México, 2009, y *Antimanual del Buen Rebelde*, antes citado, en particular el capítulo III.

fracasar”, y “nosotros no los necesitamos para sobrevivir”.

El cuarto cambio que define los perfiles de esta nueva etapa del neozapatismo, tiene que ver con la cuestión del *tipo de organización* que adoptará el movimiento de la “Sexta”. En este punto, los Comunicados recientes de diciembre de 2012 a marzo de 2013 dan la respuesta a una de las seis preguntas que se habían formulado para La Otra Campaña, la segunda pregunta, que planteaba cuál era la estructura de La Otra Campaña, o cómo era que debíamos relacionarnos entre nosotros. Y en esta nueva etapa se responde que será a través de una organización sumamente laxa, flexible y muy respetuosa de los “modos”, los tiempos, los lugares y las formas de cada uno de sus integrantes individuales o colectivos, y basada en dos principios centrales: el de negarse a *homogeneizar* a todos sus diversos componentes, y también el de negarse a *hegemonizar* al conjunto de sus adherentes, desde cualquier posible “centro rector” o “mando centralizado”, o “jefe, sea individual o colegiado”<sup>12</sup>.

Se trata entonces de una organización que casi parecería ser la antítesis de las viejas organizaciones partidarias de la izquierda, con su militancia estricta, su organización bien jerarquizada y articulada, su estructura vertical y rígidamente vigente, y su clara y explícita vocación de imponerle a todos sus miembros una sola idea, una sola concepción del mundo, de la lucha, de las tareas, de la estrategia y la táctica, desde las cuales derivaría un solo y único comportamiento, *homogéneo* e idéntico, para todos sus miembros, y también una única forma de respuesta, una sola actitud,

un solo modo de entender la acción, y un único y también homogéneo camino hacia el cambio social radical.

En cambio, y en las antípodas de este tipo de organización, que homogeneiza a los movimientos, colectivos, grupos e individuos que la forman, los neozapatistas proponen reconocer y aceptar, e incluso celebrar y potenciar la inmensa *diversidad* y riqueza de los miembros, individuales o colectivos, que hoy forman parte de La Sexta. Porque la diferencia y la diversidad no es una debilidad de la organización, sino por el contrario, una de sus fuerzas y poderes más profundos. Y si ya Marx nos enseñó que “riqueza es diversidad”, ahora La Sexta nos invita a cada uno de nosotros, a afirmar, cultivar y defender nuestros peculiares y siempre diferentes “modos”, “tiempos”, “espacios” y nuestras formas propias de resistir, de luchar, de proponer iniciativas y de concretarlas en la práctica en las “Geografías y Calendarios” específicos y particulares de cada quién, a partir de los acuerdos de lucha y de acción que la propia Sexta vaya construyendo y consensuando progresivamente.

Pues si la *heterogeneidad* de los que luchan y se rebelan debe ser preservada, eso se debe a que el capitalismo y el sistema basado en clases sociales, junto a la herencia de la prehistoria humana aún vigente, sólo podrán ser vencidos y eliminados si son cuestionados, atacados y derrotados en absolutamente *todos los frentes de lucha posibles*. Pues si el capitalismo logró conformarse históricamente como todo un proyecto global de una entera *civilización humana*, entonces la lucha en contra de él no puede reducirse sólo al ámbito económico o



<sup>12</sup> Estas referencias están incluidas en el Comunicado “Ellos y Nosotros. V– La Sexta”, antes ya citado. También allí se agrega que “para el EZLN, ser de La Sexta no requiere afiliación, cuota, inscripción en lista, original y/o copia de identificación oficial, rendición de cuentas, estar en el lugar del Juez o el Jurado, o el acusado o el verdugo. No hay banderas”, donde se muestra claramente ese carácter muy laxo y flexible de esta nueva forma de organización propuesta por el neozapatismo mexicano.

incluso al político, o al ámbito social y cultural, sino que debe abarcar también lo familiar, lo cotidiano, el arte, el nivel de las creencias, la sensibilidad, lo antropológico, la psicología, la personalidad y un larguísimo etcétera que podríamos continuar enlistando.

Entonces, esa diversidad y heterogeneidad de todos los colectivos, movimientos e individuos que forman La Sexta, debe ser respetada y potenciada, pues es de ella y de su expresión rebelde, que habrán de brotar los miles de enfrentamientos, los millones de combates, las múltiples formas, variantes, “modos” y versiones de confrontar y vencer al capitalismo mundial, en todas las múltiples y diferentes dimensiones de su existencia, en todo el conjunto de sus ámbitos, en todos los territorios del planeta, y en todos los diversos momentos de este mismo combate, al modo en que en la célebre fábula china, el enemigo muere a causa de las miles y miles de pequeñas cortadas que le infringen los que luchan en contra de él, y que a fin de cuentas, terminan por desangrarlo fatalmente y por llevarlo hasta el punto de su propia extinción.

Además, y junto a esta defensa de la heterogeneidad y de la diversidad, la nueva forma de organización persigue conscientemente no *hegemonizar* tampoco a ninguno de sus miembros, respetando y promoviendo, nuevamente, su autonomía, su capacidad de decidir por sí mismo, su identidad específica y su particular historia y configuración previas. Porque la libertad no puede lograrse recurriendo a mecanismos que vuelven a reproducir la esclavitud, la nueva organización no puede entonces estar basada en el principio de que unos proponen y otros escuchan, unos deciden y los demás acatan, unos dirigen y el resto son dirigidos, mientras unos pocos son activos y la mayoría permanece como pasiva.

Pues la autonomía se conquista y se construye afirmándola en los hechos, como nos lo mostraron de manera muy clara y enriquecedora los compañeros neozapatistas en la reciente experiencia de la “Escuelita Zapatista”. Y esto, referido a la organización, implica que nadie se impone sobre los otros y que nadie está por encima de los demás, sino que entre todos deciden todo lo que es fundamental, y entre todos se organizan y coordinan para llevarlo a la práctica. Lo que no casualmente nos recuerda de inmediato a las Asambleas de los pueblos indígenas neozapatistas, y a su inteligente método de funcionamiento mediante el principio de la democracia directa y asamblearia, democracia que excluye, y no casualmente, ese principio del hegemonizar de un grupo, o líder, o minoría, sobre la mayoría o sobre las bases, o simplemente sobre los otros, al mismo tiempo en que funda y soporta el complejo y rico mecanismo del Mandar Obedeciendo, tan central en la vida política y en la vida social cotidiana de los pueblos neozapatistas. Por eso, los zapatistas reiteran que no pretenden unir a nadie “bajo una dirección, ni zapatista, ni de cualquier otra filiación”, ni tampoco reclutar o cooptar, o dirigir o subordinar a ninguno de los miembros del movimiento de La Sexta, ni a nadie en general.

Y entonces, si los neozapatistas se niegan a hegemonizar a los distintos miembros integrantes de La Sexta, también se niegan a reproducir en su propio interior este principio de la hegemonía de los pocos sobre la mayoría, lo que explica el porqué ellos dicen que dentro de su movimiento no hay líderes, o que en todo caso *todos ellos mismos sin excepción son los líderes*, es decir, las bases del neozapatismo son los líderes, pues son ellas las que a través de la democracia directa de sus Asambleas, y del principio del Mandar Obedeciendo, deciden realmente los derroteros, las

acciones, y las tomas de posición fundamentales de todo el movimiento<sup>13</sup>.

Y si esta nueva forma de organización que propone el neozapatismo para La Sexta, es tan laxa y flexible, y a la vez tan sabia e inteligente que se niega a homogeneizar y a hegemonizar a sus integrantes, entonces su unidad fundamental, que no derivará ni del forzado encuadramiento en una sola identidad o en un comportamiento único, ni en ningún modo de pensar y de ser único, ni tampoco de la subordinación o sometimiento de todas las partes a un centro dirigente, dominante o rector, será por lo tanto una *unidad de acción*. Una unidad que desde la diversidad y la igualdad real de todas sus partes, se construirá en los hechos al llevar a cabo acciones conjuntas y coordinadas, previamente consensuadas y acordadas por todos, pero desplegadas prácticamente y en cada lugar según las formas, los modos, los tiempos, los lugares y las condiciones concretas y específicas, siempre diferentes, de cada uno de los participantes en ese acuerdo de unidad en la acción, o para la acción.

Unidad en la acción que se establece a partir de los compromisos libremente asumidos por los diferentes adherentes de La Sexta, y luego por el cumplimiento en los hechos de esos compromisos, que como lo ha demostrado ya antes el neozapatismo, puede tener una escala nacional o incluso internacional, siendo capaz de confrontar y detener las acciones represivas y vergonzosas de los gobiernos locales o nacionales, o de obtener la liberación de presos políticos injustamente encarcelados, pero también, el

día de mañana, de derrocar, como ha sucedido ya en países como Ecuador, Bolivia o Argentina, a esos malos gobiernos y gobernantes locales, estatales y federales, y de poner en su lugar, lo que aún no ha sucedido en los países antes mencionados, a buenos gobiernos que realmente “manden obedeciendo”.

Un quinto cambio importante que caracteriza a esta nueva etapa, la cuarta, de la vida general del neozapatismo, se refiere a la *definición de una nueva estrategia global*, en relación al vínculo de este movimiento neozapatista con el resto de los integrantes de la “Sexta”. Nueva estrategia que, recogiendo la experiencia de siete años de lo que fue La Otra Campaña, y siendo consecuente con el principio de no homogeneizar ni hegemonizar las luchas de cada uno de los miembros de ese movimiento de La Sexta, desemboca en la tesis de que nadie dará la lucha que le corresponde dar a otro, y nadie vendrá milagrosamente y como *Deus Ex Machina* a liberar de su opresión a ningún otro de sus compañeros de lucha. Es decir que el neozapatismo no es, ni quiere ser o aparecer, como el “salvador” de los otros o del mundo, ni pretende tampoco suplantar a otros miembros de La Sexta, ni tampoco considerar que su tarea sea la de dar él las luchas o los combates, ni tampoco conquistar los objetivos o lograr las metas que, en rigor, le corresponden a los otros, y en realidad, a cada uno de los grupos, clases, colectivos o sectores sociales que conforman ese multicolor arcoíris de este también nuevo movimiento ahora



<sup>13</sup> Sobre esta inversión fundamental, donde todas las bases son líderes o todos son líderes, y por lo tanto, han dejado de existir dichos líderes, véase el Comunicado “Ellos y Nosotros. V– Las Miradas. III. – Algunas otras Miradas”, de febrero de 2013, también en el sitio en internet de Enlace Zapatista, ya antes citado. Sobre la *autonomía global*, la democracia directa, y el complejo principio del 'Mandar Obedeciendo' de los neozapatistas mexicanos, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Mandar Obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano*, también antes citado.

rebautizado como La Sexta<sup>14</sup>.

Por eso es por lo que los neozapatistas insisten tanto en que ellos no son la vanguardia de nadie, y en que su papel, si es que acaso les corresponde uno especial, es más bien el de ser detonadores o iniciadores de iniciativas que, más adelante, deben de ser reasumidas y reapropiadas directamente por dichos grupos, clases, colectivos, etcétera, que las compartan y las avalen, estableciendo acuerdos, fijando compromisos y luego cumpliéndolos, y finalmente asumiendo las consecuencias de esos mismos compromisos.

Porque la autonomía y la fuerza propia para la lucha no se conquista nunca, si es otro, incluso un otro que sea compañero, el que pelea en lugar nuestro, el que libra nuestras batallas, el que defiende nuestra causa, y el que termina conquistando para nosotros nuestros objetivos y nuestras libertades.

Nueva estrategia neozapatista que, en cierto sentido, no es más que un modo nuevo de recuperar la vieja tesis de Marx, de que “la emancipación de la clase obrera debe ser obra de la clase obrera misma”. Y por ende, que son las mujeres las que deben emancipar a las mujeres, y los indígenas a los indígenas, mientras que son los jóvenes los que definen

sus propios objetivos, sus formas, sus modos, sus geografías y sus calendarios de lucha. Y son ellos mismos los que libran los combates necesarios para conquistar y hacer valer sus propios derechos, y su propia identidad, y sus propios objetivos específicos.

Entonces, si la nueva estrategia neozapatista es la de que cada colectivo social debe luchar sus propias batallas –pues ellos insisten también en que cualquier rebeldía sólo individual, termina por ser, infeliz pero necesariamente, una rebeldía estéril– y de que aquí no hay salvadores de nadie, ni héroes

providenciales que emancipan a los otros, el vínculo del neozapatismo con el resto de miembros de La Sexta no será el de suplantarlos en sus luchas, ni dirigirlos, ni decidir por ellos, ni conducirlos hacia un paraíso prometido, sino más bien el de tratar, primero, de *motivar y suscitar en otros la reproducción, distinta y siempre particular, de su propia experiencia de organización y de lucha*, de construcción de su autonomía, y de la forja de sus propios caminos singulares hacia la conquista del común objetivo y horizonte general de la libertad, y segundo, el de prodigar hacia ellos, de distintas y múltiples maneras, la solidaridad fraterna entre

*...la nueva estrategia neozapatista es la de que cada colectivo social debe luchar sus propias batallas –pues ellos insisten también en que cualquier rebeldía solo individual, termina por ser, infeliz pero necesariamente, una rebeldía estéril– y de que aquí no hay salvadores de nadie, ni héroes providenciales que emancipan a los otros...*

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS/LA NUEVA ETAPA DEL NEOZAPATISMO ...  CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS/LA NUEVA ETAPA DEL NEOZAPATISMO ...



<sup>14</sup> Por eso, es muy plástica e instructiva la conversación que tiene la cajera del uniforme naranja con su pareja, reproducida en uno de los recientes Comunicados neozapatistas: “–Bueno, ya, a ver dígame ¿esos zapatistas nos van a salvar?. –No, mi plebeya, no nos van a salvar. Eso y otras cosas, las tenemos que hacer nosotros mismos. –¿Y entonces? –Ah, pues nos van a enseñar. –¿Y qué nos van a enseñar? –Que no estamos solos”, en el Comunicado “Ellos y Nosotros. VI–Las miradas. II.–Mirar y Escuchar desde/hacia abajo”, de enero de 2013, también ubicable en el sitio en internet de Enlace Zapatista, ya citado. Esta postura de los compañeros, nos recuerda la aguda y penetrante novela de Rodolfo Walsh, *Un oscuro día de justicia*, que critica precisamente esta idea de hacer depender nuestra libertad, o nuestra salvación, o nuestra emancipación, o la conquista de nuestros objetivos, de la llegada del “líder” providencial, o del “héroe” mitificado, o del personaje heroizado, o de cualquier otro ser externo que no es nosotros mismos.

compañeros de lucha y de causa común, que confrontan al mismo enemigo desde diversas trincheras, y que persiguen por vías diferentes el mismo objetivo compartido del fin absoluto del actual capitalismo planetario.

Es decir, el proceso de mostrar y enseñar a todos lo que fue su experiencia propia, como movimiento indígena rebelde de Chiapas y de finales del siglo XX cronológico, en tanto movimiento que se organiza y se fortalece poco a poco pero firmemente, hasta ser capaz de enfrentar, *exitosamente*, a varios gobiernos mexicanos de distintos partidos políticos, a los que reta, confronta y luego *vence*, no sólo logrando sobrevivir, sino también construyendo en sus geografías y calendarios específicos, del Sureste mexicano, y en los actuales tiempos de víspera de una nueva Revolución Mexicana, su propia autonomía global, es decir, sus nuevos mundos propios, ya no capitalistas ni clasistas, sin explotación, ni despojo, ni desprecio, ni represión.

Siguiendo entonces una suerte de pedagogía mediante la exhibición del ejemplo, los neozapatistas lo que tratan de hacer es de demostrar cómo es que es posible, con todas las condiciones terribles que crea el capitalismo en su contra, crear con éxito una organización social y política consciente y poderosa, unida orgánicamente a un movimiento de masas amplio, convencido, firme y despierto, que luego retó y enfrentó al gobierno, a los ricos y a los diversos poderes dominantes, al mismo tiempo en que construye a la vista de todos y también retadoramente, los gérmenes de mundos nuevos, los nuevos mundos que hoy existen aún en relativa pequeña escala social, en donde ya florece la autonomía global, la libertad, la democracia directa, el mandar obedeciendo y el autogobierno, pero también una nueva economía, una nueva educación y una nueva pedagogía, un nuevo arte, un muy otro comercio, una nueva cultura, nuevas relaciones de género, nuevas formas de

comunicación, una nueva salud diferente, nuevas estructuras de la comunidad, y nuevas figuras civilizatorias en general.

Y si los neozapatistas muestran su experiencia propia, es precisamente para servir de *espejo* al resto de los miembros de La Sexta, suscitando en ellos la pregunta, la inquietud, la iniciativa y luego la acción, en sus propios lugares y tiempos, en sus contextos y condiciones específicas, para generar sus propias rebeldías y luchas, y sus formas de organización colectiva potentes y conscientes, y sus movimientos masivos alertas y combativos, junto a sus luchas contra los ricos, los gobernantes y los poderosos, y luego, sus propios caminos de construcción de la autonomía, la democracia, el autogobierno, la autogestión y la libertad en general.

Lo que es, claramente, uno de los sentidos importantes de la inteligente iniciativa de la “Escuelita Zapatista”, donde todos los miembros de La Sexta iremos a aprender y a asimilar las lecciones generales del “ejemplo” zapatista, para luego tratar de “replicarlo” o “reproducirlo”, con sus diferencias, variantes, especificidades y singularidades necesarias, en nuestros propios espacios y contextos de vida, de resistencia, y de lucha.

Finalmente, un sexto trazo que caracteriza a la nueva y más reciente etapa del neozapatismo, es el que responde a una de las seis preguntas que en 2006 se planteó La Otra Campaña, y que era la quinta pregunta, la de quiénes están convocados y quiénes no, para saber quién era potencialmente compañero y aliado en nuestras luchas, y quien sería más bien enemigo o por lo menos ajeno, de nuestras rebeldías y combates.

Y aquí, la respuesta del neozapatismo actual vuelve a ser una respuesta a la vez muy *innovadora* y muy aguda e inteligente, al decidir de un modo complejo los cuatro criterios o condiciones generales que habrán de cumplir aquellos a quienes van dirigidas las palabras, los discursos, las acciones y las

iniciativas de este nuevo movimiento de la “Sexta”. Cuatro criterios o condiciones que son: primero, la de ser las *víctimas* directas del funcionamiento mismo del sistema social capitalista; segundo, la de ser parte de los *excluidos* de dicho “funcionamiento normal” de este mismo capitalismo, hoy en la etapa de su crisis terminal; tercero, la de ser parte del abajo social o de los estratos sometidos y pisoteados de la sociedad, por las distintas formas del “arriba” social; y cuarto, el de ser parte de aquellos que dicen claramente “No” y “¡Ya Basta!” a estos ataques y agresiones, a esa exclusión, y a ese sobajamiento y humillación, convirtiéndose en los rebeldes que luchan dentro de su respectiva sociedad.

Triple y a veces cuádruple definición de los sujetos sociales a los que intenta convocar e incorporar a la lucha el nuevo movimiento de La Sexta, que incluye lo mismo a ciertos sectores, grupos y clases, que fueron los ejes de los movimientos antisistémicos anteriores a la profunda revolución mundial de 1968, que a nuevos grupos, sectores, identidades y condiciones que sólo son fruto de los más recientes procesos desplegados por el capitalismo, en estos últimos cuarenta años de la etapa de su crisis terminal.

Así, en primer lugar, la palabra y la convocatoria del neozapatismo y de La Sexta, va dirigida a las *víctimas* principales del funcionamiento “normal” y cotidiano del sistema social capitalista, víctimas que son tales, en la medida en que padecen los efectos principales de lo que los propios compañeros

neozapatistas han llamado las “cuatro ruedas” del capitalismo. Los cuatro pilares de su avance, o los cuatro procesos que le han permitido afirmarse, crecer, funcionar y mantenerse, a pesar de su absurda e irracional naturaleza más esencial, que sacrifica al hombre frente a las cosas—mercancías, y que somete la producción real, el consumo concreto y toda la economía del valor de uso y de su lógica, a la automática, abstracta, vacía e insensata valorización del valor ilimitada.

Cuatro ruedas del capitalismo que son las de la *explotación* económica, el *despojo* en todas sus formas, el *desprecio* y sus múltiples encarnaciones discriminatorias, y la *represión* de todos aquellos que se resisten o se rebelan, frente a sus devastadores e inaceptables efectos. Cuatro ruedas que, en primer lugar, definen desde esa explotación económica referida a la clase obrera contemporánea, pilar central de los movimientos antisistémicos de los últimos dos siglos, y parte *siempre* nuclear y fundamental de cualquier lucha frontal y decisiva en contra del capitalismo. Pero también, por ejemplo, a los campesinos, y a los empleados, y a los asalariados, y a grandes sectores de la clase media, y a todos aquellos que, bajo mil formas y por medio de los más sutiles, intrincados e indirectos caminos, alimentan la insaciable sed de esa plusvalía económica que hoy, igual que hace varios siglos, sigue siendo la verdadera sangre que corre por las corruptas venas del siniestro capital en funciones<sup>15</sup>.

Y junto a estas víctimas de la explotación económica capitalista, están en segundo

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS/LA NUEVA ETAPA DEL NEOZAPATISMO ...  ... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS/LA NUEVA ETAPA DEL NEOZAPATISMO ...



<sup>15</sup> Naturalmente, el principal autor que sigue siendo imprescindible y más vigente que nunca para entender la *esencia* de esta explotación económica capitalista, con su centralidad estructurante de lo social en general, y con sus múltiples consecuencias diversas, sigue siendo Carlos Marx. Por lo cual, no es casual que cada vez más adherentes de “La Sexta”, en México y en todo el mundo, vuelvan asiduamente a la lectura, al análisis, la recuperación y la rediscusión de varios de los textos marxistas fundamentales, como *El Capital*, los *Grundrisse... o Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*, el *Capítulo VI Inédito*, los *Manuscritos de 1861–63*, las *Teorías de la Plusvalía* o la *Contribución a la Crítica de la Economía Política*, entre otros. Sobre esta saludable y muy necesaria recuperación de la Crítica de la Economía Política de Marx, cfr. Bolívar Echeverría, *El discurso crítico de Marx*, Ed. Era, 1986, y también Carlos Antonio Aguirre Rojas, *El problema del fetichismo en El Capital*, Ed. UNAM, México, 1984.

lugar las víctimas de los despojos que, desde su mismo origen hace cinco siglos y hasta el día de hoy, ha venido desplegando este mismo capitalismo, y que incluyen lo mismo a los campesinos europeos de los siglos XV y XVI despojados de sus tierras comunales e individuales, que a los indígenas actuales a los que se despoja de sus bosques, sus aguas o sus riquezas del subsuelo, pero también los despojos de países enteros organizados al amparo de las guerras actuales, o el despojo de los pequeños ahorros de una gran parte de las distintas poblaciones del mundo, mediante la fabricación, manipulación y control de sofisticados mecanismos y documentos financieros, por parte del cada día más depredador sistema bancario y financiero internacional actual. Y eso por no mencionar, por ejemplo, el despojo de los derechos sociales adquiridos y de las conquistas del Estado de bienestar arduamente ganadas, que en los lustros recientes han sufrido, una vez más y en virtud de la aplicación de las medidas draconianas del neoliberalismo salvaje, todas las clases obreras del planeta.

Víctimas de la explotación económica, o del despojo también económico o a veces social, a las que se suman las víctimas del desprecio, es decir, de todas las formas múltiples de *discriminación* que el capitalismo hereda del pasado, y que recicla, reactualiza y refuncionaliza para su propio beneficio y funcionamiento cotidiano, junto a las propias discriminaciones que él mismo inventa. Y si el neozapatismo y La Sexta encuentran en el cultivo y la defensa de la diversidad, una de sus riquezas y tesoros fundamentales, negándose por ello a homogeneizar su propio movimiento, el capitalismo en cambio, y en las antípodas de ese neozapatismo, encuentra uno de sus pilares principales en el rechazo y desprecio del *diferente*, del que se sale o no cumple completamente con el estereotipo o patrón

dominante establecido, y al que entonces ese capitalismo discrimina por el simple hecho de ser viejo, o negro, o indígena, o pobre, o débil, u obrero, o campesino, o mujer, u homosexual, o demasiado sensible, o extraño, o rebelde, o herético, o disfuncional, o una larguísima lista de esa condición del ser simplemente *diferente*.

Pero también y como cuarta figura de estas víctimas directas del cotidiano funcionar capitalista, están aquellos que sufren su cuarta rueda, la de la represión. Porque tan viejos como lo son la explotación, el despojo y la discriminación o el desprecio, lo es también la rebeldía, la insumisión, la protesta y la oposición. Y entonces, todo aquél que se resiste y se rebela en contra del capitalismo y de sus procesos de extorsión, de robo y de humillación, sufrirá directamente los mecanismos de la represión, bajo sus miles de formas y figuras, conformando así esta cuarta variante de las víctimas de este nefasto sistema mundial capitalista.

De otra parte, y como una segunda condición o criterio de delimitación de aquellos que han sido convocados por La Sexta y por el neozapatismo mexicano, están los *excluidos* de este mismo sistema social capitalista. Es decir, aquellos grupos que han sido abiertamente *expulsados* del funcionamiento “normal” del capitalismo, o en otro caso, que han sido directamente *marginados* del sistema, por los cambios y las reestructuraciones internas que este mismo capitalismo ha vivido recientemente. O finalmente, los grupos que por cualquier razón que sea, el sistema capitalista decide dejar *fuera* y al margen de su propia dinámica evolutiva y expansiva en general.

Pues mientras que el hecho de ser explotado cotidianamente, o despojado continuamente, o reiteradamente discriminado, o reprimido por el capitalismo, implica aún ser parte constitutiva, aunque humillada y oprimida,

de este mismo sistema, el hecho de ser decretado y tratado como grupo social “prescindible”, “olvidable”, e incluso hasta directamente “suprimible”, es lo que conforma a las diversas categorías y grupos que padecen directamente la condición mencionada de la *exclusión*, y que son a los que el Subcomandante Insurgente Marcos definió alguna vez, en alguno de sus textos, como las “Bolsas de Olvido” del capitalismo<sup>16</sup>.

*Por eso, no deja de ser interesante subrayar el hecho de que estos nuevos excluidos del sistema, han sido parte central de los protagonistas que, en las últimas tres o cuatro décadas, han construido varios de los movimientos antisistémicos más importantes de los tiempos recientes.*

Grupos de los *excluidos* del funcionamiento cotidiano y “normal” del capitalismo, que en los últimos cuarenta años se han multiplicado, diversificado y acrecentado enormemente, a causa de la entrada del capitalismo en la etapa de su crisis terminal. Pues mientras el capitalismo funcionó más o menos en situación de equilibrio, durante los cinco siglos de su vida histórica general, los grupos y sectores de ese sector de los *excluidos* de su funcionamiento habitual eran grupos relativamente pequeños y escasos respecto de las sociedades y poblaciones dominadas, y sometidas, y explotadas en general. Pero cuando el capitalismo empieza a colapsar, y sus principales estructuras dejan de funcionar adecuadamente, una de las tantas expresiones de esta situación de su crisis estructural o terminal, es la de la expulsión, marginación, generación y reproducción acrecentada de cada vez más y más “Bolsas de Olvido”, de cada vez más y mayores grupos,

sectores, poblaciones, estratos y comunidades humanas que son directamente *excluidos* de la propia marcha regular y “normal” del sistema en su conjunto.

Por eso, no deja de ser interesante subrayar el hecho de que estos nuevos excluidos del sistema, han sido parte central de los protagonistas que, en las últimas tres o cuatro décadas, han construido varios de los movimientos antisistémicos más importantes de los tiempos recientes. Así, las revueltas más importantes en el mundo de hoy son, entre otras, las del grupo de los “Sin Trabajo” o desocupados en Argentina, o las de los “Sin Tierra” en Brasil, pero también las de los que podríamos llamar los “Sin Derechos, Sin Ciudadanía y a veces hasta Sin Existencia Legal”, que son los indígenas mexicanos, ecuatorianos o bolivianos, o chilenos, o colombianos, etc., lo mismo que las rebeliones de los “Sin Papeles”, en Francia y en general en Europa, o de los “Sin Documentos” o indocumentados, muchas veces mexicanos, en Estados Unidos, o de los “Sin Trabajo”, en su mayoría jóvenes, en España, o los “Sin Libertad” y “Sin Democracia” en los países árabes, o “Sin Educación Gratuita y de Calidad” en Chile, o los “Sin Libertad” en Estados Unidos, o los “Sin Igualdad de Trato” en los suburbios ingleses, belgas o franceses, o también los “Sin Voz” y “Sin Valor” en Grecia, entre tantos otros ejemplos que podemos

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS/LA NUEVA ETAPA DEL NEOZAPATISMO ...  ... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS/LA NUEVA ETAPA DEL NEOZAPATISMO ...



<sup>16</sup> Sobre esta caracterización y sus consecuencias principales, cfr. Subcomandante Insurgente Marcos, “Unas palabras sobre nuestro pensamiento”, en el libro *Crónicas Intergalácticas. EZLN*, sin referencia editorial, México, 1996. Y no es casualidad que frente a la *exclusión* que implican estas “Bolsas de Olvido” creadas por el capitalismo, lo que los zapatistas chiapanecos han reivindicado desde siempre, es su profunda y célebre consigna de luchar por “un mundo en donde puedan caber todos los mundos” (cfr. el texto recién mencionado, p. 70).

mencionar.

Conjunto de grupos, sectores sociales o comunidades humanas enteras, que sufren la condición de *exclusión* por parte del capitalismo mundial, que a veces se sobreponen con la condición de *víctimas* del sistema, alternándose como víctimas o como excluidos, o combinando la exclusión en una dimensión de su ser social con el ser víctimas en otra, o limitándose a sufrir sólo una de ambas, y que son una parte importante de los convocados centrales por el neozapatismo y por La Sexta, en esta nueva cuarta etapa de su existencia histórica general.

Pero sólo en la medida en que, junto a esta condición de víctimas y/o excluidos, sumen también la condición de ser parte del “abajo” social, una condición que no es para nada idéntica ni a la de víctima ni a la de excluido, y que se define más bien, según los compañeros neozapatistas, a partir de la diferencia fundamental entre los que tienen y los que no tienen. Pero desde una concepción del tener que no es exclusivamente el tener bienes materiales o riquezas, sino más bien la de la posición social de los pocos que sí tienen el disfrute derivado del monopolio del usufructo de, por ejemplo, una ubicación en la escala social, o también un *status* determinado, o igualmente una riqueza material y concreta, pero también el monopolio de un elemento espiritual, o un atributo socialmente asignado, o un privilegio determinado, o alguna función apropiada en exclusiva, frente a los muchos que no tienen ninguna de estas condiciones y situaciones mencionadas.

Lo que significa que la división entre el *arriba* social y el *abajo* de la sociedad, no es equivalente ni a las relaciones de explotación, o de despojo, o de desprecio y discriminación, ni a las de represión, pero tampoco a las relaciones de exclusión que ya hemos descrito antes, sino que es una *nueva*

partición de la sociedad, derivada de la conformación de una minoría que sí tiene la riqueza, o el poder militar, o el poder político, o la condición de “normal”, o la jerarquía social, o el apellido, o la herencia inmaterial, o el saber-poder, o la dominación cultural, o el dominio y uso de la lengua correcta, o la ubicación social hegemónica, frente a la vasta mayoría que no tiene nada de esto, que está desposeída de estos monopolios múltiples y diversos del privilegio social, bajo sus múltiples y muy diversificadas formas.

Frontera clara entre el arriba y el abajo sociales, que nos muestra cómo se complejiza ahora el cuadro de la determinación de las múltiples identidades de los sujetos sociales en la situación contemporánea, en la cual se puede ser discriminado por ser mujer, pero a la vez y por ser mujer del arriba social, se puede entonces gozar de ciertos privilegios, derivados de esta ubicación de dicha mujer en la cumbre de la pirámide social. O puede uno ser realmente explotado como campesino, al mismo tiempo en que se funciona como un cacique campesino corrupto, que se vende a los de arriba y hace su juego como su cómplice, sin dejar no obstante de sufrir esa condición de explotación. O puede alguien afirmar que es de izquierda, y hasta pretender que defiende y representa a los de abajo, y en los hechos ser en realidad parte de la izquierda política del arriba social, es decir de la izquierda oficial e institucional mexicana, bien portadita, modosita, totalmente domesticada y servil con los poderes actuales, y finalmente cómplice consciente, mediante vergonzosos “Pactos por México”, de la galopante y terrible destrucción progresiva generalizada de nuestro país.

Con lo cual, esta diferencia entre el arriba y el abajo parecería apuntar, en nuestra opinión, y más allá de las cuatro ruedas del capitalismo, y también allende sus recientes

y crecientes procesos de exclusión social, hacia la diferencia entre aquellas minorías que tienen y usufructúan ilegítimamente alguna de las múltiples *formas de existencia del poder*, y las grandes mayorías excluidas de estas formas del poder, sea el poder económico o político, o social, o simbólico, o religioso, o cultural, o militar, o saber-poder, o poder disciplinario, o biopoder, o poder normalizador, o regulador, o de control o etcétera. Lo que obviamente, funda la necesidad urgente y vital, desde el abajo social, desde abajo y a la izquierda, de generar *contrapoderes potentes* y cada vez más vastos, no encaminados a sustituir algún día a los poderes hoy dominantes, sino más bien y en una perspectiva mucho más radical, a destruir y eliminar totalmente las condiciones mismas que hacen posible la propia gestación de esas múltiples formas opresivas y asimétricas del poder, es decir esa división ya mencionada de los de abajo y los de arriba. Por eso, dicen los compañeros neozapatistas, “hablamos de destruir las relaciones sociales que posibilitan que alguien esté arriba a costa de que alguien esté abajo” (el subrayado es nuestro)<sup>17</sup>.

Entonces, si uno de los fundamentos importantes de esta división entre los de arriba y los de abajo, es esta existencia y despliegue múltiples de las diferentes formas *antitéticas y desgarradas* del poder social, es lógico que uno de los caminos esenciales para subvertir y destruir, desde abajo y a la izquierda, esas diferentes formas del poder, y con ellas, esa división entre el arriba/abajo social, es precisamente la de la afirmación y

propagación más amplia posible de la *autonomía global* radical neozapatista.

Autonomía que no es sólo jurídica, del autogobernarse según sus propias leyes, ni sólo política, de darse a sí mismos sus propias formas de gobierno, ni tampoco sólo autonomía cultural, de hacer valer su identidad, su cultura, su cosmovisión y sus usos y costumbres, sino que es verdadera *autonomía global radical*, de decidir el tipo de vida y de relaciones que ellos quieren vivir y construir, en *absolutamente todos* los órdenes de la vida social. Autonomía entonces económica, cultural, política, social, y civilizatoria en general, que es forzosamente *incompatible* con la existencia y la reproducción de todos los poderes actualmente dominantes<sup>18</sup>. Pues si la antítesis del poder económico es la autonomía económica, y la antítesis del poder político o social o cultural es la autonomía política, social y cultural, entonces afirmar la autonomía global, tal y como la conciben los neozapatistas, es idéntico a subvertir y disolver completamente las condiciones sociales que hacen posible la existencia de esos múltiples poderes hoy dominantes, y por esta vía, de ese arriba y ese abajo sociales.

De este modo, la convocatoria del neozapatismo y de La Sexta, va dirigida a aquellas víctimas del capitalismo y/o a los excluidos por este mismo sistema capitalista, que además de esto forman parte de esa vasta mayoría del *abajo social*. Pero también y finalmente, sólo en tanto que además de poseer estas cualidades como víctimas, excluidos y la de ser parte de los de abajo, se

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS/LA NUEVA ETAPA DEL NEOZAPATISMO ...  ... CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS/LA NUEVA ETAPA DEL NEOZAPATISMO ...



<sup>17</sup> Sobre esta cita cfr. “Ellos y Nosotros. V.–La Sexta” en el sitio en internet de “Enlace Zapatista”, ya antes citado. Y si es correcta esta hipótesis nuestra, de que la división entre el “arriba” y el “abajo” sociales se vincula de modo importante con la existencia y reproducción de las distintas formas del poder, entonces es claro que un autor fundamental que en torno a este punto debemos de releer y de recuperar sería y sistemáticamente es a Michel Foucault y a sus ricas reflexiones en torno de este problema fundamental.

<sup>18</sup> Sobre este tema de la autonomía global neozapatista, remitimos al lector a la lectura de nuestro libro, Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Mandar Obedeciendo. Las Lecciones Políticas del Neozapatismo Mexicano*, ya antes referido.

asuman igualmente como sujetos genuinamente *rebeldes* frente al capitalismo, es decir, como sujetos que frente a su explotación, despojo o discriminación/desprecio, o represión, o exclusión, o marginación de los muchos monopolios de las distintas formas del privilegio social que configuran a los estratos de los de arriba, hayan dicho ya su propio y específico “¡Ya Basta!”, y hayan comenzado a asumir que las cosas “podrían ser de otra forma” y que “no tienen por qué ser así” como ahora son.

Ya que el cuarto criterio o la cuarta condición necesaria que deben poseer aquellos que hoy son convocados a incorporarse a este nuevo movimiento de La Sexta, es el de no estar satisfechos, ni contentos ni felices con el sistema capitalista actual, pero además el de no estar tampoco dispuestos ya a soportarlo *pasivamente*, sin hacer nada al respecto. Pues si desde la tercera etapa del neozapatismo, la de La Otra Campaña, se había ya definido clara y radicalmente que se trataba de un vasto movimiento social *anticapitalista*, en esta cuarta etapa esa postura consciente y explícitamente anticapitalista y antisistémica se refrenda y reitera, volviéndose una de las varias condiciones importantes para adherirse y sumarse a este vasto y a la vez

flexible y abierto, pero también bien definido y preciso, movimiento emergente de La Sexta.

Pues si el origen de todos nuestros males está en este sistema social capitalista, y si todos nuestros objetivos de autonomía, libertad, autogobierno, democracia directa, justicia, y autogestión por los que luchamos, son las antípodas de dicho capitalismo, entonces sólo siendo genuinamente rebeldes, radicales, anticapitalistas y antisistémicos, podremos alcanzar nuestras metas, y remediar de raíz y verdaderamente todo ese conjunto de nuestros males o problemas actuales.

Estos son, brevemente esbozados, algunos de los perfiles principales de esta nueva etapa del neozapatismo que arranca ahora, en este año de 2013. Nueva etapa que, como señalan los compañeros, no será más fácil que las anteriores sino más bien más difícil, más compleja, y también, probablemente, más larga y más tortuosa. Pero también sin duda más firme, más definida, más convencida, y sobre todo más fuerte, en la medida en que está apoyada e imbuida de la certeza de que “una, diez, cien, mil veces siempre venceremos siempre”, o como dicen los sabios compañeros mapuches: ¡Marichiweu!



FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA



## Leer la Imagen, Mirar el Texto: Un Comentario de Dos Fotografías Sobre el Neozapatismo Mexicano

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

“Todo lo que vemos esconde otra cosa, siempre queremos ver lo que está escondido detrás de lo que vemos”.

René Magritte.

Pensada como una tarea colectiva, cuya terminación no puede considerarse nunca como definitiva y cuya efectividad depende de la constante discusión y renovación de sus postulados, fue a Marx, sin duda, a quien le correspondió, en el siglo XIX, establecer los *horizontes generales del pensamiento crítico*, en la larga etapa del desarrollo capitalista que aún vivimos<sup>1</sup>. Al siglo XX, en cambio, le correspondió la ardua labor de explorar con mayor cuidado las diversas áreas de los territorios del pensar crítico, afinando algunos conceptos, precisando ciertos métodos y paradigmas, descubriendo y recuperando diversas técnicas, y acotando ramas, campos, áreas y espacios particulares de esos mismos horizontes generales.

En este sentido, los trabajos de intelectuales críticos como Michel Foucault,

E. P. Thompson, Roland Barthes, Pierre Bourdieu, Carlo Ginzburg o Immanuel Wallerstein, forman parte de una serie de propuestas fundamentales que han logrado innovar de manera importante en el estudio de lo social–humano, profundizando, ensanchando y concretizando por diversos caminos, el vasto horizonte general definido hace siglo y medio por el propio Marx<sup>2</sup>.

Dentro de este marco general, el pensamiento histórico del siglo XX y de los años transcurridos en el siglo XXI, ha experimentado, en lo particular, múltiples cambios teóricos y metodológicos, gracias a los cuales el historiador ha logrado incursionar de manera novedosa en éste o aquel objeto de análisis, “de suerte que las descripciones históricas se ordenan necesariamente a la actualidad del saber, se multiplican con sus transformaciones, y no cesan a su vez de romper con ellas mismas”<sup>3</sup>. Esta situación es el resultado de la perspectiva adoptada en muchas de estas empresas intelectuales, cuyo propósito ha consistido en develar el modo en el que se van desarrollando las interrogantes del

JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL... JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL... JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...



<sup>1</sup> Como lo ha planteado Jean–Paul Sartre, en su brillante *Crítica de la Razón Dialéctica*, Tomo 1, Ed. Losada, Buenos Aires, 2004.

<sup>2</sup> Sin olvidar que antes de ellos hubo varias generaciones de pensadores también críticos que, con su riqueza intelectual, lograron abrir muchas puertas para el estudio crítico de la sociedad capitalista, como una totalidad compleja que incluía diversas particularidades y dimensiones. Me refiero sobre todo a autores como Walter Benjamin, Antonio Gramsci, Rosa Luxemburgo, Marc Bloch, Theodor Adorno, Fernand Braudel, Ernst Bloch, Jean–Paul Sartre, Claude Levi–Strauss o Norbert Elias, entre otros.

<sup>3</sup> Michel Foucault, *La arqueología del saber*, Ed. Siglo XXI, México, 1983, p. 6.

propio objeto de estudio al momento de intentar darle una coherencia explicativa en términos históricos, más que el de establecer, de una vez por todas, una vía definitiva de acceso al objeto mismo.

De este modo, mientras que algunos autores comenzaron a concebir temporalidades diferenciales y a resaltar los tiempos más largos y abarcadores, otros se dedicaron a descubrir diferentes tipos de fuentes y materiales para interrogar el pasado, así como a acotar o desbrozar nuevos campos o ramas de la investigación histórica en particular. Éste es el caso de la llamada “historia social”, cuyos ejes principales habían sido ya tematizados por el propio Marx, al reivindicar el protagonismo central y determinante de las clases, los grupos y los sectores populares y subalternos en el proceso global de *hacer y construir la historia general*, recuperando, al mismo tiempo, el rol de la lucha de clases y del conflicto social como uno de los principales 'motores de la historia' y, en consecuencia, la importancia mayúscula de la acción de los movimientos sociales en la definición de los derroteros concretos dentro de la historia global del capitalismo.

Esta misma línea de pensamiento e investigación abrió, posteriormente, el camino para toda una serie de autores que, en el siglo XX, se preocuparon por reconstruir y enriquecer el análisis de nuevos sujetos sociales. Éste es el caso, por ejemplo, de la perspectiva que se ha centrado en la recuperación de la historia de los trabajadores y del mundo del trabajo, investigando sus modos de inserción en los

procesos laborales, así como en las condiciones materiales de su vida, en sus formas de organización familiar, barrial o social en general, pero también en sus movimientos sociales y en sus organizaciones políticas, igual que en sus cosmovisiones, sus creencias culturales o sus diversas formas de aprehender intelectual y emotivamente el mundo circundante. Estos estudios han dotado al oficio del historiador de innovadoras herramientas para pensar más a fondo, y desde otros miradores, la historia de los grandes grupos y clases sociales muy poco atendidos por la historiografía tradicional<sup>4</sup>.

Esta creciente complejidad de los estudios socio-históricos condujo no solamente a la exploración detenida y detallada de nuevos temas de investigación, sino que también permitió poner la atención en las complicadas y sutiles fases que comprende todo el proceso de la investigación histórica: la definición del estatuto y particular naturaleza de los datos empíricos, la construcción y utilización de los conceptos apropiados, la definición del *objeto* de conocimiento propiamente histórico, así como el uso de nuevas técnicas, métodos y herramientas utilizadas como los soportes de la propia investigación histórica. Se trata, sin duda, de un extenso universo de aportes realizados por los historiadores sociales del siglo XX. En este breve ensayo, sin embargo, nos interesa tan sólo recuperar aquella interpretación histórica de los grupos subalternos que los concibe no sólo como simples *objetos* de estudio, sino, fundamentalmente, como sujetos creadores



<sup>4</sup> Con lo cual, prácticamente todas las corrientes historiográficas importantes del siglo XX, pueden ser consideradas como variantes diversas de esa muy vasta rama de la historia *social*. Sobre la evolución de esta historia social, desde Marx hasta hoy, véase Carlos Antonio Aguirre Rojas, *La historiografía en el Siglo XX. Historia e historiadores entre 1848 y ;2025?*, Ed. Instituto de Arte e Industria Cinematográficos, La Habana, 2011, y Eric Hobsbawm, “De la historia social a la historia de la sociedad”, en *Problemas de la historiografía contemporánea*, Ed. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, 1984, pp. 147–180.

de su propia historia<sup>5</sup>, los cuales, desde las profundas contradicciones que viven cotidianamente, van gestando una serie de realidades transformadoras y afirmativas de esa misma condición subjetiva que les es negada y expropiada reiteradamente por las clases y los grupos dominantes. Ahora bien, el objetivo es recuperar esta vertiente de la historia social desde el particular mirador que nos aporta el rescate del uso de las imágenes como documento histórico. Ésta última tarea nos parece hoy más urgente que nunca, en gran medida porque, a pesar de los ricos trabajos que se han escrito en torno a este potencialmente fructífero rescate de la imagen como fuente histórica, no se ha llegado a reconstruir, de manera integral y sistemática, una verdadera *historia de la mirada*, no digamos en términos generales, sino ni siquiera en lo que corresponde a la modernidad capitalista o, por lo menos, en lo que atañe a los siglos XIX y XX, cuando la fotografía toma presencia significativa en el proceso de representación y configuración de la realidad histórica. La tarea es sin duda enorme, y de una necesidad, riqueza y utilidad para los estudios históricos innegable. Como primer aporte en este camino, enmarcaremos este ensayo

*La mirada y, junto con ella, la historia de la mirada, se encuentra sobredeterminada por la forma de organización clasista y jerarquizada de lo social, por la existencia de clases sociales, y por la desigual y polarizada distribución del poder, que hace que ella pueda mostrar pero también disfrazar cosas, y que la imagen sea cómplice de esa mirada en cualquiera de estos dos antitéticos caminos.*

particular, en la elaboración de un breve ejercicio de comentario acerca de dos notables fotografías del importante movimiento neozapatista mexicano<sup>6</sup>.

\* \* \*

Estudiar los procesos sociales a través de medios visuales es adentrarse de lleno en esos territorios aún poco cultivados de la referida historia de la mirada, historia marcada también por diferentes contradicciones, y determinada por los grandes conflictos sociales, lo mismo que por los diferentes tiempos históricos. Esto es así,

porque ella implica “mirar las miradas”, y establecer el cómo y el qué se mira, quién mira y bajo qué contexto social e intelectual mira. Se trata de abordar las imágenes, pensando que ellas son *documentos* o *testimonios* sociales e históricos, que pueden ser 'leídos' y después 'narrados', para, entre muchas otras cosas, sacar a la luz tanto el tenaz y hegeliano 'lado malo' de la realidad y de los hechos, y las contradicciones siempre presentes en ambos, como también las propuestas subversivas y transformadoras de estos mismos fenómenos.

La mirada y, junto con ella, la historia de la mirada, se encuentra sobredeterminada por la forma de organización clasista y

JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL... JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL... JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...



<sup>5</sup> Una perspectiva entonces que, por caminos complejos y difíciles, emparenta a la clara idea de Marx de que son 'los hombres lo que hacen su propia historia', o a la benjaminiana 'historia a contrapelo', con la historia concebida desde 'el punto de vista de las víctimas', reivindicada por Carlo Ginzburg, y, a la vez, con la perspectiva thompsoniana que propone eliminar 'toda condescendencia prepotente' hacia los grandes grupos sociales del pasado.

<sup>6</sup> De hecho, hemos intentado ya en otro lugar, una aproximación más general y detallada sobre el tema de la mirada fotográfica. Para más detalles, cfr. Fabiola Jesavel Flores Nava, *Historias del trabajo a través de la fotografía mexicana, 1858–1919. El uso de la fotografía como documento histórico*. Tesis de Doctorado, UAM Iztapalapa, 2013.

jerarquizada de lo social, por la existencia de clases sociales, y por la desigual y polarizada distribución del poder, que hace que ella pueda mostrar pero también disfrazar cosas, y que la imagen sea cómplice de esa mirada en cualquiera de estos antitéticos caminos. Ahora bien, al pertenecer al ámbito de lo *extraordinario*<sup>7</sup>, o bien al de lo estético, la imagen logra trascender, hasta cierto punto, esas determinaciones y sobredeterminaciones específicas. Una de las tareas principales de una posible *historia crítica de la mirada*, consiste en hacer inteligibles esas imágenes en apariencia espontáneas, pero que al estar marcadas por las estructuras jerarquizadas y asimétricas del mundo social, y al moverse dentro de ese amplio margen de la dialéctica entre develamiento y ocultamiento de la realidad, y con esa potencial de autonomía de las influencias que la circundan, determina a su vez el *cómo* y el *qué* miramos.

Atreverse a hacer uso de la imagen como fuente histórica, es indagar en los múltiples terrenos contemplados por los fenómenos que la imagen y la visualidad nos proporcionan<sup>8</sup>, para pensar nuevas formas de abordar nuestros objetos de estudio y para comprender que si las miradas contribuyen a construir imágenes, también las imágenes 'producen' sus propias miradas y que, en ese sentido, pueden, entre otros muchos de sus posibles efectos, llegar igualmente a ser fuentes de parciales tomas de conciencia, detonadores de pistas para una percepción más crítica de la realidad, o bien puntos de partida para abonar y alimentar ulteriores procesos de real transformación social.

Aunque diversos vestigios del tiempo como las ruinas, los instrumentos, la tecnología o hasta las propias imágenes, han acompañado siempre al análisis historiográfico, pocas veces han constituido el centro primordial de su atención. Desde comienzos de la narración histórica, la palabra escrita (el *grafos*, el *logos*) ha representado para el mundo occidental la supuesta piedra de toque desde la cual se suponía que se podía ingresar mejor a la comprensión de los acontecimientos humanos en su desenvolvimiento temporal. Ahora, frente a esta actitud desdeñosa del historiador hacia los indicios *no escritos* del tiempo, vale la pena preguntarse si acaso ellos no podrían contribuir de una manera *distinta* a la intelección de diversas épocas del acontecer humano, las que pese a haber sido capturadas en una variedad de registros escritos, no agotan de ninguna manera la polisemia implícita en dichas huellas no alfabéticas. ¿Puede una fuente primaria escrita, cuya descripción de los acontecimientos se acerque asombrosamente a la realidad de los sucesos, abarcar también lo que se expresa, por ejemplo, en una singular y bien lograda imagen fotográfica y en la composición visual que ella misma nos presenta? ¿Cuánto de inexpresable por otros medios está encerrado en la imagen, y de qué modo ésta puede proveernos de una nueva y diversa 'narrativa' histórica, cuando la abordamos desde el horizonte de una 'lectura' crítica, esto es, desde una posible historia crítica de la mirada?

Lo que se quiere saber es si la imagen puede



<sup>7</sup> Sobre este punto, véase el brillante libro de Bolívar Echeverría, *Definición de la Cultura*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2010.

<sup>8</sup> Para llevar a cabo esta tarea complicada del análisis de la imagen, las corrientes de la *Bildwissenschaft* y de los *Visual Studies*, han "...contemplado los fenómenos de la imagen y la visualidad, para procurar nuevas maneras de 'pensar y medir' los pilares en que se sustenta la Teoría de la Imagen", como señala Elsie McPhail Fanger, en su libro *Desplazamientos de la Imagen*, Ed. Siglo XXI, México, 2013, p. 91.

tener un valor histórico especial como transmisora de una información que no pudo codificarse bajo ninguna otra forma<sup>9</sup> y, en caso afirmativo, cómo nos podría ayudar esta aplicación de un ejercicio particular de la historia de la mirada (que nos restituye el qué y el cómo se mira en una época determinada) a responder las interrogantes históricas que en cada caso nos planteamos. Esta forma de abordar las cosas, podría incluso conducirnos, desde los diversos caminos abiertos por las imágenes, hasta la definición de una categoría *diferente*, no sólo de lo que es la representación, sino aún más de cómo definimos al propio pensamiento al introducirnos a estos temas desde una nueva relación con los signos, con el tiempo, con el espacio, con lo real, con el sujeto, con el ser o con el hacer de la historia misma, sólo que en esta ocasión partiendo del análisis de la imagen hacia la historia misma<sup>10</sup>.

Vale aclarar, empero, que, el objetivo del presente ensayo es mucho más acotado y modesto: consiste tan sólo en movilizar algunas de las reflexiones aquí esbozadas, para tratar de interpretar o de 'leer' de un modo más detenido y elaborado, dos fotografías especiales y ya emblemáticas sobre el movimiento indígena neozapatista de México.

\* \* \*

La imagen, al ser reivindicada como herramienta o palanca cognoscitiva, ha sido abordada desde diferentes disciplinas, como

la filosofía, la antropología visual, la historia del arte, los estudios culturales, la semiótica, o la historia general, entre otras, en un proceso en el que cada uno de estos acercamientos ha brindado elementos relevantes tanto metodológicos como teóricos para su estudio. Así, una de las varias lecciones de estos acercamientos, nos dice que como *representaciones*, esto es, como construcciones codificadas de aquello que aparentemente reproducen, las imágenes pueden ser usadas como fuente histórica en la medida en que podamos comprender su *discurso visual*, lo que nos obliga a establecer las pautas para descifrarlo.

Lo primero, entonces, es asumir que, del mismo modo que un texto, las imágenes se transforman en *fuentes* mediante preguntas, sin que ello signifique que sean poseedoras de un carácter exclusivamente explicativo de la realidad. Más bien son, en gran medida, elementos *indicativos* que apoyan el trabajo general de investigación del historiador o del científico social, dado que tematizan elementos extratextuales, gracias a lo cual, pueden ayudar a averiguar una realidad que las trasciende y supera en tanto imágenes. Esto, claro, a condición de que nos preguntemos también el porqué de la existencia de esa imagen y, sobre todo, el modo en el que se produce como creación, además de indagar dentro de qué tipos de circuitos es puesta en circulación, el servicio que presta y el modo en el que es recibida dentro de un contexto histórico determinado<sup>11</sup>. Es decir, la manera en que

JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...  JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...  JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...



<sup>9</sup> Sobre este punto, Ernest H. Gombrich, "La imagen visual: su lugar en la comunicación", en *Gombrich Esencial*, Ed. Debate, Madrid, 1997, p. 41.

<sup>10</sup> George Didi-Huberman, "Ouverture : L'Histoire de l'Art comme discipline anachronique", en *Devant le Temps. Histoire de l'Art et anachronisme des Images*, Ed. Minuit, París, 2000, pp. 9-54.

<sup>11</sup> "Nunca está de más enfatizar que este contenido es el resultado final de una selección de posibilidades de ver, optar y fijar un cierto aspecto de «espacio y tiempo», cuya decisión cabe exclusivamente al fotógrafo, ya sea que esté registrando el mundo para sí mismo, o al servicio de un comitente [...] En esa selección, reside una primera manipulación/interpretación de «espacio y tiempo»; sea consciente o inconsciente, premeditada o ingenua, esté al servicio de una o de otra ideología política". Boris Kossov, *Fotografía e historia*, Ed. Biblioteca de la Mirada, Buenos Aires, 1997, p. 83.

produce sentido.

Mientras que las palabras pueden ser afirmativas o negativas, las imágenes son siempre, ineludiblemente, afirmativas<sup>12</sup>. Por ello, su 'lectura' o interpretación no puede ser unívoca ni excluyente de otras interpretaciones, sino que debe estar siempre *abierta* y ser susceptible de agregar otros significados, aunque nunca de un modo absurdamente ilimitado, ni tampoco en un sentido ridículamente relativista y posmoderno<sup>13</sup>.

¿Cómo concebimos, entonces, ese proceso de 'leer la imagen'? Como el hecho de ubicarla en su contexto<sup>14</sup>, de datarla y de revelar o recuperar sus intenciones ocultas o manifiestas, conscientes e inconscientes, explícitas o implícitas, situándola en su momento, su lugar o espacio propio, para desde allí derivar su significación, su sentido y sus mensajes principales. Es decir, ubicar los significados originales e iniciales de la imagen, aunque también y posteriormente,

avanzando más allá de su propio autor, revisar igualmente su impacto y sus múltiples efectos, sus consecuencias, sus diversas lecturas e interpretaciones por parte de sus diferentes receptores. Y todo esto, sin olvidar que la imagen no es un objeto sino *un acto*, un algo que siempre está por descubrir y que nos invita a pensar más allá de lo que aparentemente nos muestra. Porque la imagen es un intrigante documento visual, cuyo contenido es al mismo tiempo un conjunto de significaciones e informaciones, pero también y, simultáneamente, un claro detonador de emociones<sup>15</sup>.

Por todo esto, podemos distinguir entre las posibles significaciones originales de una imagen y sus distintas 'lecturas' ulteriores, incluida la nuestra, de suerte que no existe contradicción entre investigar esos significados de origen y plantearle, al mismo tiempo, nuevas preguntas e interpretaciones a la imagen desde inéditos y renovados horizontes o emplazamientos intelectuales.



<sup>12</sup> Por eso dice Ginzburg que “las imágenes, tanto si representan objetos existentes como objetos inexistentes o ningún objeto, son siempre afirmativas. Para decir *Ceci n'est pas une pipe* necesitamos palabras. En cambio las imágenes son lo que son”, en Carlo Ginzburg, *Ojazos de Madera*, Ed. Península, Barcelona, p. 143.

<sup>13</sup> Jacques Aumont, se cuestiona en este sentido, para qué se utiliza la imagen, respondiendo que se crea para ser vista por nosotros. Por eso, no es ilógico representar un objeto paradójico de dos dimensiones que se refiere a una realidad de tres dimensiones. Pues las imágenes no sólo representan un aplanamiento de la realidad, sino también la segmentación de un momento histórico en el cual fueron realizadas. Pero el autor nos advierte que, al observar una imagen, el receptor se ve afectado por un efecto psicológico, al que llama “doble realidad”. La primera realidad se relaciona con la imagen, que se percibe como fragmento de la realidad plana (la cual se puede desplazar y mover); mientras que la segunda realidad se relaciona con el hecho de que el ser humano intuye por lógica que la imagen en sí pertenece a un mundo de tres dimensiones, y consecuentemente, es una *parte de su propio mundo*. Lo que, entonces—agregamos nosotros— fija claramente los límites de las posibles lecturas o interpretaciones de esa imagen, atajando así cualquier irracional postura posmoderna o relativista. Cfr. Jacques Aumont, *La imagen*, Ed. Paidós, Barcelona, 1990, p. 65 y 67.

<sup>14</sup> Pues no debemos olvidar que “Fuera de contexto, las unidades icónicas no tienen estatuto, y por tanto no pertenecen a un código. Fuera de contexto, los signos icónicos no son signos verdaderamente, como no están codificados ni se asemejan a nada, resulta difícil comprender por qué significan. Y, sin embargo, significan. Así, un texto icónico más que algo que depende de un código, es algo que instituye un código”. Umberto Eco, *Tratado de Semiótica General*, Ed. De Bolsillo, México, 2005, p. 316.

<sup>15</sup> Porque las imágenes están cargadas “Con contenidos que despiertan sentimientos profundos de afecto, odio y nostalgia en algunos; y exclusivamente medios de conocimiento e información para otros, que los observan libres de pasiones, estén próximos o apartados del lugar y de la época en que aquellas imágenes tuvieron su origen. Desaparecidos los escenarios, los personajes y los monumentos, a veces sobreviven las imágenes”. En Boris Kossoy, *op. cit.*, p. 23.

Si analizamos desde estas premisas teóricas la historia de la fotografía en México, podremos comprobar que prácticamente desde sus inicios, en el siglo XIX y hasta casi finales del siglo XX, uno de los sujetos sociales que reiteradamente atrajeron el interés de los fotógrafos, tanto extranjeros como mexicanos, fue el del sector de los distintos pueblos indígenas de nuestro país (aunque, si recordamos que en vísperas de la Revolución Mexicana de 1910 esos pueblos indígenas eran aproximadamente la tercera parte de la población mexicana total, y que hoy, en pleno siglo XXI, siguen representando entre un séptimo y un sexto de esa misma población global, el interés de los fotógrafos por dichos pueblos indígenas no tendría por qué parecer algo tan extraordinario).

Más interesante que esa atracción general de los fotógrafos por las poblaciones indígenas mexicanas, es el conjunto de modos de aproximación a este amplio sector social desde la mirada fotográfica. Dichos modos arrancan en la segunda mitad del siglo XIX con una preocupación *costumbrista* que, desde las enormes y marcadas diferencias sociales del México decimonónico, intenta, primero, retratar al indígena desde un discurso visual ideológico, propio de las clases dominantes de la época; un discurso racista y prepotente, pero también condescendiente hacia los 'de abajo', que subraya sobre todo, dentro de la sociedad mexicana, aquellos elementos que en la cosmovisión de esos grupos hegemónicos, representan a ciertos sectores y clases sociales en todo su supuesto exotismo marginal y curioso, como

encarnación folclórica de lo diferente, salvaje y extravagante.

En un segundo momento, a finales del siglo XIX y principios del XX, se desplegará una segunda 'mirada' de los pueblos indígenas, representada, parcialmente, en las fotografías de los antropólogos europeos y norteamericanos que visitan a México durante ese periodo, antes de la Revolución Mexicana de 1910. Su mirada hacia los indígenas estaba enmarcada por la idea (muy difundida durante el siglo XIX, pero que las dos guerras mundiales del siglo XX hará pedazos), de que el hombre moderno y la civilización occidental, en especial los pueblos europeos, representaban el pináculo del desarrollo humano. De hecho, la propia ciencia antropológica se construyó desde una visión eurocéntrica del mundo, la cual postulaba que sólo en las sociedades europeas eran aplicables la sociología, la economía y la ciencia política modernas, mientras que los demás pueblos del orbe debían ser estudiados, precisamente, a partir de esta nueva disciplina o ciencia<sup>16</sup>. De esta manera, su discurso giraba en torno a la creencia de que no todos los grupos humanos se encontraban en el mismo nivel evolutivo al de las civilizaciones europeas y que, por lo mismo, existían lugares fuera de Occidente donde podrían descubrir características "primitivas" que ayudarían a entender el pasado del hombre y la evolución humana hacia su forma moderna. Desde esta postura, supuestamente 'científica' y rigurosa, es como fueron creadas también las imágenes de los indígenas mexicanos en un segundo momento histórico<sup>17</sup>.

JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...  JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...  JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...



<sup>16</sup> Sobre este punto, cfr. Immanuel Wallerstein, *Abrir las ciencias sociales*, Ed. Siglo XXI, México, 1998.

<sup>17</sup> Sobre esta visión de los antropólogos extranjeros sobre los indígenas mexicanos, véase Karina Sámano Verdura, *Hacia la construcción de un estereotipo del indígena mexicano, 1890–1920. La fotografía y las investigaciones etnográficas de Aleš Hrdlička, Frederick Starr, Carl Lumholtz, León Diguet, Nicolás León y Manuel Gamio*, Tesis de Maestría en Historia, UAM, México, 2010.

Lógicamente, la Revolución Mexicana de 1910, que actualizó una vez más el protagonismo central y el carácter rebelde de larga duración de los pueblos indígenas de México, vino a quebrar y a poner radicalmente en cuestión los estereotipos de la visión racista y costumbrista, así como el modo eurocéntrico y racista de mirar a las poblaciones indígenas originales. Ahora bien, dado que la Revolución de 1910 fue derrotada, aunque sin lograr atenuar demasiado los profundos efectos de la 'irrupción del subsuelo' que ella representó<sup>18</sup>, entonces una

tercera forma de acercamiento a los pueblos indígenas de México, se estableció a partir de una suerte de compromiso entre una visión todavía jerárquica y despreciativa, pero al mismo tiempo temerosa frente a ellos, marcada por el aún vivo recuerdo de su papel central en la rebelión popular de 1910.

Esta visión será, entonces, más bien 'paternalista', y girará en torno a la constante preocupación de cómo 'civilizar' y 'modernizar' a los indígenas, para 'elevantos' y equipararlos al nivel de desarrollo del resto de la sociedad mexicana, integrándolos así de pleno derecho a la 'civilización occidental' y al desarrollo nacional en general. Se tratará, así, de un discurso

hegemónico basado todavía en la total ignorancia de la sabiduría profunda y de la riqueza enorme de las culturas y de las civilizaciones indígenas. Un discurso nacido de la victoria de los grupos terratenientes del norte, en especial del llamado 'grupo Sonora', sobre las clases y sectores populares del proceso de la Revolución Mexicana de 1910, que entre muchas otras cosas, implicó también la marginación y sometimiento de los pueblos indígenas y de sus demandas históricas principales.

A la par de esta postura paternalista y "asimilacionista", se impulsó una importante reflexión, tanto académica como política, acerca de la relación que debería existir entre los pueblos indígenas, el Estado y el resto de la sociedad mexicana, partiendo de la extraña idea de que la nación no estaba formada como tal debido a que los pueblos indígenas no compartían con el resto de los mexicanos ni idioma, ni historia, ni creencias y, mucho menos, comportamientos económicos similares, por lo que era necesario enfocar todos los esfuerzos hacia el claro objetivo de 'homogeneizar y asimilar al indígena', mediante políticas concretas, al proyecto del desarrollo nacional<sup>19</sup>. Ello significaba en los

*Lógicamente, la Revolución Mexicana de 1910, que actualizó una vez más el protagonismo central y el carácter rebelde de larga duración de los pueblos indígenas de México, vino a quebrar y a poner radicalmente en cuestión los estereotipos de la visión racista y costumbrista, así como el modo eurocéntrico y racista de mirar a las poblaciones indígenas originales.*



JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL... JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL... JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...

<sup>18</sup> Sobre este punto, cfr. Carlos Monsiváis, "La aparición del subsuelo. Sobre la cultura de la Revolución Mexicana" en *Historias*, núm. 8-9, Ed. INAH, 1985 y *Amor perdido*, Ed. Era, México, 1999, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *ContraHistoria de la Revolución Mexicana*, 2ª edición, Ed. Universidad Michoacana, Morelia, 2011.

<sup>19</sup> A título de simple ejemplo de los debates y posturas derivados de esta visión paternalista de los pueblos indígenas, véase Lucio Mendieta y Núñez, *Valor económico y social de las razas indígenas de México*, Ed. Dirección Autónoma de Prensa y Propaganda, México, 1938.

hechos, eliminar la cosmovisión, el mundo y todo el conjunto rico y diverso de las múltiples herencias indígenas, para edificar un país homogéneo y negador de su diversidad real bajo el único modelo del Estado-nación de tipo occidental.

A pesar de que hubo voces, desde el mundo académico, que reconocían que “el México indio permanece aún incógnito en su esencia misma”<sup>20</sup>, ello no impidió que continuara vigente la posición despreciativa, paternalista e integracionista recién mencionada, la que con altibajos y matices diversos, se mantendrá a lo largo de casi todo el siglo XX, desde los tiempos finales de la Revolución mexicana hasta el estallido de la digna rebelión indígena neozapatista del 1 de enero de 1994.

\* \* \*

No hay duda alguna de que la irrupción pública del neozapatismo mexicano en 1994 cambió radicalmente el papel histórico y el protagonismo social de los pueblos indios no sólo de México, sino de toda América Latina. Ello fue así porque sustituyó las diversas imágenes *tradicionales* del indígena, tanto en México como en todas las demás naciones latinoamericanas, con la radical y contundente reaparición y relanzamiento de la imagen del *indígena rebelde e insurrecto*, imagen que retorna reiteradamente a todo lo largo de los cinco siglos de vida de nuestra

civilización latinoamericana<sup>21</sup>. El levantamiento de enero de 1994 no sólo condujo a los pueblos indígenas al centro de la escena en muchas de las naciones latinoamericanas, sino que también y más profundamente, abrió el espacio histórico que les permitió pasar de una postura esencialmente *defensiva*, de un proyecto singular pero marginado de modernidad indígena, cultivado y mantenido durante cinco siglos, a una posición *retadora* y *ofensiva*, que reivindica, desde su identidad y cosmovisión particulares, todo un proyecto de modernidad *alternativa*<sup>22</sup> a la modernidad capitalista, que hoy se encuentra totalmente en crisis y en decadencia general, pero viva, dominante y hegemónica. Modificación radical de la función y el papel de los indios dentro de toda Latinoamérica, que lógicamente impacta también en la representación y los discursos visuales sobre ese mundo dentro de nuestro semicontinente, incluido México.

Esta mutación radical del *status* de los pueblos indios mexicanos y latinoamericanos, derivada del surgimiento público del neozapatismo, no emergió de la nada, sino que fue preparada lentamente por toda una serie de procesos que arrancan con la revolución cultural mundial de 1968 y que van abonando poco a poco a la construcción del contexto que acogerá y proyectará ampliamente esa mutación radical. La revolución mundial de 1968, que

JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...  JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...  JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...



<sup>20</sup> Cfr. Lucio Mendieta y Núñez, “La exposición etnográfica de la Universidad Nacional”, en *Revista Mexicana de Sociología*, año 1, vol. 1, núm. 1, marzo-abril de 1939, p. 63.

<sup>21</sup> Sobre este punto, cfr. el ensayo de Carlos Antonio Aguirre Rojas, “La construcción étnica de América Latina” en *La Jornada Semanal*, núm. 143, México, 8 de marzo de 1992.

<sup>22</sup> Sobre la idea general de *otras* modernidades, distintas a la modernidad capitalista y alternativas a ella, vale la pena releer los sutiles textos de Bolívar Echeverría, incluidos en sus libros *Las ilusiones de la modernidad*, Coedición Ed. UNAM - Ed. El Equilibrista, México, 1995, *Crítica de la modernidad capitalista*, Ed. del Gobierno de Bolivia, La Paz, 2011 y *Discurso Crítico y Modernidad*, Ed. Desde Abajo, Bogotá, 2011. Sobre la modernidad alternativa de los pueblos indígenas neozapatistas, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Mandar Obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano*, 5ª edición, Ed. Contrahistorias, México, 2010.

tuvo en México uno de sus epicentros principales, abrió en nuestro país un espacio muy importante para que florecieran en la cultura mexicana diversas expresiones del pensamiento crítico, así como de un arte subversivo y contestatario, acompañado de tomas de posición culturales igualmente marcadas por ese sesgo crítico del injusto orden dominante.

Todo ello se proyectó, sin duda, en el ámbito de la fotografía, multiplicando la función de denuncia y cuestionamiento que ella podía cumplir, y transformando el tipo y el contenido de las imágenes captadas y producidas por las nuevas generaciones de fotógrafos mexicanos. Ahora bien, si en términos de contenido las fotografías del periodo post-1968 impulsaron conscientemente una ruptura con las visiones complacientes del poder y de los poderosos, y comenzaron a asumirse como posibles armas de solidaridad con las luchas sociales y como mecanismo de denuncia de las injusticias de todo tipo, en términos de la forma, dichas imágenes fueron también concebidas como una clara liberación de los límites autoimpuestos por la fotografía anterior a esa época. De este modo, a partir de este momento, se asumirá de manera más explícita el que, lejos de que la producción de la imagen sea ingenuamente adjudicada al mero automatismo de la máquina, la toma no puede dejar de ser también y siempre una *elección* particular del fotógrafo, que involucra sus jerarquías y valores sociales,

culturales, estéticos y éticos, lo mismo que los sesgos e influencias del contexto en el que se lleva a cabo su acto, con la finalidad de producir ciertos significados y significantes dentro de la imagen<sup>23</sup>.

Como elemento suplementario de definición de este contexto posterior a la década de los años sesenta (que prepara el impacto singular que tendrá después el alzamiento neozapatista), hay que mencionar la lenta emergencia del 'actor indígena', el cual, durante los años setenta y ochenta, abandona su subsunción 'invisibilizadora' dentro de la categoría de campesino, para comenzar a reafirmar su específica *identidad indígena*, y desde ella, sus demandas particulares. En este mismo camino, resulta de especial importancia la celebración, en 1974, del Primer Congreso Indígena en San Cristóbal de Las Casas, organizado por el obispo Samuel Ruíz, en el cual 1,230 delegados indígenas se pronunciaron, a través de testimonios elocuentes, sobre temas centrales concernientes a sus problemas más vitales, definiendo así un programa o agenda de problemas que habría de orientar sus luchas, sus protestas, sus formas de organización y su peculiar evolución política durante las siguientes dos décadas. Éste será, sin duda, el caldo de cultivo propicio para el nacimiento y desarrollo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, matriz central del actual neozapatismo mexicano<sup>24</sup>.



JESAVEL FLORES / LEER LA IMAGEN, MIRAR EL... JESAVEL FLORES / LEER LA IMAGEN, MIRAR EL... JESAVEL FLORES / LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...

<sup>23</sup> En el momento anterior a la imagen, "el fotógrafo decide qué fotografiar" inmiscuido en un determinado fragmento de espacio-tiempo. Cfr. Philippe Dubois, *El acto fotográfico. De la representación a la recepción*, Ed. Paidós, Barcelona, 1986, p. 81. No obstante, cabe añadir que, al tomar la decisión de qué fotografiar, el mismo fotógrafo será influido por un contexto específico, tal como lo señala Bourdieu: "...de modo que la fotografía más insignificante expresa, además de las intenciones explícitas de quien la ha tomado, el sistema de los esquemas de percepción, de pensamiento y de apreciación común a todo un grupo". Pierre Bourdieu, "Introducción", en *La fotografía: un arte intermedio*, Ed. Nueva Imagen, México, 1979, p. 22.

<sup>24</sup> Para ubicar de mejor forma el contexto chiapaneco posterior a 1968, así como su conexión con el impulso y crecimiento del movimiento indígena en Chiapas y, a la par, con el nacimiento y desarrollo del EZLN, recomendamos revisar el conjunto de materiales incluidos en el número 20 de la revista *ContraHistorias*, México, 2013, cuyo tema del dossier central es *Historia del EZLN: Raíces de la Dignidad Rebelde*.

Finalmente, como tercer elemento contextual de las dos décadas anteriores a 1994, resulta indispensable señalar la progresiva crisis de la hegemonía política del PRI, sacudida y puesta en entredicho seriamente por la condena unánime del pueblo mexicano a la masacre del 2 de octubre de 1968, la cual no sólo vació de contenido y agotó los efectos positivos de la Revolución Mexicana, sino que desencadenó también un profundo proceso de *politización* en los sectores subalternos mexicanos.

Éstos últimos, al volver a la política un tema de las mesas y de las conversaciones cotidianas, desarrollaron una *conciencia crítica*, volviéndose así un público adecuadamente receptivo para el nuevo pensamiento, el nuevo arte, la nueva cultura y también la nueva fotografía. Este público, si bien de forma contradictoria por el influjo nocivo de los medios de comunicación y el deterioro creciente de la educación y las condiciones de vida, vio resquebrajarse el conjunto de las antiguas imágenes del indígena, invisibilizadoras, paternalistas, folclorizantes, racistas y despreciativas, para abrir en el lugar de ellas una gran interrogante, que habría de responderse el 1 de enero de 1994, con la nueva imagen del digno indio rebelde neozapatista.

\* \* \*

Las dos fotografías que comentaremos en este ensayo fueron tomadas en enero de 1998. La primera, por el fotógrafo Pedro

Valtierra; la segunda, por el fotógrafo José Carlo González. Ambas fueron publicadas en el diario *La Jornada*, el domingo 4 de enero de 1998, acompañadas de un 'Editorial' escrito por Adolfo Gilly, titulado simplemente 'Mujeres'. La fecha de su toma es ya un primer *indicio* para poder 'leer' dichas fotos. En ambos casos, se trata de hechos que están directamente marcados por la injusta, artera y atroz masacre de Acteal, perpetrada por paramilitares con la connivencia y complicidad total de los gobiernos estatal y federal, el 22 de diciembre de 1997.

Los acontecimientos plasmados en estas dos fotografías, se desarrollaron menos de dos semanas después de la masacre de Acteal, la cual constituyó, sin duda, un agravio mayúsculo para todo México, aunque especialmente para los indígenas chiapanecos, tanto neozapatistas como no zapatistas. Después de las múltiples derrotas, reales, materiales, sociales y hasta simbólicas que los gobiernos de Salinas de Gortari y de Zedillo sufrieron sucesivamente frente al neozapatismo (el fracaso de los Diálogos de Catedral, el intento fallido de 'encerrar' y reducir al movimiento a una zona limitada del Estado de Chiapas, la artera embestida militar y policiaca de febrero de 1995 y, finalmente, el vergonzoso manejo político de los Acuerdos de San Andrés), el gobierno de éste último estaba totalmente desesperado y fuera de control, por lo que permitió y propició de manera cómplice esa infamia o

*La fecha de su toma es ya un primer indicio para poder 'leer' dichas fotos. En ambos casos, se trata de hechos que están directamente marcados por la injusta, artera y atroz masacre de Acteal, perpetrada por paramilitares con la connivencia y complicidad total de los gobiernos estatal y federal, el 22 de diciembre de 1997.*

verdadero crimen de Estado<sup>25</sup>.

Como consecuencia, se desató una respuesta generalizada de repudio y de condena, tanto nacional como internacional, así como la ira popular de los mexicanos y, particularmente, de los indígenas chiapanecos, aunada a la digna y radical rabia de los pueblos neozapatistas. Frente a la ruptura violenta y artera del pacto social por parte de los gobiernos federal y estatal, los neozapatistas desplegaron una respuesta similar a la que años atrás provocaron el fraude electoral de 1988 y, más tarde, los cambios al artículo 27 de la Constitución mexicana, desarrollándose la profunda certeza de que el Estado es uno de los enemigos principales de los indígenas y del movimiento neozapatista, y de que para ese momento había ya optado por el camino de la guerra y de la aniquilación física de sus adversarios.

Ahora bien, no debemos olvidar que una

parte importante de las víctimas de Acteal fueron mujeres y niños, e incluso mujeres embarazadas, lo que al monumental agravio de la masacre misma, agregó esta ofensa adicional, especialmente dirigida contra las mujeres indígenas chiapanecas y neozapatistas, las cuales fueron llevadas al verdadero *límite* de su capacidad de tolerancia. Y es así, en este contexto de clara ruptura de la 'normalidad' (en sí misma tensa, difícil y ya cargada de gran violencia antes del 22 de diciembre de 1997), marcado por el desbordamiento de la ira popular general, y por la reactualización de la digna rabia neozapatista, que van a suceder los hechos registrados en las dos fotos emblemáticas que aquí comentaremos.

Observemos entonces con cuidado la primera foto, tomada por Pedro Valtierra el 3 de enero de 1998 y titulada 'Las mujeres de X'oyep'.



Imagen 1. Mujeres de X'oyep



JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL... JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL... JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...

<sup>25</sup> Sobre esta tragedia aún impune, cfr. Martín Álvarez Fabela, *Acteal de los Mártires. Infamia para no olvidar*, Ed. Plaza y Valdés, México, 2000 y su ensayo "Acteal: crimen de Estado" en *ContraHistorias*, núm. 10, México, 2008, y Hermann Bellinghausen, *Acteal, Crimen de Estado*, Ed. La Jornada, México, 2008.

Esta foto, la más difundida nacional e internacionalmente, considerada como la más importante dentro de la obra de Pedro Valtierra, ha sido, justificadamente, exaltada, premiada, explicada, discutida, debatida, interpretada y utilizada de muchas y muy diversas maneras. Inicialmente, como foto de portada del diario *La Jornada*, del 4 de enero de 1998, lo que la proyectó a una súbita y muy veloz difusión y celebridad<sup>26</sup>. En ella podemos observar, en primer plano, la figura de una mujer indígena (en realidad de dos), empujando y acosando a un soldado. La toma se hizo de forma vertical, lo que permite ver como trasfondo de la imagen central toda una serie de cabezas, brazos y cuerpos, tanto de mujeres indígenas como también de militares. Dado el ángulo de la imagen, no nos es posible ver el rostro de las mujeres indígenas que acometen al soldado, pero sí en cambio el rostro de este último, marcado por la sorpresa, la angustia y hasta por cierta desesperación. Así, antes de saber nada más del contexto de generación de esta imagen, y a partir de su pura contemplación, podemos reconocer ya que ella nos muestra a dos mujeres indígenas, pequeñas pero firmes y decididas, enfrentando a un soldado grande y armado, cuyo rostro expresa sorpresa, agobio e inquietud. El usualmente temible y prepotente poder militar mexicano, está aquí siendo confrontado por dos mujeres indígenas desarmadas.

Dado que nuestro objetivo no es sólo mirar con cuidado y analizar la imagen en sí



**Imagen 2. Portada de *La Jornada*, 4 de enero 1998**

misma, sino 'leerla' integralmente, pudimos enterarnos, gracias a las explicaciones de su autor y a la entrevista a una persona que lo acompañaba, del contexto global que la enmarca, y que la dota de nuevos y diversos sentidos.<sup>27</sup> Por ello sabemos que fueron más bien las mujeres las que, después de una Asamblea comunitaria del campamento de desplazados de X'oyep, y como consecuencia de lo allí discutido y resuelto, decidieron ir a enfrentar a los soldados para expulsarlos del ojo de agua del que se habían apoderado y que alimentaba precisamente a su campamento. Así, lo que la foto muestra no

JESAVEL FLORES / LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...  JESAVEL FLORES / LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...  JESAVEL FLORES / LEER LA IMAGEN, MIRAR EL... 

<sup>26</sup> Cfr. diario *La Jornada*, 4 de enero de 1998, p. 1. En esta conversión de la foto para ser la ilustración de la primera página de este diario, la foto fue agrandada y recortada, convirtiéndola de horizontal en vertical, y acompañándola de un pie de foto que no era totalmente correcto, como veremos más adelante.

<sup>27</sup> Nos referimos a la entrevista de Mónica Mateos-Vega a Pedro Valtierra, "Pedro Valtierra, Premio Rey de España de fotografía", en *La Jornada*, 31 de octubre de 1998, y a la de Blanche Petrich, "Los jóvenes buscan luz, expresión, estado de ánimo: Pedro Valtierra", en *La Jornada*, 9 de noviembre de 1998. Y también al texto explicativo de esta fotografía, "Mujeres de X'oyep", texto cuyo autor parecería ser Alberto del Castillo, y que incorpora citas de otras entrevistas, al propio Pedro Valtierra y a otras personas que lo acompañaban, y que está incluido en el libro *Pedro Valtierra. Mirada y Testimonio*, Coedición UNAM – Fondo de Cultura Económica, México, 2012, pp. 223 – 239.

es para nada la 'defensa' de las mujeres indígenas frente a un ataque del ejército mexicano, ni el hecho de que ellas 'detengan' a los soldados en su avance, sino más bien una acción proactiva y *ofensiva* de las mujeres neozapatistas, las que a partir de un acuerdo comunitario de asamblea intentan expulsar a los soldados y a su campamento militar de los territorios del ojo de agua de los que se habían apoderado, injusta y arbitrariamente, unos pocos días antes.<sup>28</sup>

Estos datos del contexto específico de la foto nos permiten entender mejor su significado. Es de resaltar la enorme valentía, firmeza y convicción que muestran las indígenas neozapatistas, que únicamente con su pequeño cuerpo enfrentan a soldados armados que miden medio metro más que ellas. Su actitud brota principalmente de dos fuentes importantes: primero, del hecho de que ellas, en esta acción, son la encarnación directa del *nosotros* comunitario que en asamblea ha decidido ese repudio y expulsión de los soldados; segundo, de la actitud radicalmente *rebelde* que han decidido asumir los pueblos neozapatistas desde varios lustros atrás en pos de la conquista de sus principales demandas.

Carlos Lenkersdorf ha comentado que los indígenas mayas de Chiapas han sabido modernizarse y desarrollar los procesos de individualización que implica esa asunción de la modernidad, sin eliminar ni suprimir el vínculo *comunitario profundo* que conlleva el hecho de que para ellos, el

'nosotros' es siempre más importante y determinante de cualquier relación social o cualquier proceso práctico que el 'yo'. Cosmovisión 'nóstrica' del mundo que se refleja lo mismo en el lenguaje que en la educación, pero también en su organización de la vida social, de la dinámica familiar y de la vida cotidiana, en general.<sup>29</sup> Es esta misma cosmovisión la que explica que las mujeres neozapatistas de la foto, se asuman en una acción ofensiva contra el ejército mexicano, no sólo como seres individuales, sino igualmente como encarnación de su *colectivo*, como 'representantes' del todo mayor que es la asamblea comunitaria y a la que ellas materializan en ese momento, siendo las portadoras y ejecutantes de su correspondiente voluntad igualmente comunitaria y supraindividual.

Los indígenas permanecieron durante cuatro horas increpando y forcejeando con la fila de soldados hasta que, en un cierto momento, alrededor de 100 mujeres, apoyadas por todo el resto de la comunidad de desplazados, pasaron, con determinación, firmeza y convicción, a la ofensiva, incluso física, rodeando el círculo de soldados (alrededor de 200 efectivos), empujándolo y reduciéndolo a un círculo muy estrecho, obligándolos, finalmente, a levantar de prisa sus pertenencias y sus alimentos. Así, se puede afirmar que, tanto en términos reales como simbólicos, los soldados fueron claramente *derrotados*.<sup>30</sup>



JESAVEL FLORES / LEER LA IMAGEN, MIRAR EL... JESAVEL FLORES / LEER LA IMAGEN, MIRAR EL... JESAVEL FLORES / LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...

<sup>28</sup> Lo que contradice totalmente al texto de pie de foto con el que *La Jornada* acompañó a esta imagen, y que decía: "Ellas, pequeñas, diminutas, armadas con esos brazos, con esas manos, los detuvieron en X'oyep", lo que convierte a una digna y afirmativa acción ofensiva de esas mujeres neozapatistas en una supuesta acción puramente defensiva.

<sup>29</sup> Véase Carlos Lenkersdorf, *Los Hombres Verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*, Ed. Siglo XXI, México, 2005, y *Filosofar en clave tojolabal*, Ed. Miguel Ángel Porrúa, México, 2002, y también Martín Álvarez Fabela, "La cosmovisión maya y el modo de ser - ver neozapatista" en *ContraHistorias*, núm. 18, México, 2012.

<sup>30</sup> La información contenida en este párrafo, y la serie de fotografías ('hoja de contacto') dentro de la que se inserta la que aquí comentamos, está en el ensayo "Mujeres de X'oyep", en *Pedro Valtierra. Mirada y Testimonio*, ya citado. Que los soldados fueron *derrotados* en esta específica confrontación, se demuestra, adicionalmente, en el hecho de que el ejército tuvo que llamar en su auxilio a la Policía Militar Antimotines, la que a partir de esta situación llegó con caretas de acrílico, escudos eléctricos y gases lacrimógenos, y con una posición mucho más agresiva hacia los indígenas.

Esta derrota se anticipa ya en la foto de Pedro Valtierra, en la que se puede apreciar la forma en la que brota la inmensa fuerza del *nosotros* colectivo que los indígenas han sabido preservar, y cultivar y enriquecer, a lo largo de sus cinco siglos de resistencia. Así, lo que la foto de Valtierra muestra, entre otras muchas cosas, es cómo el poder popular de las comunidades rebeldes neozapatistas, que se retroalimenta y reproduce desde su principio 'nóstrico', todavía vivo y vigente, es capaz de sorprender, desequilibrar e incluso derrotar al decadente poder político y militar del Estado mexicano actual. Ésta es, sin duda, una de las razones profundas del impacto general y de la enorme recepción favorable de esta fotografía, tanto en México como en el mundo.

No hay que olvidar, claro, que se trata de mujeres indígenas *neozapatistas*, y por ende, radicalmente rebeldes e indoblegables. Los neozapatistas han reiterado en múltiples ocasiones que ellos no se venden ni se rinden, sino que luchan y resisten, demostrando en los hechos que por cumplir estos principios éticos están dispuestos, incluso, a ofrendar su propia vida. Las mujeres de la foto de Valtierra no sólo están firmemente apoyadas en el *nosotros* comunitario de la asamblea, real, simbólico y densamente histórico, sino también en esa rebeldía anclada en la moral y asumida con plena conciencia hasta sus últimas consecuencias. Lo que se plasma en la *actitud* intransigente, contundente y de

*Las mujeres de la foto de Valtierra no sólo están firmemente apoyadas en el nosotros comunitario de la asamblea, real, simbólico y densamente histórico, sino también en esa rebeldía anclada en la moral y asumida con plena conciencia hasta sus últimas consecuencias. Lo que se plasma en la actitud intransigente, contundente y de una sola pieza de estas mujeres...*

una sola pieza de estas mujeres, que les da la valentía y el coraje necesarios para oponer sus cuerpos desarmados, pero resueltos (e investidos doblemente del 'nosotros' colectivo y de una rebeldía profunda e invencible), a los torpes, mayores y bien armados cuerpos de los soldados mexicanos que tienen enfrente, y que no representan más que al cada vez más vacío, degradado e indefendible poder de las clases dominantes de nuestro país.

Naturalmente, más allá de estos elementos contextuales fundamentales, juega también un papel esencial el fotógrafo, quien tiene que estar preparado para 'entender' lo que pasa frente a su mirada, y para elegir el mejor momento, el mejor emplazamiento y la mejor composición de la imagen que intenta crear y recrear. Éste fue el caso aquí, ya que se trata de Pedro Valtierra, discípulo directo de Nacho López y de Héctor García, fogueado y preparado para 'retratar' los movimientos y las luchas sociales a partir de las estancias realizadas en Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Haití y la República Árabe Sarahuí, y de toda su experiencia retratando lugares, movimientos y procesos de la compleja realidad mexicana. Se trata, pues, de un fotógrafo *comprometido* con su propio presente, que declara explícitamente que "uno, antes de ser fotógrafo es parte de la sociedad que vive las carencias, las preocupaciones, que quiere ver un país diferente y que para nada está desligado de lo que pasa en la calle. Por eso tenemos algo

que aportar, porque estamos involucrados”.<sup>31</sup>

Ahora bien, como toda imagen, la fotografía que analizamos ha tenido también una vida después de su creación inicial, comenzando a circular y difundirse en distintos circuitos sociales y culturales, de tal manera que cada lugar que la ha adoptado o recuperado, le ha dado una interpretación simbólica diferente. Las imágenes pueden ser estudiadas, entonces, según los circuitos y redes culturales en que se insertan y proyectan en los sucesivos momentos de su propia historia. Y es el conjunto de las diferentes 'recepciones' de una imagen, por parte de los diversos 'públicos' o receptores culturales, el que descubre, redefine y completa la lectura más integral posible que, en cada momento, puede irse construyendo sobre ella.<sup>32</sup>

Uno de los primeros 'lectores' o intérpretes de esta imagen (y también de la segunda foto, que a continuación comentaremos), fue el propio Subcomandante Insurgente Marcos, el cual, el 5 de enero de 1998, escribió un comunicado titulado “¿Mienten las fotos?”, donde a partir de estos testimonios gráficos publicados por *La Jornada*, ironizaba sobre la tesis del gobierno federal de que en esos momentos no había

'persecución de zapatistas' en Chiapas, y decía que “Alguien miente. O las fotos o el gobierno mienten. Porque nosotros sólo vemos en esas imágenes a un pueblo agredido, sí, pero digno y rebelde. Vemos un pueblo que no dejará que en su sangre se repita la ignominia de Acteal”.<sup>33</sup>

Después de su publicación inicial la foto dio la vuelta al mundo y comenzó a ser interpretada y recuperada de múltiples maneras. A los pocos meses, ganó el Premio Rey de España que otorgan la agencia de noticias española Efe y el Instituto de Cooperación Iberoamericana, y, posteriormente, el primer lugar (junto con la segunda foto que comentaremos) de la Tercera Bienal de Fotoperiodismo 1998 de México. También fue utilizada en posters, como portada de libros, de DVD's, en camisetas, y en muchos otros medios que se la han apropiado para resignificarla. Todos los diversos 'usos' de la imagen son los que nos permiten inscribirla dentro de diferentes códigos, recordándonos la tesis de Roland Barthes en su texto *La cámara lúcida*,<sup>34</sup> de que este hecho modifica sucesivamente la 'lectura' de la foto y nos dota de nuevas herramientas para que en nuestra situación de espectadores, estemos en mejores y más ricas condiciones de interpretarla.



<sup>31</sup> En la entrevista de Blanche Petrich, “Los jóvenes buscan luz, expresión, estado de ánimo: Pedro Valtierra”, antes citada.

<sup>32</sup> Por eso, una verdadera historia crítica de la mirada, no puede para nada ignorar la consideración de los procesos sociales globales, que son los únicos que nos permiten restablecer el específico contexto en el que surgen y se crean las imágenes que nosotros queremos 'leer' e interpretar. Lo que nos recuerda, como bien afirmaba Fernand Braudel, que esta posible historia de la mirada, sólo es concebible en tanto variante particular de la universal y comprensiva *historia global o total*. Es obvio que frente a una imagen resulta difícil decidir si la representación que ella muestra significa esto o lo otro, a partir de su simple inspección. Para eso es obligado, como intentamos en este ejercicio, situarla en los contextos particulares en los que se le produjo, se le distribuyó y luego se le reutilizó y recuperó. Ya que la fotografía por sí misma no puede responder a los qué, quién, cómo, dónde, cuándo y por qué fue creada y dotada de tal o cual contenido. “Para encontrar su significado histórico, la foto tendría que estar acompañada de un discurso. Por sí solo, lo visual de la imagen no basta para transmitir un conocimiento del acontecer histórico: se requiere de material adicional que la situé en un contexto”, en el libro de Philippe Dubois, *El acto fotográfico...*, antes citado, pp. 91-92.

<sup>33</sup> Véase este texto en el libro *EZLN. Documentos y Comunicados*, tomo 4, Ed. Era, México, 2003, pp. 134–135.

<sup>34</sup> Cfr. Roland Barthes, *La cámara lúcida*, Ed. Paidós Ibérica, Barcelona, 2009.

La segunda foto que queremos comentar en este ensayo, es de la autoría de José Carlo González, quien la tomó siendo un joven fotógrafo de apenas 24 años. El título de ella es 'Mujeres de Yaltchilpic'. La foto muestra a algunas mujeres de la comunidad tzeltal neozapatista del municipio de Altamirano, la cual fue atacada por soldados del ejército mexicano el 1 de enero de 1998, quienes destruyeron y robaron las pertenencias de los indígenas, para luego 'sembrar' un supuesto

arsenal que falsa y mañosamente fue atribuido al EZLN<sup>35</sup>. *La Jornada* publicó esta imagen con un pie de foto más bien ingenuo, que decía "Mujeres de la comunidad recuperan algunas gallinas", con lo cual se prestaba además a generar la confusión de que algunas personas pensarán que las mujeres pertenecían a la comunidad de desplazados de X'oyep. Observemos con cuidado la foto:



**Imagen número 3. Mujeres de Yaltchilpic.**

De la simple observación directa de esta excepcional imagen, y aún antes de saber nada del contexto en el que fue tomada, llama poderosamente la atención la fuerza singular de la *mirada* de la mujer indígena que ocupa el centro de la foto. Su mirar es lo primero que atrapa la atención del observador, pues es un mirar fuerte, decidido y firme, un mirar que al mismo tiempo que rechaza y condena sin concesiones lo que observa, se subleva e indigna profundamente frente a eso mismo que ve. Un mirar enojado y resuelto, nacido de la acumulación de los agravios de los poderosos y de los dominantes, en lustros, décadas y hasta siglos, que siendo además un mirar *rebeldé*, se atreve retadoramente a desafiar a aquellos mismos a los que observa, increpándolos con esa forma de ver, condenándolos con la actitud toda de su cuerpo, de su rostro y de sus ojos, y plantándose frente a ellos sin miedo ni temor alguno, segura de la verdad y de la razón profunda de su actuar y de su *mirar*... Esta impresión se refuerza de modo impactante al darnos cuenta de que ese mismo mirar se repite, prácticamente idéntico, en el bebé que la indígena lleva cargado en la espalda.

Por eso mismo no es casual que, desde los primeros comentarios que suscitó la imagen, se haya puesto un énfasis particular en caracterizar y descifrar la mirada excepcional de la mujer indígena.<sup>36</sup> Incluso fue pronto

retomada por muchos de los manifestantes de la marcha que se realizó en la ciudad de México, el lunes 12 de enero de 1998, como parte de una campaña nacional e internacional. En ella se movilizaron cientos de miles pidiendo el alto a la guerra contra las comunidades zapatistas, el castigo a los responsables de la masacre de Acteal y el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés.<sup>37</sup> Algunos meses después, la imagen ganó el primer lugar de la Tercera Bial de Fotoperiodismo 1998, y, más tarde, fue recuperada como ilustración de la portada de algunos libros publicados, tanto en México como en el extranjero.

Tomada en su contexto (la nueva y desesperada ofensiva militar lanzada por el gobierno de Ernesto Zedillo), la foto refleja el enojo y el hartazgo de las mujeres neozapatistas, que no están ya dispuestas a aceptar ni a tolerar, de ningún modo, las nuevas agresiones del gobierno, por lo que se le plantan y confrontan de manera abierta, ya sea directamente poniendo el cuerpo, como en la primera foto, o bien con la simple mirada, como se muestra aquí. Porque estas dignas y rebeldes mujeres zapatistas, tienen conciencia de la asimetría histórica y social de la lucha en la que ellas están involucradas.

Pues es claro que los ricos y los poderosos tienen, en esta lucha de clases que aún está viva y vigente, y que sigue sin duda siendo uno de los principales 'motores de la



JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL... JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL... JESAVEL FLORES /LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...

<sup>35</sup> El Subcomandante Marcos da cuenta de este ataque del ejército, que es el contexto *inmediato* de esta imagen fotográfica, en su Comunicado "Sobre las ofensivas contra las comunidades zapatistas" del 5 de enero de 1998, en el libro *EZLN. Documentos y Comunicados*, tomo 4, cit., pp. 135 – 139.

<sup>36</sup> Sobre esta mirada, Adolfo Gilly, citando el verso de 'Piedra de Sol' de Octavio Paz, escribe: "Su mirada repite un verso de otro tiempo: *“y por todos los siglos de los siglos/ cierra el paso al futuro un par de ojos”*, en su texto "Mujeres" en el mismo diario *La Jornada* del 4 de enero de 1998 en que se publica esta segunda foto comentada. Y también comenta esta foto el Subcomandante Marcos, quien pregunta: "Esas fotos ¿mienten al retratar esas miradas de las mujeres zapatistas? ¿Ve usted servilismo o humildad en esas miradas? (...) ¿Ve usted agradecimiento en esas miradas indígenas?", para unos renglones más adelante, concluir agudamente: "Vale. Salud y ojalá alcance usted a mirar el mañana que esas miradas, a través de esas fotos, prometen", en su Comunicado "¿Mienten las fotos?", antes citado, p. 135.

<sup>37</sup> Tal y como lo narra Fabrizio Mejía Madrid, en su texto "La hora de los fugitivos", publicado en *La Jornada Semanal*, del 18 de enero de 1998.

historia', muchas cosas de su lado. Tienen soldados, tanques, armas, municiones, pero también tienen dinero, cuarteles, edificios, aviones, reporteros, cámaras, periódicos, televisoras y radios que mienten según ellos se lo ordenan, junto a políticos serviles e intelectuales a sueldo que justifican y legitiman cualquier cosa o acción o postura necesaria y útil para los intereses de esos poderosos. En cambio, una cosa que es importante resaltar, es que las dos fotos comentadas muestran la pobreza del pueblo rebelde. Como se ve, las mujeres, poseen tan sólo unos cuantos bienes materiales (guajolotes, gallinas, pequeñas casas y diminutas parcelas de tierra) y su propio cuerpo, su ser mismo, que, sin embargo, están dispuestas a arriesgar y a poner en juego en la balanza de la guerra contra su enemigo y sus enviados. Junto a ese cuerpo y a esos pocos bienes materiales, el pueblo rebelde tiene también otras cuantas cosas, invisibles pero fundamentales, como su conciencia crítica, su espíritu de lucha, su capacidad de organización y movilización, su dignidad rebelde, su pertenencia al mundo colectivo del 'nosotros', así como sus tradiciones y experiencias de luchas, de movimientos y de combates anteriores. Conjunto de elementos que también alimentan y sostienen la singular mirada de la indígena neozapatista de esta segunda imagen que comentamos.

La fuerza de esa *mirada*, brota de todo este conjunto de cosas, pero también del hecho de que la indígena de Yaltchilpic encarna,

igual que las indígenas de la primera foto, el *nosotros* colectivo de las comunidades neozapatistas, lo que le da una fuerza que la trasciende en tanto persona individual, y la sostiene en un nivel profundo y esencial. Aunado a esto es de tomarse en cuenta que se trata de una mujer neozapatista, esto es, de una mujer *rebelde*, que ha cruzado la línea de la aceptación del orden capitalista dominante, para asumir la actitud de confrontación abierta y de luchar activa y permanente en su contra.

Finalmente, si intentamos ir un poco más allá de lo que la imagen nos dice directamente, e incluso de lo que derivamos y proponemos a partir de los elementos de su contexto de creación, podemos también asumir que ella misma puede *ampliar* nuestra visión y percepción del contexto, siempre y cuando la tomemos como un *indicio* y, por ende, como una pista abierta que nos proporciona el acceso a realidades más profundas, aunque no evidentes para las miradas poco entrenadas en el desciframiento y lectura de esos mismos indicios. Al mostrarnos diferentes elementos visuales como si fuesen trazos o huellas de otras realidades más sutiles, la fotografía puede alterar y ampliar nuestras nociones de qué vale la pena mirar, pero también de lo que nos es accesible o posible mirar, dándonos así la oportunidad de ensanchar nuestros horizontes y nuestro campo de elementos o premisas para 'leer' o interpretar la imagen en cuestión.<sup>38</sup>

Comprendida como un posible *indicio*, la

JESAVEL FLORES / LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...  JESAVEL FLORES / LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...  JESAVEL FLORES / LEER LA IMAGEN, MIRAR EL... 

<sup>38</sup> Como lo plantea Carlos Alberto Ríos: "El problema de ver cándidamente, tanto en el arte como en la historia, lleva a percibir todo de forma natural. La familiaridad de la que habla Gombrich, refiriéndose a la percepción visual totalmente selectiva, impide ver bien. Y en la Historia ocurre lo mismo: 'La familiaridad lleva casi forzosamente a la indiferencia', señala Bloch. Y esta forma de percibir todo tan natural ha llevado a Carlo Ginzburg a desarrollar el método del "extrañamiento", o la toma de distancia crítica respecto de lo que se conoce mejor, lo más próximo o familiar. Al extrañarse y alejarse de la normalidad, de lo cotidiano, de los lugares comunes, resaltan nuevas miradas sobre el mundo que nos rodea y del que está lejos de nosotros". Cfr. Carlos Alberto Ríos Gordillo, "La imagen y el ojo, la letra y el habla. Reflexiones epistemológicas sobre el uso de las imágenes en la Historia", en *Babel. Historias y Metahistorias*, núm. 1, enero-abril de 2006, p. 41. Véase también Susan Sontag, *Sobre la fotografía*, Editorial Edhasa, Barcelona, 1981, p. 13.

imponente mirada de la mujer indígena representa el *modo específico de mirar al poder desde el 'abajo' social* que ha asumido y construido su ¡Ya Basta!, y que se ha decidido a marchar y a avanzar en términos rebeldes, anticapitalistas y antisistémicos.<sup>39</sup> El abajo que mira el mundo desde la izquierda, como lo han propuesto los compañeros neozapatistas, no puede mirar al poder y a sus emisarios más que de un único modo: retándolo y al mismo tiempo vencéndolo moralmente.

Es este modo de mirar, seguro, retador y victorioso, que la mujer neozapatista dirige a los soldados y a los poderes que ellos representan, lo que parece acrecentar su figura, trayéndonos a la memoria el osado y fantástico gesto de David. Metafóricamente, la indígena mira, como si estuviese a punto de lanzar la piedra en contra de Goliat. Por ello mismo, esta fotografía bien puede ser concebida como un posible y muy logrado retrato de esa profunda y admirable realidad: *la de la dignidad indígena*.

Las dos imágenes que aquí hemos comentado son motivos para celebrar los múltiples y saludables ecos del neozapatismo mexicano, entre los que se encuentran el profundo cambio del rol social que juegan hoy todos los pueblos indios de nuestro semicontinente, así como también la concomitante transformación de la imagen del indio dentro de nuestro país (y

posiblemente también más allá). Se trata de imágenes que hacen pedazos todas las anteriores formas de 'mirar' al indio desde posiciones racistas, despreciativas, paternalistas o condescendientes de todo tipo, proponiendo en su lugar una nueva y a la vez vieja imagen: la del fuerte e imponente *indígena rebelde*. O para decirlo en términos del Subcomandante Marcos:

Son indígenas rebeldes. Rompen así con el esquema tradicional que, primero de Europa y después de todos aquellos que visten el color del dinero, les fue impuesto para mirar y ser mirados. Así que no les acomodan ni la imagen diabólica de los sacrificadores de humanos para mal contentar a los dioses, ni la del indígena menesteroso con la mano tendida esperando la limosna o la caridad de quien todo lo tiene, ni la del buen salvaje que es pervertido por la modernidad, ni la del infante que divierte a los mayores con sus balbuceos, ni la del sumiso peón de todas las haciendas que hieren la historia de México, ni la del hábil artesano cuyo producto adornará las paredes de quien lo desprecia, ni la del ignorante que no debe opinar sobre lo que está más allá del reducido horizonte de su geografía, ni la del temeroso de dioses celestiales o terrenos.<sup>40</sup>



JESAVEL FLORES / LEER LA IMAGEN, MIRAR EL... JESAVEL FLORES / LEER LA IMAGEN, MIRAR EL... JESAVEL FLORES / LEER LA IMAGEN, MIRAR EL...

<sup>39</sup> Sobre esta peculiar mirada neozapatista, vale la pena revisar con cuidado los seis Comunicados del Subcomandante Insurgente Marcos, dedicados al tema de 'Las miradas' y publicados en febrero de 2013, consultables en el sitio: <http://www.ezln.org.mx>. Véase también Carlos Antonio Aguirre Rojas, "La mirada neozapatista: mirar (hacia y desde) abajo y a la izquierda", en *Rebeldía*, núm. 68, México, 2009.

<sup>40</sup> Véase, Subcomandante Insurgente Marcos, *Chiapas: la Treceava Estela*, Ed. Frente Zapatista de Liberación Nacional, México, julio de 2003, p. 6.

☞ MARTÍN ÁLVAREZ FABELA ☞



## *Cantar y escuchar la rebeldía.* La música y las canciones zapatistas

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

¿Acaso en las voces a las que prestamos oído, no resuena el eco de otras voces que dejaron de sonar?

Walter Benjamin, *Tesis sobre la historia*.

El amanecer del siglo XX ofrecía una reiterada estampa en territorio mexicano, compuesta por un grupo de hombres y mujeres dispuestos en torno a una hoguera y, de fondo, las sombras de la noche: “Uno de ellos comenzó a cantar una balada extraordinaria, 'Las mañanitas de Francisco Villa'. Cantó un verso, después otro cantó el siguiente, y así, en sucesión, cada uno de ellos iba componiendo un relato dramático de las hazañas del gran capitán. Estuve allí tendido media hora, observándolos, mientras ellos se mantenían en cuclillas [...] Mientras uno cantaba, los otros, con la vista fija en el suelo, entretejían mentalmente su composición”<sup>1</sup>. En otro tiempo, poco antes del alba de un nuevo milenio, una estampa similar, multiplicada desde 1994, retrata hombres y mujeres en algún lugar del sureste mexicano, donde también se lucha y se canta; sus portavoces, indígenas zapatistas, asumen un vínculo con sus predecesores. Fusión así de tiempos y de resistencias, son eslabones que unen

reivindicaciones transpoladas al canto y a la música, con un mismo denominador: la lucha contra la opresión.

Estampa replicada en otros calendarios y otras geografías con otros protagonistas, armados o no, ya en los campos o las ciudades, a las afueras de las fábricas o en las plazas públicas, en los caminos o en los trenes, ya entre los quilombos brasileños o en Francia durante los días de la Revolución o la Comuna de París, en la España que decidió defender la República y que luego hizo frente al poder de la sombra franquista, en China durante la Gran Revolución Cultural o en Vietnam, en Grecia o Zimbabwe, en Italia o Irlanda, pero con un canto y música rebelde de por medio; canto y música que desempeñan una función de contramemoria por elaborar, resignificar, circular y preservar la visión de los subalternos sobre su propio tiempo, lo que implica la comprensión y reconstrucción de su pasado y su proyección de futuro. Canto y música rebelde emergente, vinculados a la agudización de las contradicciones de las relaciones de dominación y subordinación, que derivan en luchas y movilización social, y que tienen en éstos un vehículo de difusión de sus ideas y demandas, de sus valores y expectativas, de su sentido festivo porque “Durante las épocas de las grandes rupturas y revaloraciones [...] las fronteras del mundo oficial se reducen, el mismo mundo oficial

MARTÍN ÁLVAREZ FABELA / CANTAR Y ESCUCHAR LA REBELDÍA. LA ...

MARTÍN ÁLVAREZ FABELA / CANTAR Y ESCUCHAR LA REBELDÍA. LA ...



<sup>1</sup> John Reed, *México Insurgente*, Editorial Txalaparta, México, 2005, p. 96.

pierde su precisión y seguridad, mientras que las fronteras de la plaza pública se abren”<sup>2</sup>.

Canto y música rebelde que se desprende y abreva sus formas de las vetas del canto y música popular, cuyo rasgo más importante “no es el hecho artístico, ni el origen histórico, sino su modo de concebir el mundo y la vida, en contraste con la sociedad oficial”<sup>3</sup>. Además, es preciso recordar que el canto popular como expresión poético-musical se desenvuelve entre múltiples ritmos y géneros, conlleva un denso contenido de significaciones acorde con el contexto temporal y espacial en que es producido, y también “posee sus propios ámbitos de circulación y consumo, ya que puede o no participar de los medios de comunicación”<sup>4</sup>. Características compartidas por el canto y música rebelde, pero con la singularidad de que impulsa a la praxis, es decir, que moviliza, a la par de poseer un fuerte sentido contestatario y crítico de las realidades sociales que aborda, de evidenciar las prácticas desmesuradas del poder y sus representantes, lo mismo que las condiciones de inequidad y pobreza, o las situaciones de injusticia, todo en el ánimo de revertir esas condiciones y dar paso a la construcción de un mundo diferente, mejor.

*El pueblo canta y cuenta sus afectos, sus recuerdos, sus historias. Pero cuando cuenta y canta la historia es porque la toma como a la estrella de la memoria que lo guía hacia el mañana [...] Ese canto es memoria que juzga, que valora, que toma como ejemplo. No olvida ni perdona al tirano, ni al ladrón, ni al traidor.*

*Pero en cambio florece y envuelve a quien dio y entregó su vida y compartió la sal y la miel fraterna. Jamás olvida al hombre digno, al que trabaja, al que suda en la faena por levantar una casa donde quepamos todos*<sup>5</sup>.

Canto y música rebelde que ha tenido en América Latina un desarrollo temporal propio, y que en la segunda mitad del siglo XX estuvo presente en casi toda la región con un gran despliegue, lo mismo en Perú que en Nicaragua, Uruguay o Brasil, El Salvador o Guatemala, Argentina o Colombia, México o Venezuela. Porque tanto a través del anonimato como de autores bien definidos, lo mismo que desde la clandestinidad o desde los espacios públicos más importantes de cada país, la abundante producción de temas y su circulación, más allá de los límites de las fronteras interestatales, llegó incluso a integrar y consolidar un genuino movimiento regional musical, denominado de “protesta”, o también “canto nuevo latinoamericano”, emanado o muy cercano a las luchas y rebeldías de las diversas geografías del subcontinente latino, y que integró la riqueza y diversidad musical de América latina; así, los temas compuestos abarcaron lo mismo una zamba que un corrido, un huayno o un huapango, un bolero o una cueca, una samba o una guajira, un son o un merengue, un vals o un himno, entre muchos otros.

Los paralelismos de esa segunda mitad del siglo XX, desde el canto y la música, coinciden en un fuerte interés por ahondar en la música tradicional, es decir, la que proviene de grupos “en donde se mantienen



<sup>2</sup> Mijaíl Bajtín, “Adiciones y cambios a Rabelais”, en *En torno a la cultura popular de la risa*, Ed. Anthropos, Barcelona, 2000, p. 2008.

<sup>3</sup> Antonio Gramsci, *Literatura y vida nacional*, Juan Pablos Editor, México, 1998, p. 245.

<sup>4</sup> Martín Álvarez, 1968: *el movimiento estudiantil mexicano a través del canto (entre la revisión y el recuento)*, UAEM, Tesis de licenciatura, 2003, p. 6.

<sup>5</sup> René Villanueva, “Recuerdo, memoria, historia”, en *¡Viva Cárdenas muchachos!*, Ediciones Pentagrama, México, 1998, p. 7.

formas comunitarias de organización social”<sup>6</sup>. Interés que estuvo precedido por una labor de rescate de instrumentos y ritmos, con Violeta Parra, en Chile, como un referente generacional de su tiempo, avocada a esa labor de rescate y experimentación musical, junto con su acentuado compromiso social hacia los campesinos, los mineros, los obreros, y en un ejercicio de constante crítica y denuncia de su contexto político y económico: “Yo canto la diferencia / que hay de lo cierto a lo falso / de lo contrario no canto”. Otro gran referente sería Víctor Jara, quien se consideraba a sí mismo como un trabajador de la canción, y también los grupos Inti Illimani y Quilapayún, éste último aún identificado con su canción convertida en un himno de lucha “El pueblo unido, jamás será vencido”. Surgió así la Nueva Canción Chilena, que acompañó al gobierno y luego al trágico asesinato y caída de Salvador Allende.

En México, Judith Reyes transitaría de la música comercial a una vinculada a la lucha social, y de ser la “Tamaulipeca” con temas grabados por Jorge Negrete o Tito Guízar, pasó como Violeta Parra a cantar al lado de los campesinos, de los estudiantes, lo que la condujo al exilio<sup>7</sup>. A su vez, José de Molina, desde los sesentas ya aparecía como un cantautor contestatario, y sus canciones también atravesarían las fronteras mexicanas. A ellos se sumarían Oscar Chávez, Amparo

Ochoa, León Chávez Texeiro, Gabino Palomares y grupos como Los Nakos, Los Folkloristas, Zazhil, Guillermo Velázquez y los Leones de la Sierra de Xichú, entre otros. Y algo similar sucedía en muchas partes de Latinoamérica, baste mencionar sólo algunos ejemplos: en Cuba, Carlos Puebla lideraba un canto defensor de su revolución, seguido de Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, Vicente Feliú; en Venezuela, Alí Primera y Los Guaraguo junto con Soledad Bravo; en Uruguay, Daniel Viglietti y Alfredo Zitarrosa; en Argentina, Mercedes Sosa, Atahualpa Yupanqui, Horacio Guarany y León Gieco; en Brasil, Chico Buarque y Geraldo Valdré; en Perú, Tania Libertad.

Movimiento musical “sustentado en cosas muy profundas que estaban sucediendo en América Latina y en el mundo. Cosas que no obedecían a dictados o consignas que partieran de las élites directivas o grupos de poder económico o político, sino a fuerzas que de abajo, desde la gente, emergían”<sup>8</sup>. Y el telón de trasfondo tenía que ver con las constantes asonadas al poder de parte de los militares y la instauración de recurrentes dictaduras, con la supresión de los derechos civiles y políticos, con la cancelación de las apuestas democráticas como sucedió en Chile, con el andamiaje de políticas económicas y laborales que sólo sostenían y reproducían la miseria, como la Alianza para el Progreso, que en palabras del Che fue

*Movimiento musical “sustentado en cosas muy profundas que estaban sucediendo en América Latina y en el mundo. Cosas que no obedecían a dictados o consignas que partieran de las élites directivas o grupos de poder económico o político, sino a fuerzas que de abajo, desde la gente, emergían”.*



<sup>6</sup> Reyes L. Álvarez Fabela, “Más justicia, menos monumentos”: la creación de un canto latinoamericano a través de tres grupos chilenos Quilapayún, Inti Illimani e Illapu, UAEM, Tesis de maestría, 2004, p. 10.

<sup>7</sup> Judith Reyes, *La otra cara de la patria*, edición particular, México, 1974.

<sup>8</sup> René Villanueva, *Cantares de la memoria*, Planeta, México, 1994, p. 133.

llamada “Alianza de la letrina”, es decir, la cancelación de posibilidades de otro futuro para, en su lugar, aplicar planes que orientaban parte del presupuesto tan sólo a construir letrinas. Condiciones que desencadenaron múltiples guerrillas inspiradas en el triunfo de la Revolución Cubana. Así, Centroamérica con Guatemala, El Salvador y Nicaragua fue escenario de guerras revolucionarias en pos de la liberación nacional, con un canto y música rebelde propulsor de esas luchas: en Nicaragua con Carlos y Luis Enrique Mejía Godoy y Los de Palacaguina; en El Salvador, Cutumay Camones, Los Torogoces de Morazán y Yolocamba I Ta; en Guatemala, Kin-Lalat y Fernando López<sup>9</sup>.

Pero, en general, canto y música rebelde con redes de interconexión y de circulación a lo largo y ancho de América Latina, que a la vez de comunicar pasó a ser parte del imaginario de varias generaciones y a enlazar las diferentes luchas de la región durante un lapso de por lo menos tres décadas, entre los años de 1960 y 1990. Circulación que posibilitaba, por ejemplo, que la Zamba del Che, compuesta por el mexicano Rubén Ortiz en 1967, fuera grabada por Víctor Jara, o que ya para la década de los setenta hubiese sido editado un material a manera de crónica y cancionero que cubría geopolíticamente, en términos de la época, desde el Río Bravo hasta la Patagonia, en un esfuerzo por develar las relaciones del canto y la historia latinoamericanos<sup>10</sup>. Circulación a veces posible sólo por transmisión oral, otras favorecida por los avances tecnológicos de los medios de grabación, primero del disco de vinilo, luego por las cintas en formato de

casete, décadas después por los discos compactos y más adelante a través del internet y de nuevos medios digitales.

### El canto rebelde zapatista

Luego de 1989 y de la caída del Muro de Berlín, un sentir de desencanto atravesó el mundo entero y Latinoamérica no era la excepción, pues largas guerras habían desolado la región. Tan sólo en Nicaragua los revolucionarios, luego de tomar el poder, afrontaron grandes problemas e impedimentos para concretar los preceptos de su gesta; en Guatemala y El Salvador, como los últimos frentes de lucha, la victoria no llegó, mientras en Colombia la guerrilla sin ser vencida tampoco logró triunfar. Además, en muchos países la impunidad de las dictaduras fue negociada a favor de una supuesta “transición a la democracia”, para dejar atrás como si nada hubiese pasado, sin crímenes de lesa humanidad, sin desaparecidos, pero sí con un “renovado” y “flamante” Estado de derecho. Entonces, cuando después de la caída del Muro de Berlín, parecía generalizarse la derrota de los movimientos de protesta y de las luchas de las clases populares, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional apareció públicamente el primero de enero de 1994, y con su impresionante irrupción, inundó los noticieros de México y de buena parte del mundo.

Porque la aparición del EZLN causó demasiado asombro en todas partes por su carácter indígena, por los postulados de su lucha y además porque todo era sostenido desde un bastión de comunidades



<sup>9</sup> El canto y música rebelde en El Salvador y Nicaragua llegó incluso a impactar el espectro religioso como no había sucedido antes dentro de la iglesia católica latinoamericana, y en ambos países se crearon dos misas contrapuestas a los contenidos y formas de la liturgia oficial, la Misa campesina nicaragüense y la Misa popular salvadoreña, que incorporaban ritmos e instrumentos locales a piezas de contenidos temáticos donde aparecía el contexto de lucha de esos pueblos.

<sup>10</sup> Méri Franco-Lao, *¡Basta! Canciones de testimonio y rebeldía de América Latina*, Era, México, 1974.

empobrecidas, donde una diarrea o un dolor de garganta podían terminar con una vida, y donde la mayoría de la población era analfabeta. Elementos de origen que hicieron saltar, desde las esferas del poder, las más desmesuradas teorías sobre la constitución, desarrollo y financiamiento del EZLN. Pero serían los propios hombres y mujeres zapatistas quienes, sobre los pasos de su largo camino de lucha, han sabido responder en diferentes tiempos, en diferentes formas, a las interrogantes que su presencia y su caminar generaron desde su aparición pública. Una de ellas, poco abordada desde la academia es el canto: un canto rebelde zapatista que interconecta toda su lucha, que da cuenta de sus múltiples facetas y que acompaña su vida cotidiana como una herramienta-arma de comunicación y de resistencia. Canto rebelde que fortalece el carácter indisoluble de fiesta-lucha que caracteriza a toda subversión, en este caso a la “alegre rebeldía” zapatista como proyecto de presente-futuro y futuro-presente, entrelazado por un pasado latente, vivo, y que nos recuerda la sabia sentencia de Lenin, cuando afirmó que las revoluciones eran la verdadera “fiesta de los oprimidos”.

Canto con una abundante producción de temas que las comunidades han compartido con el exterior desde 1994, y que no ha faltado en sus citas con los hombres y mujeres de las múltiples resistencias que han visitado sus territorios desde entonces y hasta la fecha, y en el que pueden hallar respuestas a algunas de las interrogantes más comunes pero también más fundamentales sobre los y las zapatistas: quiénes son, cómo están conformados, cuáles son los motivos de su lucha, cómo viven. Canto diverso entonces, respecto a sus contenidos temáticos, donde sus composiciones no

dejan de interconectar como eje los sentidos de su lucha, mismos que son también la directriz del presente abordaje, en el que son recuperados tan sólo algunos de los temas más conocidos y cantados entre las y los zapatistas y que, por lo mismo, están incluidas en varias grabaciones con circulación fuera de las comunidades, tanto en formato de cinta, casete (hasta por lo menos el año 2002), como en disco compacto o incluso disponibles en internet; eso sí, materiales producidos de manera independiente (dentro y fuera de las comunidades zapatistas), lo mismo que su distribución, por lo cual su costo siempre ha sido reducido y regularmente producidos bajo el sistema de copias, con San Cristóbal de Las Casas como punto inicial de ese circuito externo a las comunidades.

Es pertinente aclarar respecto a la autoría que, salvo algunas excepciones, muchas de las composiciones circulan sin un referente concreto, sin embargo todas son asumidas como producto del movimiento en su conjunto y, por tanto, consideradas como un bien común que enriquece el patrimonio cultural de las comunidades en resistencia. Lo que, en alguna medida, se explica sin duda por la fuerte presencia dentro del movimiento zapatista, del sentido y la relevancia del 'nosotros' colectivo, considerado incluso como más importante que cada uno de los individuos que lo componen.

En cuanto al proceso creativo, éste también oscila entre lo individual y lo colectivo, ello desde su elaboración, difusión y aceptación: “se discute en lengua materna, se discute y escribe en español, se escoge antes o después la base que posiblemente esté ya ensayada y se empieza a cantar [...] de ahí, a todos los que les guste, buscarán la manera de copiarla para ensayarla y cantarla también”<sup>11</sup>. La



<sup>11</sup> Gabriel Delgado López, *Los corridos zapatistas. Los cantos rebeldes en la zona norte del Estado de Chiapas (de 1994 a 1998)*, ENAH, México, Tesis de licenciatura, 2001, p. 239.

instrumentación que acompaña las interpretaciones varía entre regiones, pero los predominantes son guitarra, guitarrón, violín, marimba, bajo, requinto, acordeón, además del empleo de teclados y batería. Y de entre los representantes más conocidos están: el Trío Montaña, Grupo Juvenil 16 de Septiembre, Los Relámpagos del Norte de Chiapas, Los Jóvenes Rebeldes del Sur, Colectivo Polhó, Dos vientos de voz y fuego, Los Magonistas Perseguidos, Grupo 17 de noviembre, La Comandancia, Los continuadores de los veteranos del sur, Grupo Liberación, Grupo Nuevo Amanecer, y algunos colectivos musicales.

E iniciar un abordaje del canto rebelde zapatista conduce, en primer lugar, por las líneas del tema más difundido fuera de las comunidades, el *Himno zapatista*, preámbulo y despedida de cualquier evento, de la mano del *Himno nacional*<sup>12</sup>. Himno compuesto por una mujer, la insurgente Lucía, sobre la base de uno de los corridos más famosos de la Revolución mexicana, *Carabina 30-30*, cuyo contenido revela tanto la sencillez como la complejidad del zapatismo; aunque desde la academia, en una lectura e interpretación muy temprana y limitada fue ubicado bajo el parámetro de poseer “una letra formalmente pobre”. Sin embargo, al retomar el himno con mayor profundidad es factible observar cómo aparece, desde su primera estrofa, el complejo entramado del modo de ser-ver zapatista: “Ya se mira el horizonte / combatiente zapatista, / el camino marcará / a los que vienen atrás”. Estrofa donde la frase “Ya se mira el

horizonte” no sólo hace referencia al futuro, sino conlleva la fusión de tiempos del mundo indígena, en su triple dimensión ya mencionada de presente-futuro-pasado, es decir, de una natural convergencia del ayer, el hoy y el mañana<sup>13</sup>.

“Horizonte” entonces de amplio espectro temporal, vinculado a su peculiar noción de “camino”, en su acepción tanto real como metafórica, pero desde un contexto de militancia: caminar–luchar–construir. Así, la lucha es entendida como una praxis colectiva, en la que el trabajo individual es inseparable de la colectividad, lo que también suma y da sentido de continuidad y relevo a las diferentes generaciones en la construcción cotidiana de su propio horizonte, que por tanto “ya se mira” y no es sólo una posibilidad utópica, sino una realidad que se concreta día a día. Horizonte–camino a modo de guía que se va haciendo sobre las huellas de pasos anteriores, que servirán a su vez a otros pasos para aprender de ellos: alusiones de camino–caminar con lejanas raíces, ancladas en los tiempos de los dioses creadores, y depositadas en los relatos orales transmitidos de generación en generación, pero resignificados en el actual contexto de lucha zapatista, como sucede con los relatos del Viejo Antonio: “esta bola que es el mundo no es más que la lucha y el camino de los hombres y mujeres verdaderos, caminando siempre, queriendo siempre que el camino les salga mejor”<sup>14</sup>.

Horizonte–camino compartido, como ejemplifica el coro del himno en su ya famoso “vamos, vamos, vamos, vamos



<sup>12</sup> El nivel de difusión del *Himno zapatista*, externo a sus territorios, también tiene como referente las distintas voces que lo han interpretado, tanto de numerosas agrupaciones como de solistas, entre ellas las voces femeninas, como Nina Galindo o Rita Guerrero, por mencionar a algunas.

<sup>13</sup> Martín Álvarez Fabela, “La cosmovisión maya y el modo de ser-ver neozapatista”, en *ContraHistorias*, núm. 18, marzo-agosto 2012.

<sup>14</sup> Subcomandante Insurgente Marcos, *La historia del principio y el fin*, septiembre de 1999, en *Enlace Zapatista*, en el sitio: <http://www.ezln.org.mx>.

adelante / para que salgamos en la lucha adelante”, muestra del profundo sentido del “nosotros” que caracteriza al zapatismo. “Nosotros” de amplio espectro incluyente al recordar la importancia de todos en la lucha, tanto de “hombres, niños y mujeres” como de otros actores (campesinos, obreros). Eso sí, “todos juntos con el pueblo”, lo que implica la permanente generación de consensos, en los que importa por igual tanto la voz de la mayoría como de la minoría, del niño o del adulto, lo que hace a un lado la toma de decisión de tipo vertical, para dar lugar a otras formas de participación y toma de

*...que ha dado al zapatismo muchos de sus singulares rasgos, como sus amplias cualidades de adaptación con cualquier interlocutor sea mexicano o de cualquier otro país, de apertura al diálogo, de formas y apuestas creativas o de 'compartición' de experiencias, rasgos todos ellos actualizados y practicados una vez más, en la muy reciente y rica experiencia de la 'Escuelita' zapatista de agosto de 2013.*

decisiones más incluyentes, en sí, lo que a su vez constituye en la teoría y en la práctica zapatistas la generación de otra democracia, más apegada a su acepción original de un gobierno del pueblo, es decir del verdadero autogobierno popular; esto ligado a otras formas de hacer política, en que la representación es un deber solidario adosado de dignidad y no una forma de vida parasitaria, con el pleno ejercicio de uno de los principios básicos del zapatismo, el mandar obedeciendo.

Representación que si falla, o abandona el buen camino, debe ser cambiada para devolver la confianza y corregir las fallas, en un claro ejemplo de la aplicación de los principios de su otra justicia. Prácticas inmersas en el “todos juntos con el pueblo”, lo que no es sino la concreción de la

autonomía con su total “refundación de lo social en los espacios de la vida cotidiana”<sup>15</sup>;

todo ello dentro de una lucha alimentada por dos tradiciones, o modos de ver rebeldes, desglosados también en el *Himno zapatista*, uno el del mundo indígena, enfatizado en la presencia de la comunidad compuesta por “hombres, niños y mujeres” y su concepción del horizonte-camino, y el otro proveniente de la visión de Occidente, con los campesinos y obreros como parte sustantiva de las estrategias de organización, pero ambas resistencias ya fusionadas

en una sola a través de un largo proceso de hibridación, que ha dado al zapatismo muchos de sus singulares rasgos, como sus amplias cualidades de adaptación con cualquier interlocutor sea mexicano o de cualquier otro país, de apertura al diálogo, de formas y apuestas creativas o de 'compartición' de experiencias, rasgos todos ellos actualizados y practicados una vez más, en la muy reciente y rica experiencia de la 'Escuelita' zapatista de agosto de 2013.

Proceso de hibridación que abarca las causas de su lucha desde los dos modos de resistencias, expresados también en el himno bajo los conceptos de “explotación” y “liberación”, y enlazados por medio de una historia compartida, “nuestra historia”, y por el apego al ejercicio de una ética que rige todo su quehacer, cuando enfatizan que



<sup>15</sup> Rodolfo Gabriel Oliveros Espinoza y Rodrigo Rubén Hernández González, *Memoria, resistencia y autonomía zapatista. Experiencia de lucha en el Municipio Autónomo Rebelde Rubén Jaramillo*, ENAH, Tesis de licenciatura, 2012, p. 253.

“ejemplares hay que ser”. Ética que recupera, como guías, el trazo de otras luchas, “Vivir por la patria o morir por la libertad”, en este caso la frase del insurgente Vicente Guerrero que combatió por la independencia de México, pero formulada desde un plural inclusivo, “que vivamos por la patria”. Aunque aquí la patria es concebida en calidad de una entidad viviente, que “grita y necesita”<sup>16</sup>, patria vinculada también a la noción indígena de la tierra, como aquella que carga y da sustento, y que no se explica por fronteras creadas arbitrariamente, sino por la coexistencia de los pueblos que la habitan, por su “esfuerzo”, lo que implica relaciones de respeto y no de dominio hacia todo lo existente, y por ende, la urgencia imperativa de “acabar la explotación”:

### Himno zapatista

*Ya se mira el horizontel combatiente  
zapatista el camino marcará a los que vienen  
atrás.*

*(Vamos, vamos, vamos, vamos adelantel para  
que salgamos en la lucha avantel porque  
nuestra patria grita y necesital de todo el  
esfuerzo de los zapatistas).*

*Hombres, niños y mujeres/ el esfuerzo siempre  
haremos/ campesinos, los obreros/ todos juntos  
con el pueblo. (Coro)*

*Nuestro pueblo dice ya/ acabar la  
explotación/ nuestra historia exige ya/ lucha de  
liberación. (Coro)*

*Ejemplares hay que ser/ y seguir nuestra  
consigna/ que vivamos por la patria/ o morir  
por la libertad. (Coro)*

Himno cuya base es un ejemplo de las resignificaciones hechas desde el canto

rebelde zapatista, como singular constante, a partir de temas ya conocidos, pero reformulados bajo las directrices de la propia lucha zapatista. Resignificación de temas en que, ya sea de manera completa o apenas de algunos de sus elementos, “La vida del original alcanza en ellas su expansión póstuma más vasta y siempre renovada”<sup>17</sup>. Y en ese constante resignificar, el corrido es uno de los géneros más socorridos, ya por sus características de forma (estar integrado por una entrada, un desarrollo y una despedida), como por el nexo histórico que identificó y unió a la lucha revolucionaria de los albores del siglo XX con la indígena chiapaneca. Desde esa óptica, los actuales rebeldes son otra expresión de una lucha de otros y otras que los antecedieron, luchas enlazadas a partir de la figura de Emiliano Zapata y su grito de “tierra y libertad”, resignificado como Votán-Zapata, guardián y corazón del pueblo, por medio de esa temporalidad convergente en que el ayer lejano aparece fusionado con el presente, y donde los muertos acompañan a los vivos.

Así, el corrido que se consolidó y acompañó como vehículo de comunicación durante la Revolución mexicana, preservando figuras como la de Emiliano Zapata, no ha dejado de ser empleado desde entonces en las nuevas luchas y resistencias en México, y la gesta zapatista no es la excepción pues también en ella ha sido integrado como medio de registro y comunicación, porque “El corrido es un producto cultural que cumple funciones específicas en determinados contextos sociales [...] garantiza el recuerdo de hechos o personajes que el grupo considera



<sup>16</sup> Esta noción aparece ampliada en una muy conocida carta del Subcomandante Marcos dirigida al entonces niño Miguel (05-03-1994): “eso que llamamos patria no es una idea que vaga entre letras y libros, sino el gran cuerpo de carne y hueso, de dolor y sufrimiento, de pena, de esperanza en que todo cambie, al fin, un buen día”.

<sup>17</sup> Walter Benjamín, “La tarea del traductor”, en *Conceptos de filosofía de la historia*, Terramar Ediciones, Argentina, 2007, p. 80.

significativos”<sup>18</sup>. Esto sin olvidar otros de sus rasgos de fondo, que tienen que ver con la intencionalidad de sus creadores y con el manejo de sus contenidos y protagonistas, es decir, con las codificaciones de sus mensajes:

*Pero ellos no se limitan a narrar. Intercalan o agregan su propia explicación e interpretación de los hechos (“donde yo fui procesado / por causa de mi torpeza”, dice también el relator de Cananea). Crítica o edificante, ella intenta transmitir una valoración de las conductas. Y aquí se pone a prueba la verdad del canto, tanto más auténtico, por regla general, cuanto más abierto sea su ángulo de divergencia con la versión oficial de la historia”<sup>19</sup>.*

Características de maleabilidad por las cuales el corrido fue adoptado en la lucha indígena zapatista, al punto de ocupar, como género musical, más de la mitad de las creaciones de su cancionero rebelde, mismo que puede ser ubicado en al menos dos grupos temáticos: uno sobre las demandas y causas de la lucha, y otro que agrupa los referentes conmemorativos y da cuenta de sus principales acciones; aunque muchas de las piezas presentan interconexiones temáticas múltiples, como las alusiones a la formación originaria del EZLN o la vida cotidiana en sus territorios<sup>20</sup>. Del primer grupo destaca uno de los temas más favorecidos después del *Himno zapatista*, *El insurgente*, musicalizado a partir del corrido *El asesino*, en el que son enarboladas las demandas inherentes a la lucha zapatista,

expuestas en la Primera Declaración de la Selva Lacandona: techo, tierra, trabajo, salud, alimentación, educación, libertad, democracia, independencia, justicia y paz. Corrido que explica cómo un insurgente, al luchar por conquistar tales demandas, es un proscrito: “me dicen el insurgente (el zapatista, en algunas variantes) por ahí”.

Demandas minimizadas en un principio porque, de acuerdo con las voces dominantes, en otras geografías eran una realidad de tiempo atrás; no obstante, pronto emergió su carácter universal convalidado por los estragos de la dinámica del capitalismo, lo que develó las falsas realidades y las desviaciones sobre aspectos tan elementales como la justicia, el trabajo o la salud en todas partes. Por ejemplo, los movimientos anticapitalistas y antisistémicos de fin y principio de siglo XX y XXI evidenciaron las falacias de la democracia; contradicciones que los zapatistas no sólo habían subrayado, sino que desde sus trincheras comenzaron a levantar un modelo de “democracia total”, como dice el corrido, al estructurar un “gobierno popular” bajo la directriz del mandar obedeciendo, para construir otra justicia, otra política, otras formas de relaciones basadas en la horizontalidad. De aquí la importancia del corrido *El insurgente*, donde puede observarse la interdependencia de tan esenciales demandas (salud-alimentación), las mismas que con diferentes grados se reclamaron vigorosa y públicamente en todas la revueltas populares del 2011, y que se reclaman aún hoy con



<sup>18</sup> Guillermo Bonfil, “Trovas y trovadores de la región Amecameca - Cuautla”, en *Obras escogidas de Guillermo Bonfil*, INI/INAH, México, tomo 3, 1995, p. 7.

<sup>19</sup> Adolfo Gilly, “La historia como crítica o como discurso del poder”, en *Historia ¿para qué?*, Siglo XXI, México, 1993, p. 204.

<sup>20</sup> Cancionero de una abundante producción interna, tanto en español como en las lenguas propias de la zona. Esto, lejos de lo que también desde la academia, en una extensión del racismo propio del sistema-mundo moderno, llegó a sugerirse como “casi inexistente”, arguyendo que era debido a “la escasa castellanización y escolarización de los indígenas”.

fuerza en España, Grecia, Portugal o Estados Unidos, entre muchos otros lugares.

### El insurgente

*Me dicen el insurgente por ahí y dicen que ando buscando la ley/ porque con otros yo quiero acabar/ con el Estado burgués.*

*Por once cosas vamos a luchar/ ahorita se las voy a platicar/ cuando termine van a decidir/ si nos quieren apoyar.*

*La tierra para poder cultivar/ un techo donde poder habitar/ educación para todos igual/ vamos a solicitar.*

*Necesitamos de buena salud/ para eso necesitamos comer/ trabajo para poder producir/ también vamos a exigir.*

*A todo esto le voy a sumar/ independencia total para que/ ningún gringuito nos venga a joder/ y a nuestro pueblo explotar.*

*Exigiremos justicia también/ con una democracia total/ pues de esa forma llegar a elegir/ a un gobierno popular.*

*Por todo esto vamos a vencer/ por eso estoy decidido a luchar/ y de esa forma llegar a ganar/ la paz y la libertad.*

Demandas con un trasfondo de varios siglos de pobreza, exclusión y opresión como componentes que condujeron al grito de lucha del ¡Ya basta!, recuperado también en diversos temas del cancionero rebelde zapatista, que sintetiza las condiciones de miseria y explotación que los condujeron, como opción, al camino de las armas, y que así expresa el *Corrido del Municipio Autónomo Lucio Cabañas*: “La humillación y el olvido /de todas las injusticias, / hizo que nazca en la historia / la historia de rebeldía, /

y demostrar la existencia / la lucha con dignidad”. Porque el despojo era tal que en cuanto a la tierra, ejemplifica el tema *Nos prometieron un día*, “sólo un pedazo tenemos / para el día de la muerte”. Condiciones que los empujaron a la lucha armada, justo en un cruce de tiempos en que la población infantil enfermaba y moría a un grado desconocido y alarmante para quienes bien sabían de la muerte como una constante. Levantamiento registrado en más de veinte temas que refieren las acciones militares de los días de combate<sup>21</sup>, y que con el tiempo adquirió su verdadera dimensión: ser una lucha con alcances planetarios, donde todos “despertamos”, o en otra frase zapatista “abrimos los ojos”:

### Yo soy de por aquí<sup>22</sup>

*Yo sí soy de por aquí/ por eso soy zapatista/ Yo vengo de un pueblito/ para la revolución.*

*Yo me fui a la guerra para combatir/ tenía esperanzas de mi país.*

*Para los pobres del mundo/ nos une ya una lucha/ que es la lucha por paz digna/ y justa ya de verdad.*

*Yo me fui a la guerra para combatir/ tenía esperanzas de mi país.*

*Compañeros milicianos/ compañeros de los pueblos/ compañeros insurgentes/ despertamos todo el pueblo.*

Lucha sin otra posibilidad, sin nada que perder y sí con mucho por ganar, como estriba una de las más sentidas piezas sobre las causas de ese levantamiento, *Mi fusil de madera*: “Dame mi pasamontañas / y mi fusil de madera, / que yo estoy muerto en



<sup>21</sup> Los principales motivos de abordaje son la ocupación de San Cristóbal de Las Casas, la toma de las Margaritas, los combates en Ocosingo y Rancho Nuevo, el repliegue y, en general, lo concerniente al primero de enero de 1994.

<sup>22</sup> Canción con ritmo de cumbia, que en su estructura musical corresponde al tema *El barranquillero*, de dominio público, con algunas ligeras variantes entre por lo menos dos versiones.

vida, / muerto de cualquier manera / Madre déjame partir / que me voy para la guerra, / no ves que soy campesino, / no ves que no tengo tierra”. Canción que responde al alud de críticas que surgieron en contra del EZLN por el uso de fusiles de madera, durante el despliegue de 1994, y que permitió a muchas voces desviar los profundos sentidos de la lucha para ganar tiempo; esto cuando, en realidad, el empleo de tal recurso obedeció a las muchas limitantes que implicó armar y levantar un ejército indígena a partir de una pobreza extrema y sin financiamiento externo, lo que ante la falta de armas condujo a reproducir una estrategia de simulación empleada por muchos ejércitos en otros tiempos y otras geografías. Estrategia cuyo segundo paso no mereció el interés de sus críticos, pero sí de sus detentores para aclarar sus objetivos: “Con mi fusil de madera / yo sabré darme maña, / para conseguir un arma / que ha de ser ya de a de veras”.

Porque el canto es un medio para penetrar en esa relación dialéctica de individualidad-colectividad del zapatismo, así es posible conocer algunos rasgos de su estructura militar sobre la que se edificó el EZLN y que generó profundos vínculos afectivos respecto a la población civil, porque aprendieron a sobrevivir en montañas y selvas para participar de su defensa; rasgos que la *Cumbia del insurgente* permite identificar: “Tienen mandos militares / como son los comandantes, / tienen mandos militares / como son los capitanes. / Ellos tienen buenas armas / y parque para pelear, / usan tácticas mejores / para poder derrotar”. *Cumbia* que además describe el perfil de los

insurgentes en cuanto a su vestimenta, motivo de orgullo al verlos desfilar en las comunidades: “Qué bonitos sus uniformes, / negros son los pantalones, / las camisas de café, / las gorras son igualitas. / Y sus paliacates rojos / amarrados a los cuellos”. Vestimenta convertida en un símbolo de la lucha zapatista, donde el pasamontañas y el paliacate tienen un lugar central, al ser elementos de la identidad rebelde que otorga fortaleza y reitera la dignidad de quien debió cubrir su rostro con “esa preciosa prenda, el paliacate”, como narra la canción *El paliacate*...

*Vestimenta convertida en un símbolo de la lucha zapatista, donde el pasamontañas y el paliacate tienen un lugar central, al ser elementos de la identidad rebelde que otorga fortaleza y reitera la dignidad de quien debió cubrir su rostro con “esa preciosa prenda, el paliacate”, como narra la canción El paliacate ...*

rostro con “esa preciosa prenda, el paliacate”, como narra la canción *El paliacate* en sus estrofas: “El paliacate, el paliacate / es el emblema de identidad, / del que ha luchado en duro combate / contra el gobierno de inequidad. / El paliacate, el paliacate / ese nunca vamos a dejar, es nuestra arma en este combate / mi paliacate no lo he de olvidar”.

Otro tema, *17 de noviembre* o bien *Ahí vienen los insurgentes*, refiere la interrelación de los milicianos e insurgentes, esta vez en la dimensión de fiesta-lucha zapatista, porque alude a la realización de un festival anual con motivo de la fundación del propio EZLN, el 17 de noviembre de 1983, cuando fue levantado el primer campamento del grupo de vanguardia, compuesto por seis insurgentes, cinco hombres y una mujer. Esta composición hace mención de elementos que reiteran el carácter indígena del zapatismo, como puede desprenderse de la tríada maíz–tostadas–atole: “Ahí vienen los insurgentes / y milicianos / repartiendo la comida, / las tostadas y el atol. / La tierra prometida / los insurgentes van a entregar / sacaremos muchos productos, / maíz de lo

mejor”.

Y si la parte festiva de la memoria tiene su lugar, otro tanto ocupa la que preserva y reelabora de manera constante el recuerdo de los caídos, para gestar un tiempo donde convergen el pasado y el presente en una misma dimensión, donde los muertos no dejan de ocupar un lugar entre los vivos, y menos en un contexto de lucha donde pasan a ser héroes o mártires:

### Héroes y mártires

*Recordemos esta historia/ historia de libertad/ de guerrilleros caídos/ que hoy floreciendo están.*

*Que vivan los héroes y mártires/ caídos en el combate/ que entregaron su vida/ por ver esta patria libre.*

*Nosotros los campesinos/ siempre los recordaremos/ que regaron su sangre/ por ver esta patria nueva.*

*Que vivan los héroes y mártires/ caídos en el combate/ que entregaron su vida/ por ver esta patria libre.*

*Por aquí ya me despidol/ con sentimiento y dolor/ recordando a los valientes/ soldado libertador.*

Entonces, los hombres y mujeres que han contribuido a sentar las bases de un mundo diferente, mejor, son recordados de manera especial, por ser referentes de lucha, de ejemplo. Y esto comprende desde Miguel Hidalgo al Che, a Rubén Jaramillo o Lucio Cabañas, porque, de acuerdo con el *Corrido de Lucio Cabañas* antes mencionado, están vivos en su lucha, “Lucio Cabañas es ejemplo, / vive en nuestra memoria / su palabra, pensamientos / sigue luchando valiente, / nos da vida y fortaleza / la lucha con dignidad. / Lucio cabañas se llama / mi municipio rebelde, / donde hombres y mujeres / luchan con mucha esperanza, / donde ayuda la enseñanza / de Lucio, Lucio Cabañas”. Pero no sólo quienes lucharon tiempo atrás ocupan ese lugar privilegiado

en la memoria, también quienes se ubican en tiempos inmediatos, como es el caso de las *Mujeres ejemplares*, compañeras cuyo nombre de lucha es el que se mantiene vivo: “Oigan hermanas de mi patria mexicana / unamos voces y luchemos con valor, / como hicieron Soledad, Murcia y Aurora / María Luisa y la compañera Lucha / y como lo hizo compañera Guadalupe, / la vida entregaron por derecho e igualdad”.

Mujer en su papel de sujeto activo imprescindible en la lucha que, como mencionó la Comandante Esther en el seno del Congreso de la Unión en el año 2001, ha sido marginada tres veces, por ser indígena, por ser pobre y por ser mujer; aspectos retomados en la canción *Campesina*, con música de *La Adelita*: “Las mujeres campesinas / trabajamos sin parar, / siempre nos falta el descanso, / y tiempo para jugar. / Trabajamos todo el día / a ricos pa' hacer el hogar, / trabajo no nos pagan / y dicen que está mal”. Memoria y canto que si da su lugar a mujeres y hombres como actores interdependientes, tampoco deja fuera la sucesión de los llamados “acontecimientos” más significativos dentro del periplo zapatista, por cuanto han bordado sus versos acerca de la creación de los Aguascalientes, primero, y luego de los Caracoles (es decir, la construcción de la autonomía), de la llamada Traición de febrero o de la marcha de los 1,111, de los diálogos de San Andrés a la Marcha del Color de la Tierra, o bien de los desalojos y persecuciones durante las casi dos décadas de lucha zapatista, por mencionar algunos de entre los muchos referentes.

Canto con un despliegue en todos los ámbitos de la vida cotidiana, como indicaba un balance del 2003, dentro de los preparativos para los festejos de los 10 y 20 aniversarios, respecto al trabajo de Radio Insurgente: “Como en las otras regiones, los acordes del Himno Zapatista abren la emisión [...] Después de la bienvenida, se inicia la transmisión con Las mañanitas revolucionarias, para 'todos los compañeros

y compañeras de nuestros pueblos que hoy festejan su cumpleaños<sup>1723</sup>. *Mañanitas revolucionarias* con su sentido de fiesta-lucha y como forma de reconocimiento y encuentro comunitario, “Sabemos que tu trabajo / se dirige a nuestro pueblo, / por eso te festejamos / y contentos te cantamos”, como también sucede con el toque de la *Diana revolucionaria*. Así, el canto y música rebelde zapatista aparece en su dimensión verdadera de herramienta-arma de comunicación y de resistencia, dentro de un proceso de creación y renovación constante, acorde con los ritmos propios de la lucha zapatista, como hasta aquí ha sido presentado tan sólo con algunas piezas de su cancionero, pero que también se ha enriquecido con el canto y música rebelde de otros calendarios y otras geografías, de rutas y relaciones aún por revelar.

### El otro cancionero zapatista

El canto y música rebelde zapatista, con su producción interna, suma sólo una parte de la fiesta de la lucha que acompaña, en Chiapas desde 1994, la construcción en sus territorios de otra posibilidad de mundo y de mundos. Porque otra parte de su cancionero proviene del canto y música rebelde de por lo menos tres vertientes: una nacional, que parte de la Revolución mexicana y recorre los principales movimientos sociales y armados del siglo XX; otra latinoamericana, correspondiente al despliegue musical contestatario de la segunda mitad del siglo XX en la región; y una más, sin una geografía definida, porque participan de ella las generaciones que en

todo el planeta y después de 1989, luchan y se organizan bajo las banderas de los nuevos movimientos antisistémicos y anticapitalistas. Vertientes interconectadas en territorios zapatistas donde la “música es una flor; la música es expresiva; la música es el alimento para la conciencia; la música es incitante<sup>24</sup>; e interconexiones mediadas por redes o “puentes musicales de la rebeldía”, como ha propuesto Gabriel Delgado López, que “atravesamos los muros que el poder impone [...] En esos encuentros han ido aprendiendo recíprocamente ritmos y letras, resistencia y dignidad, comparten rebeldías y música diversa<sup>25</sup>”.

En cuanto al primer puente musical que ha alimentado el cancionero zapatista, el de la vertiente nacional, sus aportes son los temas ya mencionados de la gesta revolucionaria, en sí corridos, muchos resignificados, aunque otros fueron incorporados como propios de manera íntegra, especialmente los que cantan a las figuras de Emiliano Zapata y Francisco Villa, por ejemplo, *Mi general Zapata*, *Siete leguas* y *La tumba de Villa*. Otra parte de esa vertiente corresponde al canto de los movimientos sociales y armados posteriores a la revolución, de donde destacan por su alto nivel de adopción, entre otras, las composiciones de José de Molina, como *Ya comenzó* y *la Muerte de Rubén Jaramillo*; ambas piezas muy correlacionadas por los zapatistas con su lucha, una por anunciar y describir los avatares de toda lucha “porque esto ya comenzó / y nadie lo va a parar”, y la otra por ser el referente de un luchador



<sup>23</sup> Gloria Muñoz Ramírez, “Chiapas la resistencia”, en *La Jornada*, Suplemento especial, domingo 19 de septiembre de 2004.

<sup>24</sup> Palabras del Comandante Zebedeo en el encuentro con músicos y rockeros en la ciudad de México (17-03-2001).

<sup>25</sup> Gabriel Delgado López, “Los muros del poder y los puentes musicales de la rebeldía”, en *Rebeldía* núm. 13, 2003, p. 61.

social, de un campesino asesinado junto con su familia luego de reiteradas traiciones por parte de un gobierno que dialogaba y a la vez buscaba la forma de eliminarlo, como tantas veces ha sucedido con los zapatistas<sup>26</sup>.

De la obra de Judith Reyes también han recuperado temas, como *La Marcha de los caídos*, una pieza que forma parte del homenaje que la cantautora escribió al movimiento estudiantil mexicano de 1968, y que confiere a su causa un sentido de continuidad y no de fin, como desde el poder trató de ser impuesto para afirmar una noción de derrota total: “Honraré a los caídos luchando / no conozco sus nombres y sé / que por nombre podría darle a muchos, / el glorioso y bello nombre del Che”; líneas que generan un fuerte enlace de homenaje-lucha entre los procesos de 1968 y 1994. Entonces, la marcha de Judith en voz zapatista, a la par de recordar como en *Héroes y mártires*, invita a la acción: “yo también me incorporo a las filas / del que lucha contra la opresión / del que lucha contra la injusticia”. Y así como las composiciones de Judith Reyes y las de José de Molina fueron apropiadas y sumadas al cancionero zapatista, muchas otras también circulan y son escuchadas en sus territorios rebeldes; circulación que ha sido favorecida en su momento por diversos mecanismos, como las radiodifusoras insurgentes:

*Durante la primera hora, dedicada a la voz y palabra zapatista, se transmiten en esta ocasión "materiales discográficos que se han hecho en favor de nuestra causa zapatista". La locutora de esta región explica que Los Nakos "son un grupo*

*que hizo un disco que se llama Va por Chiapas, del que vamos a pasar una canción". Se arrancan entonces Los Nakos con eso de que "por cada fusil una escuela, y que el amor sea tu sol".*

*Las efemérides dan paso a un corrido zapatista entonado por el grupo Los Miserables, que sirve de fondo al patrullaje de más de 20 vehículos repletos de militares con la ametralladora apuntando al pueblo*<sup>27</sup>.

Intercambios también posibles por las reiteradas convocatorias zapatistas hechas a músicos, artistas y trabajadores de la cultura para asistir a sus foros y comunidades: factor de enlace y encuentro de generaciones mediadas por el canto y la música. Y de entre las muchas presencias y agrupaciones, destaca la de Oscar Chávez, que produjo el disco *Chiapas* en el año 2000, material que presentó en concierto, acompañado por el Trío Morales, en el entonces Aguascalientes de Oventic, el 11 de junio de ese mismo año, donde fue recibido “como un hermano grande”, de acuerdo con un Comunicado del EZLN: “En nuestras posiciones de montaña, la música de sus canciones es ya parte de nuestra cotidianeidad, y no son pocas ni las noches ni las lluvias que nos sorprenden cantándolo”. Estrecha relación con otro momento de reconocimiento, el 31 de marzo de 2007 durante la estancia de la Comisión Sexta en la ciudad de México, cuando la Comandanta Susana entregó al cantautor una guitarra, llamada la otra guitarra: “El comandante Zebedeo indicó que esa 'guitarra rebelde' es para quien es 'un artista desde la conciencia de su pensamiento’”<sup>28</sup>.



<sup>26</sup> El propio José de Molina adaptó los versos de *Ya comenzó* al contexto de la insurgencia zapatista: “Tseltales y lacandones, / choles y tojolabales / están entregando sus vidas / defendiendo sus ideales”; y también compuso el *Corrido al EZLN*, lo mismo que asistió a territorios insurgentes.

<sup>27</sup> Gloria Muñoz Ramírez, *op. cit.* El disco *Va por Chiapas* de Los Nakos, producido por Pentagrama, fue uno de los primeros en incluir como uno de sus temas al *Himno zapatista*, junto con el casete *El paliacate* de Andrés Contreras, “el juglar de los caminos”, bajo producción del FZLN, cinta dedicada al movimiento zapatista.

<sup>28</sup> Hermann Bellinghousen, “Reconoce el EZLN el trabajo del cantante Oscar Chávez”, en *La Jornada*, 01-04-2007.

Puentes musicales que en su vertiente latinoamericana también suman temas de otros tiempos de lucha, y aquí un lugar especial guarda una cumbia, *Mira que la hora ya llegó* conocida también como *El pueblo te necesita*. Cumbia del acervo de otro momento revolucionario en pos de la liberación nacional, cuyo nombre original es *Llegó la hora*, creada por el grupo Cutumay Camones y lanzada a finales de 1988 en un disco del mismo nombre para preparar la ofensiva del FMLN de 1989: “Levántate, clase pobre, / que la hora ya llegó / de tomar la cosa en serio / y liberar El Salvador”<sup>29</sup>. Cumbia ejemplo de cómo el canto rebelde diluye fronteras, porque de su contexto original fue resignificada al indígena insurgente en las dos versiones mencionadas, una muy cercana a su letra original, pero otra con cambios sustantivos, aunque en ambas se mantuvo buena parte de su coro original: “Y mira que la hora ya llegó / y no se puede estar de espectador, la lucha es del pueblo y sin parar / hasta lograr el triunfo popular”, cuyo primer cambio para una versión es “la lucha del pueblo no puede parar / con todo el armamento popular”, mientras que en la otra sí hay cambios más significativos no sólo de la tercera y cuarta línea del coro sino en toda su estructura, al incorporar demandas como justicia, libertad, tierra y trabajo, además de la noción de una vida con justicia y alegría, y sin alusión a las armas:

*Pues mira que la hora ya llegó/ ya no hay que andar de espectador/ un paso adelante hay que dar/ debemos acabar al explotador.*

*Buscaremos todos juntos/ una vida con justicia/ para que todo tenga vida/ que vivan con alegría.*

### El pueblo te necesita

*El pueblo te necesita/ con valor y con tu voz/ para darle nueva vida/ que te espere con amor.*

*Vamos todos a juntarnos/ preparando el material/ para poder derrotarlos/ al poder y eliminar.*

*Pues mira que la hora ya llegó/ ya no hay que andar de espectador/ un paso adelante hay que dar/ debemos acabar al explotador.*

*Buscaremos todos juntos/ una vida con justicia/ para que todo tenga vida/ que vivan con alegría.*

*Libertad se necesita/ tierra para trabajar/ y cultivaremos juntos/ para poder vivir mejor.*  
(Coro)

Nicaragua es otro referente del canto y música revolucionaria centroamericana, a partir de materiales como el disco *Guitarra armada* de Carlos y Luis Enrique Mejía Godoy, de 1979, con temas a modo de instructivos para utilizar las armas y preparar a sus combatientes; de ese disco, en tierras zapatistas, el Trío Montaña grabó una versión resumida de *Memorándum militar 1-79*, pero bajo el nombre de *Con los primeros rayos de la aurora*. Circulación musical favorecida, además, por la cercanía de Centroamérica con Chiapas, zona principio de un viaje hacia un influjo de contactos con otras geografías sudamericanas, a través de cantautores de caminar de tiempo atrás o de un tiempo cercano, como es el caso de Daniel Viglietti,



<sup>29</sup> Paul Almeida y Rubén Urbizagástegui, “Cutumay Camones. La música popular en el movimiento de liberación nacional de El Salvador”, en *Entre el orden y la revolución: América Latina en el siglo XX*, Editorial Imago Mundi, Buenos Aires, 2004, y disponible también en <http://www.relaho.org/documentos/adjuntados/articulo/8/almeidaurbizagastegui.pdf>.

quien es para los zapatistas “un ciudadano de la Latinoamérica de abajo que viaja con un pasaporte uruguayo y una guitarra subversiva”<sup>30</sup>. Porque el autor de *Canción para mi América* con su “Dale tu mano al indio / dale que te hará bien”, pronto acudió al llamado rebelde en la Realidad, durante el Encuentro Intergaláctico, para desde entonces estar muy cerca del EZLN, aunque ya desde la recuperación de tierras en 1994, con el retiro de las cercas, símbolo del poder, la rebeldía de piel morena había materializado una de sus canciones *A desalambrar*.

Asimismo, trazo de relaciones con los textos del Subcomandante Marcos como uno de los muchos ejes de los puentes musicales, con León Gieco como uno de los ejemplos más notables de esa fusión de rebeldías y su tema *El Señor Durito y Yo*, o bien Santiago Feliú con *Declaración de principios*; dos temas incluidos en discografías diferentes, el de Gieco en uno de los primeros materiales de solidaridad con la lucha zapatista, *Juntos por Chiapas* de 1997, con la participación de Mercedes Sosa entre otras personalidades, mientras el de Santiago Feliú en el disco *Ansias del Alba* dedicado al EZLN en ese mismo año, que produjo junto con Vicente Feliú, quien en su canción *Preguntas desde un 18 de marzo* hará entre otras la interconexión “los ojos nuevos de Zapata hacia Martí” y una más que, al mirar atrás y al presente, comprendía a muchos como Gieco, Viglietti o Mercedes Sosa: “Sigo siendo, como ayer, subversivo y trovador”. Rutas de puentes musicales

materializados en discos como los dos grabados por el propio Comandante David, donde las geografías del canto rebelde latinoamericano y nacional están presentes<sup>31</sup>, o bien en los cuadernos que sirven a modo de cancioneros en tierras zapatistas, o también en las *Producciones Radio Insurgente* o en el material discográfico de *20-10 EZLN el fuego y la palabra*<sup>32</sup>.

Otro disco que une generaciones es *Canto de todos Chiapas*, del año 2002 bajo el sello de Pentagrama, un disco lanzado con objeto de recaudar fondos para construir una escuela en Oventic, y donde interconectan entre cantautores y temas: Arturo Meza y *La rebeldía de la luz*, Gabino Palomares con *Espejos de mi alma*, Francisco Palacios y *Amanecer*, Paco Padilla con *Flores Chamulas*, Quetzal con *Todos somos Ramona*, Guillermo Velázquez y *Para que conste*, Mario López y Zazhil con *Canción por la paz*, Bola Suriana y *Chenalbó*, Salario Mínimo con *Sureste*. Pero hacer mención de la extensa discografía en torno al EZLN significa, además, abordar la tercera vertiente del cancionero zapatista, la que sin una geografía definida participa de diferentes generaciones musicales, jóvenes de ayer y hoy, como el caso de Francisco Barrios “El Mastuerzo”, que en todas partes luchan y se organizan en pos de un mundo diferente, cuya solidaridad es extensiva a múltiples causas: “Los grupos y solistas de rock afines al zapatismo se cuentan a puñados en México, Estados Unidos, Europa, Sudamérica: Rage Against The Machine, Negu Gorriak, Santa Sabina, Hechos contra el Decoró, 99 Posse, Mano



<sup>30</sup> Subcomandante Insurgente Marcos, *Ni el centro ni la periferia, Parte IV. Gustar el café. El calendario y la geografía de la tierra*, diciembre de 2007.

<sup>31</sup> En sus discos el Comandante David intercaló mensajes en torno a la lucha zapatista, que preceden a las canciones.

<sup>32</sup> En la página de internet de Radio Insurgente aparecen los discos que han producido. Asimismo, es factible escuchar las dos partes del *Reportaje sobre las Producciones Radio Insurgente*, con fecha de 21-01-2005 y 28-01-2005, donde la locutora realiza una visita al estudio de grabación en ánimo de dar a conocer su trabajo.

Negra, Joaquín Sabina, Fito Páez, Pedro Guerra, Aztlán Underground, Ozomatli, Indigo Girls y un etcétera que mejor aquí lo dejamos”<sup>33</sup>.

Participación que delineaba un mosaico diverso desde el disco *Juntos por Chiapas*, de 1997, con Charly García, Andrés Calamaro, Los Guarros, Paralamas, Illya Kuryaki and the Valderramas, Los Tres Fonseca, al lado de los mexicanos Café Tacuba y Maldita Vecindad y los Hijos del Quinto Patio, o bien con el disco *Chiapas, los ritmos del espejo*, del año 2000, materiales muestra de esa interrelación musical, sin fronteras, que con sus cantos y músicas abordan de manera directa o indirecta la lucha zapatista. Extensa red por donde desfilan nombres y composiciones de por aquí y allá, en donde solistas y grupos despliegan su creatividad y compromiso social, que sólo por ejemplificar entre algunos otros están Amparanoia con *Somos viento*, Leticia Servín con *Cachos*, Marina Rosell con *Emiliano Zapata*, Los Miserables y su *Corrido zapatista*, Tijuana No con uno de los primeros temas afines a la causa zapatista *Transgresores de la ley*, Los Rastrillos y *No hay paz*, Hechos contra el decoro con *Un mundo donde quepan muchos mundos*, Todos tus muertos y su *Alerta guerrillas*, Panteón Rococó y *Marcos hall*, Bosquimanos con *El fantasma del sur*, Salón Victoria y su *Zapata Bo;Phal*, y así una lista que sigue y sigue... de los cuales muchos han estado presentes en territorios zapatistas, como Los de Abajo o han organizado conciertos, o grabado discos como Brujería, para solidarizarse con la lucha indígena del sureste mexicano<sup>34</sup>.

Conciertos, producción de discos, viajes a Chiapas, participación en actos culturales y otros mecanismos que han servido para que las tres vertientes del cancionero zapatista, y toda la pléyade de sus integrantes, hayan tenido puntos de interacción. Es así que para el 20-10 EZLN *El fuego y la palabra*, la edición de una producción discográfica vinculó a ese mosaico de canto y música rebelde de diferentes calendarios y geografías, con cuatro discos y 83 piezas bajo su muy peculiar clasificación: 1) fuego, 2) palabra, 3) resistencia, y 4) dignidad. Años después, en 2012, con motivo de la campaña *Miles de rabias, un corazón: vivan las comunidades zapatistas* puesta en marcha en 2010 por el EZLN para afrontar el hostigamiento contra comunidades zapatistas<sup>35</sup>, desde el Valle de Chalco surgió una iniciativa: “convocamos a que digamos con nuestros diferentes ritmos la importancia de la lucha de los pueblos zapatistas”; como resultado, luego de unos meses fue concretado el material *Rola la lucha* (lo de rola en su doble acepción musical y de circulación), por parte de un muy diverso Acoplado Rebelde, integrado por 77 temas, y con la característica de haber sido colocados de manera gratuita en diferentes sitios de internet.

Rola la lucha, como esfuerzo amplio, es punto de interacción de ritmos que va del rock al rap, reggae, ska, hip hop, entre otros. De entre los temas, sólo por ejemplificar, *Cumbia zapatista* de Sonido Psicotropical realiza un acercamiento al modo de ser festivo de las comunidades, respecto al baile enlazado con su lucha; otro tema, *Mosaico*



<sup>33</sup> Hermann Bellinghausen, “Revolución zapatista, ocho años; las causas vigentes”, en *La Jornada*, 31-12-2001

<sup>34</sup> El propio Subcomandante Marcos dedicó un comunicado de agradecimiento a los musiqueros del mundo, con fecha de 20 de febrero de 1999, que ya para ese año constituían una larga lista vertida en dos secciones, una para México y otra para el mundo.

<sup>35</sup> Ejemplos de los lazos solidarios de las redes zapatistas y cómo tejen sus acciones, para el año 2010, pueden ser consultados en el número 75 de la revista *Rebeldía*, en artículo del mismo nombre de la campaña elaborado por el Colectivo Rebeldía.

*zapatista* de la agrupación norteamericana Free Radicals, en su carácter instrumental también dirige sus esfuerzos a aprehender el ser zapatista y su contexto de lucha por medio de su fusión de sonoridades<sup>36</sup>. Interconexiones musicales que para el año 2013 tendrían otro momento central, cuyo preludio fue la amplia movilización de las bases del EZLN en diciembre del 2012, con el despliegue del silencio que gritaba el comienzo de una nueva etapa en su caminar, misma que fue poco a poco anunciada y moldeada, a través de comunicados, y que presentó y convocó a la Escuelita zapatista; pero esta vez la palabra fue decodificada también por ese canto y música rebelde diverso, como diversa es su lucha, con mensajes que también había que saber hallar y comprender a través de videos musicales, enlazados a través de la red de internet.

Canto y música que, luego de la cobarde agresión a San Salvador Atenco como represalia del gobierno por su solidaridad con la lucha zapatista, estaría presente desde el momento de ser llevados las presas y los

presos al penal de Almoloya de Juárez, y que desde afuera, en el plantón de solidaridad, ocuparía un lugar clave, a diario, como elemento de ese acompañamiento en pos de la libertad de los detenidos, no sólo durante el día, también por las noches en que de manera frecuente los silencios de la noche, de un espacio tan aislado, fueron rotos por el cantar colectivo de, entre otros temas, el *Himno zapatista* y la *Canción del mutilado* de Armando Palomas; esto cerca, al menos lo más posible, de los muros que separaban a las compañeras y los compañeros de la libertad. Importancia de un canto y música vigente, bordado de muchas sonoridades, y en una incesante construcción, cada vez con más puntos de encuentro, que nos conduce a recordar, para finalizar, unas palabras de René Villanueva: “Hoy no sólo siguen vivos los insurgentes zapatistas sino que desarrollan la gesta política más bella y profunda de la historia, que marca la lucha por un México democrático y por la humanidad y contra el neoliberalismo”<sup>37</sup>.



<sup>36</sup> Este tema, junto con otros 18, también forma parte de *Las voces rebeldes del otro lado* de Radio Zapatista, producto de la convocatoria *Rola la lucha*; además, Radio Zapatista contribuyó para esa campaña con el documental sonoro *Ritmos de Zapata*, que aborda el movimiento musical chicano-zapatista, disponible de manera gratuita tanto en inglés como en español en su sitio: [www.radiozapatista.org](http://www.radiozapatista.org).

<sup>37</sup> Beatriz Zalce, *Como gotas de ámbar. Memorias de René Villanueva*, Ediciones Pentagrama, México, 2008, p. 173.



## EL HIL DE ARIADNA

*Todos somos como una suerte de Teseos modernos, cuando nos enfrentamos al laberinto complejo del verdadero análisis crítico de la realidad histórica y del mundo de lo social. Y si lo que queremos, es entender esa realidad no solamente en su limitada y superficial positividad inmediata, sino también en su siempre inquieta y creadora negatividad, nos hace falta ese hilo de Ariadna de la perspectiva crítica y a contrapelo de los hechos, fenómenos y procesos que el Minotauro del poder, el sometimiento y la dominación, resguarda para que se mantenga igual el injusto orden social existente.*

*Por eso esta sección será una cantera siempre abierta de nuevas pistas, de permanentes búsquedas, de audaces tentativas y de constantes ensayos para poder acercarnos a ese 'lado malo de la historia' por el que irrumpe siempre el cambio, y por el que se cuelan todo el tiempo esas **Contra**historias subversivas que aquí habrán de encontrar tanto su foro, como también uno de los mejores lugares de cultivo y de vasta proyección.*

# Carlos Alberto Ríos Gordillo

## “LO IMPOSIBLE SE HACE FÁCIL”. ALGUNAS LECCIONES DE LA ESCUELITA ZAPATISTA<sup>1</sup>



EL HILO DE ARIADNA

*“Por esos días empieza nuestra pequeña escuela, muy otra, donde nuestr@s jef@s, es decir, las bases de apoyo zapatistas, van a dar clase de cómo ha sido su pensamiento y su acción en la libertad según el zapatismo, sus aciertos, sus errores, sus problemas, sus soluciones, lo que han avanzado, lo que está atorado y lo que falta, porque siempre falta lo que falta”.*

Subcomandante Insurgente Moisés, Rector de la Escuelita Zapatista, “Sobre las Escuelitas”, México, Marzo del 2013.

**I** Rememorar la extraordinaria y excepcional experiencia de la *Escuelita Zapatista*, implica reflexionar en torno de una de las más importantes convocatorias del EZLN y sus bases de apoyo —en toda la historia del zapatismo—, a la sociedad civil nacional e internacional. Comparable en importancia y magnitud con la *Convención Nacional Democrática*, el *Encuentro Intergaláctico por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*, los *Encuentros de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo*, el *Festival Mundial de la Digna Rabia*, e incluso con *La Otra Campaña*, *La Escuelita Zapatista* fue, sin embargo, y como todo en el zapatismo, algo diferente, 'muy otro'.

Al igual que en otras grandes iniciativas del zapatismo, *La Escuelita Zapatista* convocó a tod@s aquell@s que resisten de maneras distintas, y

<sup>1</sup> Para Mateo, del Caracol La Realidad, *Votán*, guardián, 'compañía' y compañero, quien me enseñó a leer las experiencias de lucha y a traducir la sabiduría zapatista, llenando mi corazón de esperanza y de palabra verdadera. A mi Maestro, con respeto, *compañerismo, unidad y disciplina* crecientes.

en todo el Planeta Tierra, al modo de vida impuesto por la Modernidad y el capitalismo. Es la primera gran iniciativa<sup>2</sup>, después de la nueva fase de lucha (o nueva etapa de la lucha de “la palabra”, posterior al 12 de enero de 1994), abierta el 21 de diciembre de 2012, cuando decenas de miles de zapatistas, sobre todo la nueva generación que nació después de 1994, marcharon silenciosamente por 5 ciudades de Chiapas (Palenque, Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo y San Cristóbal de Las Casas), como no lo habían hecho desde que las tomaron, con la excepción de la primera, el 1 de enero de 1994.

Marchando en silencio, en contingentes organizados de forma impecable y de manera simultánea en las 5 cabeceras municipales, tronaron con fuerza: “nos hicimos presentes para hacerles saber [a los testaferros del poder] que si ellos nunca se fueron, tampoco nosotros”. En ese Comunicado, el Subcomandante Insurgente Marcos, escribió:

“¿ESCUCHARON? Es el sonido de su mundo derrumbándose. Es el del nuestro resurgiendo. El día que fue el día, era noche. Y noche será el día que será el día. ¡Democracia! ¡Libertad! ¡Justicia! ...”

2. En esta nueva iniciativa, organizaciones sociales, indígenas, campesinas, grupos y colectivos, o personas que a título individual, familiar, del barrio, la

comunidad o las grandes urbes de los cinco continentes del globo, fueron convocadas “directamente” por los zapatistas. Del Planeta Tierra más rebelde y subversivo, fueron llegando 1,700 “condiscípulos”, empapados con las experiencias de las revueltas del 2011 y más atrás: la revolución árabe, la rebelión griega, el movimiento estudiantil chileno, los piqueteros argentinos, los brasileños del MST, los indignados españoles, los ‘Ocupa’ norteamericanos, al igual que los Atencos, los Appos y, por supuesto, los zapatistas de la sociedad civil.

Provenientes de los cinco continentes, quienes llegamos a los cinco territorios autónomos zapatistas donde rige el “Mandar Obedeciendo”, y a la sede en San Cristóbal de Las Casas, con la intención de estudiar en *La Escuelita* (o habiendo llegado desde antes, para asistir a la fiesta celebrada en los cinco Caracoles, con motivo del “décimo cumpleaños” de las Juntas de Buen Gobierno) lo hicimos sin imaginar quizá –pese a las grandes expectativas abiertas por la Convocatoria y los diversos Comunicados–, cuán verdadera es la frase que los zapatistas suelen usar en estos casos: “todavía falta lo que falta”.

3. Incluso el día de la inscripción, la expectativa crecía a pesar de que había ya mucha información circulando: “No espere usted encontrarse con el modelo tradicional de escuela”, había advertido el

<sup>2</sup> El Curso de Primer Nivel (de los varios que están programados) de *La Escuelita*, “La Libertad según l@s Zapatistas”, podía tomarse personalmente en las fechas que corrieron del 11 de agosto de 2013 (día de la inscripción para la sociedad civil nacional e internacional, que estudiaría lo mismo en los cinco Caracoles: *I. La Realidad*: “Madre de los Caracoles, Mar de nuestros sueños”; *II. Oventik*: “Resistencia y rebeldía por la humanidad”; *III. La Garrucha*: “Resistencia hacia un nuevo amanecer”; *IV. Morelia*: “Torbellino de nuestras palabras”; *V. Roberto Barrios*: “Que habla para todos”; que en San Cristóbal de Las Casas; dos modalidades diferentes de la *Escuelita*, pero con el mismo objetivo) hasta la salida de los Caracoles, el 17 de agosto de 2013, primer día de actividades del Congreso Nacional Indígena y de la Cátedra “Tata Juan Chávez Alonso”, celebrados en esta ciudad. O bien, hacerlo a través de video–conferencias, por medio de un paquete educativo que consistía en *devedés* y libros de texto, en diferentes lugares del país.

Subcomandante Insurgente Marcos, en el Comunicado “*Votan II. L@s Guardian@s*”.

De manera parecida a las experiencias de los *Encuentros de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo*, los Comunicados de los Subcomandantes habían creado una ventana al corazón del mundo zapatista: los diversos testimonios de l@s zapatistas explicaban cómo habían venido construyendo su autonomía y libertad, su democracia y justicia, su educación y economía. No era la primera vez que l@s *ezetaelenes* se abrían al mundo para hablar de sus propias experiencias, pero sí era la primera vez que a los “condiscípulos” de la *Escuelita* se nos permitiría escuchar, de cerca y en territorio rebelde, guiados, acompañados, alojados, enseñados y cuidados por los zapatistas, las frecuencias del latido de ese corazón, que como ellos dicen, se encuentra “abajo y a la izquierda”.

Meses atrás, en el Comunicado “*L@s más pequeñ@s*”, el Subcomandante Insurgente Marcos había escrito que *La Escuelita* implicaba “preparar el corazón, y, sí, también el cuaderno y el lápiz”. El 11 de agosto, el momento había llegado.

4. Distinta en su operación y objetivos de todas las Convocatorias anteriores del EZLN, *La Escuelita Zapatista* ha sido un experimento social de sorprendente radicalidad creadora. En los meses que antecedieron al mes de agosto, los Comunicados del Subcomandante Insurgente Marcos y del Subcomandante Insurgente Moisés, “Rector de la Escuelita Zapatista”, ofrecieron un adelanto de la organización, los objetivos, las tareas, “los aciertos y los errores”, es decir, “aprender cómo es que las zapatistas, los zapatistas han hecho lo que han hecho, y cómo han deshecho lo que han deshecho”, puesto que “se les va a enseñar la teoría, y la práctica, pues ahí lo van a ver en sus rincones de cada quien”.

“Es sabiendo mirar y escuchar, como se

aprende”, escribió el Sup en “*L@s más pequeñ@s*”. “Y es en el mirar donde el otro, la otra, lo otro aparece. (...) Y elegir a dónde mirar es también elegir desde dónde”, como él mismo decía en “*Ellos y nosotros. VI. Las miradas*”. No es demasiado aventurado pensar que la presencia de los “condiscípulos” parecía un intento por aprender a “mirar y escuchar”, pues como podía leerse en éste último Comunicado: “Al mirarnos mirar lo que miramos, nos damos una identidad que tiene que ver con dolores y luchas, con nuestros calendarios y nuestra geografía”. Un intento por descifrar una pregunta planteada en “*L@s más pequeñ@s*”, por el Subcomandante Insurgente Marcos:

¿Y si usted pudiera escuchar directamente a esos hombres y mujeres, mexican@s, indígenas, zapatistas, esforzándose por hablarle en español y explicándole, contándole su historia, no para convencerlo o para reclutarlo, sólo para que usted entienda que el mundo es grande y tiene muchos mundos en su interior?

Una invitación personal, firmada por el Subcomandante Insurgente Moisés, Coordinación de la Escuelita Zapatista, y del Subcomandante Insurgente Marcos, Comisión Sexta del EZLN, terminaba diciendo: “Vale. Salud y que tod@s aprendamos a ser mejores seres humanos”... Y quizá éste haya sido uno de los más profundos mensajes del evento que estaba por comenzar. Sin embargo, una serie de consejos se imponían necesariamente. En “*L@s más pequeñ@s*”, el Sup lo había dicho con claridad: “Pero si preguntan cuántos niveles son y en cuánto tiempo se llega a la graduación, les decimos: nosotras, nosotros llevamos más de 500 años y todavía no terminamos de aprender”.

Esto significaba que al igual que la lucha, el aprendizaje apenas comenzaba. Que la

enseñanza primera de la escuelita refería quizás a uno de los *Relatos de El Viejo Antonio*, “La historia de la espada, el árbol, la piedra y el agua”. Así, desde el primer momento, en *La Escuelita* confirmamos la validez de esta afirmación. Que, como nos enseñó el Maestro Fidel: “La resistencia no nació hoy ni ayer, es desde siempre que lo traemos. Y los resultados son apenas de 19 años (de 1994 hasta hoy) contra los 500 años de dominación”.

*Así, desde el primer momento, en La Escuelita confirmamos la validez de esta afirmación. Que, como nos enseñó el Maestro Fidel: “La resistencia no nació hoy ni ayer, es desde siempre que lo traemos. Y los resultados son apenas de 19 años (de 1994 hasta hoy) contra los 500 años de dominación”.*

Que, como decía mi *Votán*

Mateo: “La lucha zapatista es ahora con *La Escuelita*. No sólo la lucha zapatista, sino la lucha del pueblo de México. Las armas son los libros, los cuadernos y los lápices”<sup>3</sup>. Que “la lucha es prolongada, es larga y es dura. Diecinueve años son pocos, poco para lo que falta todavía”. Que, como él enfatizaba: “Los cambios rápidos tienen errores y esos traen arrepentimiento. Y nosotros queremos un cambio total, pues: lo barato sale caro”.

5. En *La Escuelita* de San Cristóbal no tuvimos la oportunidad de conocer directamente las Clínicas, las Escuelas, las casas zapatistas. No trabajamos en las milpas, los cañaverales, los frijolares, las huertas. No convivimos con las familias ni comimos ni dormimos con ellas. No pisamos directamente el suelo zapatista ni pudimos estar presencialmente en el mundo de cada uno de los Caracoles. Estuvimos impedidos de conocer aquello que el *Sup* describió en “*Votán II. L@s Guardian@s*”:

La parte más importante de su estar en la escuelita zapatista es su convivencia con la familia que la o lo recibe. Irá con ell@s a la leña, a la milpa, al arroyo-río-manantial, cocinará y comerá con ell@s (...) descansará con ell@s y, sobre todo, se cansará junto con ell@s. (...) O sea que, como quien dice, en esos días usted será parte de una familia indígena zapatista.

Es por ello que no pudimos conocer a los pueblos zapatistas en su cotidianidad, y penetrar así en su “particularidad”, pues como decía el *Sup* en el Comunicado anterior:

El pueblo zapatista es un pueblo que tiene la particularidad no sólo de haber desafiado al poderoso, ni tampoco sólo el haberse mantenido en rebeldía y resistencia por 20 años. También, y sobre todo, por haber logrado construir (en estas condiciones que usted conocerá personalmente) la definición indígena zapatista de libertad: gobernar y gobernarnos de acuerdo a nuestros modos, en nuestra geografía y en este calendario. (...) Porque eso es para nosotros la libertad: ejercer el derecho de construirse uno mismo un destino, sin nadie que nos mande ni nos diga qué sí y qué no. En otras palabras: nuestro derecho a caer y levantarnos nosotros

<sup>3</sup> Todos los textos citados de las afirmaciones del *Votán Mateo* y de los Profesores del Curso “La Libertad según l@s Zapatistas” son textos aproximativos, elaborados a partir de las notas personales, en virtud de que los compañeros neozapatistas nos dijeron que estaba prohibido tanto grabar como filmar las intervenciones y las respuestas de esos mismos Profesores y *Votanes*.

mismos. Y bien sabemos que eso se construye con rebeldía y dignidad, sabiendo que hay otros mundos y otros modos, y que, así como nosotras, nosotros, nos vamos construyendo, cada quien va construyendo su identidad, es decir, su dignidad.

Sin embargo, a través del *Votán*, perteneciente a una familia, a una comunidad, a uno de los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ), a un Caracol, fuimos aprendiendo lo que significaba ser zapatista, y serlo de un lugar específico de la geografía rebelde, que no es más que una parte de ese mundo zapatista. “Su *Votán* es un gran colectivo concentrado en una persona”, como ahí mismo escribió el Subcomandante Insurgente Marcos, añadiendo: “Él o ella no habla ni escucha como persona individual. Cada *Votán* somos todas y todos los zapatistas”. Por todo ello, el *Votán* era “la columna vertebral de la escuela”:

A lo largo de varios meses, decenas de miles de familias zapatistas se han preparado para recibir a quienes vienen a la escuela a comunidad. Junto con ellos, miles de mujeres y hombres, indígenas y zapatistas, se han conformado en un *Votán* al mismo tiempo individual y colectivo. (...) Entonces debe usted saber cuál es el lugar del *Votán* en la escuela. Porque resulta que el *Votán* es, como quien dice, la columna vertebral de la escuela. Es el método, el plan de estudios, la maestra-maestro, la escuela, el aula, el pizarrón, el cuaderno, el lapicero, el escritorio con la manzana, el recreo, el examen, la graduación, la toga y el birrete.

L@s maestr@s, por su parte, reforzaron la visión de conjunto, el amplio movimiento desde la época de la clandestinidad hasta el día de hoy. Análisis específicos, o incluso de la realidad nacional, se combinaron con

deslumbrantes análisis geopolíticos. Impresionante, la visión general había partido de una mirada distinta, alternativa, en resistencia, que no emergió de los libros o de las enciclopedias, sino del hacer cotidiano, de las prácticas concretas como medio para vencer las múltiples adversidades, y que ahora se plasmaba en libros, videos, palabras, lecciones...

Todo ello era la demostración de la existencia de aquello que muchos conocimos a través de los Comunicados, firmados por uno u otro Comandante o Subcomandante, pero en armonía con la dura, pero digna y esperanzadora, realidad de los pueblos zapatistas. La relación entre estos Comunicados y lo que ahí escuchábamos demostraba la profunda coherencia del pensamiento zapatista. No había sido producto de una pluma que (¡cuántas veces se ha dicho!) adorna, quita o pone a gusto y conveniencia. “En los Comunicados, nosotros decimos...”, decía una y otra vez Mateo, el *Votán* que parecía haber sido el escriba o incluso el autor intelectual de esos Comunicados. Así, aun cuando sin duda llevan la huella indeleble de su autor, ¿cómo negarlo?, los Comunicados huelen a pueblo, a democracia, libertad y justicia. Olían a las “demandas” que durante su lucha los zapatistas habían enarbolado, pero que durante la lucha también habían transformado en “áreas de trabajo”, es decir, en realidad. Quizá insuficiente, quizá todavía provisional, pero es una realidad que huele a utopía.

6. En *La Escuelita* todo debía girar en torno al estudio. No sólo el estudio de los libros o de los videos que habíamos visto previamente. Estudiar implicaba una concentración específica, una acción: aprender a ver, aprender a leer, aprender a preguntar, aprender a escuchar, aprender a criticar. Todo el día, durante los cinco días, la tarea fue la misma: ver, leer, dialogar,

preguntar, escuchar. Y fue la misma para tod@s: intelectuales, artistas, académicos, músicos, escritores, estudiantes, militantes... Tod@s tuvimos que estudiar a conciencia, sin distinción de lo que cada uno de nosotr@s sabía o hacía. Sin importar si venía de muy lejos o si era un 'lugareño del lugar'. Si había sido zapatista 'desde siempre' o había llegado con la intención de darse una zambullida en mares desconocidos.

Considerados iguales entre iguales, aun cuando nosotr@s fuésemos quienes 'aprendíamos' y los zapatistas quienes nos 'enseñaban', el objetivo fue uno y el mismo: aprender a ver, aprender a leer, aprender a preguntar, aprender a escuchar, aprender a criticar. Y esto, para ambos lados. Pues el flujo iba y venía, conectando y atravesando mundos distintos. Horizontal, la relación era también dinámica, siendo transformadora en ambos sentidos. Nosotros aprendíamos de los zapatistas tanto como ellos decían aprender de nosotros. Sin embargo, en esta "Escuelita" (así llamada no por ser insignificante, sino por ser sencilla) los Maestros y l@s guardian@s se disculpaban una y otra vez por la humildad de sus palabras, por la sencillez de sus expresiones, porque no tenían "diplomas" que representaran su conocimiento. "Nosotros no tenemos estudios, no tenemos preparación, pero hemos salido adelante", decía el Maestro Fidel. Por ello mismo, la Maestra Eloísa nos lanzó la convocatoria: "Demuestren que ustedes pueden, ustedes que sí tienen estudios y se prepararon. Si quieren, van a demostrarlo. ¿Quieren?, ¿se sienten libres?".

Quizá por eso tampoco a nosotr@s nos 'graduaron' con un diploma que simbolizara lo que ahí habíamos aprendido. Porque finalmente la 'graduación' dependía de algo de lo que no podíamos salvarnos, la evaluación. Y "La evaluación la hará su realidad, en su calendario y geografía, y su

sinodal será... un espejo", según se leía en "Votán II. L@s Guardian@s": "Ahí usted verá si puede responder la única pregunta del examen final: ¿Qué es la libertad según tú-ustedes?".

7. "Bienvenidos a este lugar y a estas tierras rebeldes. Esperamos que algo se lleven, algo que les permita organizarse". Con estas palabras de nuestr@s maestr@s, Roel, Jacobo, Marisol, Elizabeth, Fidel y Eloísa, provenientes de los cinco Caracoles Zapatistas, y algun@s de ell@s Autoridades de las Juntas de Buen Gobierno (JBG), comenzó el primer Curso de *La Escuelita Zapatista* en San Cristóbal de Las Casas. Con estas palabras comenzaba esta iniciativa, que en buena medida recordaba lo que el Sup escribió en "Ellos y nosotros. VI. Las miradas": "Ustedes miran cómo aprovechar la coyuntura, nosotros cómo crearla".

"Bueno compañeros, compañeras, vamos a dar inicio y vamos a asignar a sus Votán. Vamos a comenzar con el compañero..." Con el pase de lista de l@s estudiant@s, se nos asignó un compañero, un guardián, un Votán zapatista ("guardián y corazón del pueblo", o "guardián y corazón de la tierra", o "guardián y corazón del mundo", así definido por los zapatistas a través del Subcomandante Insurgente Marcos). Por orden alfabético y por número de Caracol, tod@s fuimos recibiendo entre aplausos, muestra de agradecimiento y señal de asombro ante lo que ahí estábamos presenciando, a cada un@ de l@s guardian@s. Con el paliacate y el pasamontañas, cargando sus mochilas, libros, cuadernos y lápices, se fueron sentando a nuestra izquierda, hombre con hombre, mujer con mujer. "Yo soy Mateo, del Caracol de La Realidad, y soy su Votán"...

L@s guardian@s no serían solamente los encargados de estudiar los libros junto a nosotr@s. Tendrían un papel aún mayor,

decisivo y trascendental en nuestra educación. Se convertirían en los transmisores y traductores de las experiencias de lucha: nos enseñarían a leer las palabras que los zapatistas habían plasmado en los libros, a mirar con ojos distintos la vida de la resistencia, a observar por qué se habían cometido los errores, cómo los pueblos habían encontrado una solución a sus problemas, o cómo no habían podido encontrarla todavía. Con esto parecía cumplirse la tarea que el *Sup* había escrito en el Comunicado “*Votán II. L@s Guardian@s*”: “Y, ojo, su *Votán* no sólo le traducirá palabras, sino colores, sabores, sonidos, mundos enteros, es decir, una cultura”. Y era una cultura en resistencia la que a través del *Votán* llegaba hasta nosotr@s.

Hombres o mujeres, mayores o todavía muy jóvenes (milicianos del período de la clandestinidad y del “fuego”, o nacidos después de 1994, en la época de la “palabra”), l@s guardian@s se habían formado bajo los preceptos de La Otra Educación zapatista en las escuelas autónomas; vivían en alguna de las comunidades de la geografía rebelde, habían sido o eran promotores de salud o educación, seguían siendo campesinos, “pobres y humildes”, y serían ellos, junto a l@s maestr@s, quienes se encargarían de estudiar con nosotr@s los cinco temas del

*Cada una de las participaciones ahí contadas son fragmentos de lucha, recuerdos y experiencias que no fueron simplemente 'compiladas'...*

Curso de Primer Nivel: “La Libertad según l@s Zapatistas”, o sea, las múltiples formas de cómo l@s zapatistas conciben y practican la libertad.

8. Durante cinco días (del 12 al 17 de agosto de 2013), las actividades de *La Escuelita* se desarrollaron de acuerdo con el Horario que se distribuyó entre los “condiscípulos”, y que regulaba, para nosotr@s, tanto las horas de clase, estudio, preguntas y respuestas, como las demás actividades de l@s Votanes<sup>4</sup>. Cinco fueron los temas a estudiar durante esa semana: 1. *Gobierno Autónomo Zapatista*; 2. *Gobierno Autónomo de Mujeres*; 3. *Gobierno en Resistencia*; 4. *Justicia*; 5. *Democracia*. Para ello, desde el día de la inscripción nos habían sido entregados 4 libros y 2 *devedés*. Los libros se intitularon: *Gobierno Autónomo I, Participación de las Mujeres en el Gobierno Autónomo, Resistencia autónoma, Gobierno Autónomo II*. Y ambos videos: *La Libertad según l@s Zapatistas*. En conjunto, estos eran los ejes del primer curso, el primero de muchos que vienen todavía.

Ahí se plasmó el trabajo que los zapatistas han venido haciendo desde la clandestinidad hasta el día de hoy, con todos los problemas a enfrentar y todos los errores cometidos. Cada una de las participaciones ahí contadas son fragmentos de lucha, recuerdos y

<sup>4</sup> “7:00: levantarse; 8:00: desayuno; 9:00–12:00: Clase; 12:00–12:30: Pozol (para los guardianes) Café (para nosotr@s); 12:30–15:30: Estudio de los libros de cada alumn@ junto a sus guardian@s; 15:30–17:00: Comida; 17:00–18:00: Baño; 18:00–20:00: Clase; 20:30: Cena; 21:00 Descansar y soñar, para continuar al siguiente día”. La clase sería impartida por l@s maestr@s. El estudio sería un diálogo entre la experiencia del *Votán*, las experiencias de los libros, y cada uno de los alumn@s. La sesión de preguntas y respuestas, por la tarde y noche, sería nuevamente el turno de l@s maestr@s, quienes responderían todas nuestras preguntas, siempre y cuando éstas se refirieran a los problemas planteados en los libros.

experiencias que no fueron simplemente 'compiladas', pues incluso por encima de la diversidad de los temas, de las variantes específicas, de referirse a una u otra comunidad, a uno u otro Municipio, a uno u otro Caracol, las experiencias de las mujeres y los hombres zapatistas (promotor@s de salud, educación o Autoridades de las Juntas de Buen Gobierno) son un punto de encuentro, de cita. Lo son porque ahí se encuentra esa mirada que ve

*...son un punto de encuentro, de cita. Lo son porque ahí se encuentra esa mirada que ve al mundo 'desde abajo y a la izquierda'. Lo son porque ahí las 13 "demandas" o "exigencias" zapatistas se han convertido en praxis revolucionaria, puesta en marcha por el 'nosotr@s': los pueblos zapatistas.*

al mundo 'desde abajo y a la izquierda'. Lo son porque ahí las 13 "demandas" o "exigencias" zapatistas se han convertido en *praxis* revolucionaria, puesta en marcha por el 'nosotr@s': los pueblos zapatistas.

En la "Explicación de cómo se eligen las autoridades tradicionales y autónomas en la Zona Altos", del libro *Gobierno Autónomo I* (p. 29), puede leerse:

Por decir, nosotros como zapatistas, ¿luchamos por el Socialismo o por qué? Nosotros decimos: nosotros no sabemos por qué se dice socialismo, nosotros queremos tierra, salud, vivienda, educación, libertad, paz, justicia, democracia, no sabemos si se llama Socialismo o se llama paraíso. No nos importa el nombre, lo que nos importa es que haya las 13 demandas.

Así, las tres primeras demandas, escritas en la Bandera Zapatista: *¡Democracia!*, *¡Libertad!*, *¡Justicia!*, o las 11 demandas de la *Primera Declaración de la Selva Lacandona: trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz*, incluyendo las

últimas 2, *información y cultura*, que en conjunto representan las 13 demandas, tal y como aparecen en la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*, se han convertido en lo que los zapatistas denominan "áreas de trabajo". Y éstas son el camino recorrido durante los largos años de la clandestinidad, el de la resistencia cotidiana, el que debe andarse en el futuro. El camino de la libertad.

9. Los libros representan tanto una condensación de la experiencia de la resistencia zapatista, como una memoria de su propia experiencia, en su gestación, en su caminar, en lo que falta por andar. El carácter excepcional de los libros les viene dado precisamente porque no son una simple 'compilación' de testimonios, sino el fresco de una manera alternativa de construir un mundo para la vida. Éstos representan una experiencia de transformación social que se ha desarrollado en un momento de inflexión histórica, como pocos han existido en la historia moderna, en el que el ascenso de la barbarie planetaria parece aún detenible; cuando el freno de emergencia de la locomotora de la barbarie parece todavía estar a nuestro alcance, permitiéndonos orientar el rumbo de la historia por una vía distinta a la de la catástrofe.

En este sentido, el resplandor zapatista representa una lucha por la humanidad y contra el capitalismo. Pues cuando ellos dicen, como lo hacía el *Votán Mateo*, que "su lucha es por la vida", enfatizan que su lucha es en contra de la actual barbarie del mundo capitalista y también del mundo

supuestamente civilizado<sup>5</sup>. Su experiencia ha sido el hecho de afianzar la vida en medio de la muerte. Así, en medio de la destrucción de todas sus formas de vida (“Somos producto de quinientos años de lucha”, como dijeron en 1994), los zapatistas crearon, en resistencia, de manera alternativa y distinta, una experiencia de transformación social de carácter radical y alcance civilizatorio.

Esa experiencia que durante años conocimos como “exigencias” o “demandas” (que en buena medida explican el carácter antisistémico del EZLN y sus bases de apoyo, como su extraordinaria convocatoria internacional desde 1994 hasta hoy día), es lo que en *La Escuelita* conocimos, —¡simplemente!—, con el nombre de “áreas de trabajo”. “Lo que no existía era la preparación, pero los problemas ya estaban”, decía el *Votán* Mateo, enfatizando que “las demandas surgieron de los pueblos, de sus Asambleas, y después se convirtieron en Áreas de trabajo”. Por todo ello, como dijo uno de nuestros Maestros: “nosotros, los zapatistas, somos las 13 demandas”. O bien, para decirlo nuevamente en palabras del *Votán* Mateo: “EZLN: en estas 4 palabras se encierra todo lo que somos”.

**10.** El zapatismo no se creó a partir del 1 de enero de 1994. El trabajo comunitario de base tenía su historia, sus resultados. Había partido como una superación de los problemas existentes en las olvidadas comunidades indígenas. Ante el olvido

criminal y como superación de las diversas necesidades, comenzaron los diversos trabajos autónomos y éstos fueron colectivos. “Antes de 1994, lo que era la clandestinidad”, escribe Lorena en la “Historia del gobierno autónomo”, justo al comienzo del libro *Gobierno Autónomo 1*: “algunos compañeros y compañeras que hemos venido trabajando ya participábamos también en desde ese tiempo en los trabajos colectivos”, según recuerda, agregando: “pero en ese tiempo nadie pensaba que eso ya era autonomía”. (p. 6).

En el mismo tono, el *Votán* Mateo decía que desde la clandestinidad “la lucha no era sólo la guerra armada”. Decía que la preparación había sido sobre todo militar, “pero no sólo eso. Ya existía la economía, la salud, la política”. “Las armas fueron el último camino, pero no las agarramos para matar”, me explicó. “La casa es de 4 arcones”, señaló al referirse a los cimientos: la preparación política, ideológica, militar y económica. Insurgentes, milicianos, bases de apoyo y sociedad civil, eran las 4 bases de una casa que en conjunto iba a edificarse.

¿Acaso no había problemas de salud, educación o justicia?, ¿alimentarios, económicos, territoriales y organizativos? En las comunidades no había escuelas ni maestros, ni clínicas ni doctores, ni carreteras ni vehículos. “No había nada”, me dijo el *Votán* Mateo, cuestionándose: “¿Por qué vamos a luchar? Había la idea pero no lo podíamos hacer”. Era la época de la clandestinidad. “Las experiencias en

<sup>5</sup> Prueba de ello, son las palabras del *Votán* Mateo: “El respeto y la justicia van juntos. Es hablar más que nada con la verdad. Respeto entre nosotros y la organización, la lucha. También respetamos a los que no son zapatistas y les llamamos hermanos, porque ellos también tienen derecho a la vida. (...) No rehuimos a la guerra por no estar preparados, sino porque estamos preparados. Somos zapatistas y nos preocupamos por los demás. Nosotros somos soldados del pueblo. No como los soldados del ejército mexicano, que su lucha es injusta, es mala y no es necesaria. Y ellos están sufriendo. Sus *mamaes*, sus hijos, tienen miedo, sufren. Los soldados no son justos, no tienen dignidad. Nosotros somos verdaderos, somos dignos. Somos un ejército de nuevo tipo”.

resistencia salieron de lo que existía (por ejemplo, conocimientos de herbolaria, sus hueseros y parteras) y de lo que no existía (por ejemplo, la lucha de Zapata)". O como escribe Lorena: "Nadie estaba preparado para eso, pero la necesidad nos obligó y lo tuvimos que hacer". (p.7).

Incluso después de enero de 1994, cuando "se perdió esa estructura que ya teníamos antes de la guerra" (las autoridades de la comunidad, las autoridades locales, los agentes de la comunidad) los trabajos colectivos continuaron. "Les dimos más fuerza para poder seguir trabajando, para seguir participando en los diferentes espacios donde estábamos organizados", escribe Lorena. Los mandos observaron los problemas pero "vieron que no eran ellos los que tenían que hacer esos trabajos" y entonces "llamaron al pueblo" para buscar "en qué forma vamos a trabajar". En diciembre de 1994 se crearon los 38 Municipios Autónomos. "Así nace el gobierno autónomo", según recuerda.

Nació todo esto porque los pueblos antes de crear los municipios autónomos nos declaramos en resistencia y vinieron muchas necesidades que había que resolver, por eso se vio la necesidad de agruparnos en pueblos, en regiones y formar nuestros municipios y así nace el gobierno autónomo zapatista. (p. 7).

Los niveles del Otro Gobierno zapatista en resistencia, van de mayor a menor, tanto en representación como en poder y toma de decisiones. Sin embargo, "la máxima autoridad son los pueblos". (Rosalinda, "Gobierno de los tres niveles", en *Gobierno Autónomo 1*, p. 26.) Esta revolución del poder desde abajo es la estructura del mandar obedeciendo: el pueblo manda y el gobierno obedece. Pues como decía el Maestro Roel:

No sólo nos dimos cuenta de que las cosas se podían hacer en chiquito, sino en los MAREZ. Los municipios tienen varias regiones con varios pueblos, pero el primer nivel de gobierno son los pueblos. Nos cuesta entender la teoría, pero vamos haciendo la práctica. Nosotros vamos trabajando desde lo local, luego municipal y luego las Juntas de Buen Gobierno. Esta es la libertad para gobernarnos. Si ya habíamos conquistado la libertad, entonces podíamos gobernarnos con democracia. Todo esto fue difícil, pero como estamos buscando nuestro destino, por tanto hemos decidido tomar este camino: gobernarnos a nosotros mismos. ¡Pueblo que no se organice por sí mismo, pueblo que no tendrá futuro!

Desde la base organizada parte la estructura del gobierno autónomo zapatista. "De los pueblos parten las iniciativas", decía la Maestra Marisol. Por su parte, el Maestro Fidel explicaba: "Tenemos 3 instancias de gobierno. Y no importa cómo se llamen, pero así ejercemos nuestra autonomía". Al igual que la Maestra Elizabeth, quien decía: "en la resistencia hemos desarrollado la autonomía, con las mismas enseñanzas de nuestros padres y nuestros abuelos", el Maestro Fidel explicó que "esa forma de cómo se gobernaba y cómo se organizaban, se guardó en lo más hondo de los corazones de nuestras abuelas". Sin embargo, "nosotros mismos descubrimos la autonomía haciéndola. Tuvimos que practicarla primero. Nadie nos la enseñó, nadie nos dijo cómo hacerla. Esto es lo que hemos vivido dentro de nuestros pueblos y es lo que queremos compartirles".

Las tres instancias o formas de gobierno son: el nivel local, con los Comisariados, Agentas, Agentes, que al ser las Autoridades de la comunidad se encargan de impulsar los trabajos colectivos, sean de salud,

educación o producción, entre otros, y ver qué necesidades tiene el pueblo. El municipal (MAREZ) con sus Consejos Autónomos que identifican y resuelven las necesidades a nivel municipal. Y luego las Juntas de Buen Gobierno (JBG) que agrupan y controlan a los MAREZ, celebran sus Asambleas máximas donde está presente la voz de todo el pueblo, y se presentan y acuerdan los planes colectivos. En los tres niveles, los puestos son rotativos (para “evitar que sólo uno aprenda, para que aprendan tod@s los demás”, decía el *Votán Mateo*)<sup>6</sup>, y sin salarios por los problemas que se generaron entre las comunidades, cuando se estableció una remuneración por las tareas (“¡Págale pues al Subcomandante Marcos!”, decía mi *Votán*, echándose a reír). Ni lo uno ni lo otro, señaló, “porque va en contra de la conciencia, del compañerismo, de la unidad, de la disciplina”.

En las JBG, como recordaba la Maestra Eloísa, se controlan los recursos económicos, como las cooperaciones para las fiestas o los trabajos en las Zonas, el reparto equilibrado a todos los municipios de las donaciones de los “hermanos solidarios”, los fondos de ahorro y los préstamos al Banco Popular Autónomo Zapatista (BANPAZ) o al Banco

Autónomo de Mujeres Zapatistas (BANAMAZ). Ahí se elaboran los censos anuales, porque “cada año nacen más zapatistas o se mueren zapatistas”; se reconoce el territorio y los lindes jurídicos de la Junta; se organizan las Comisiones de la Junta; se organizan las Comisiones de trabajo (incluyendo los proyectos de radios zapatistas, equipos de video, camarógrafos, comercio justo y producción agrícola, etc.). Al respecto, Lorena rememora que trabajando “llegamos hasta el 2003”, con la formación de las JBG. Y estando instalado “formalmente el gobierno, una de las primeras tareas fue organizar las áreas de trabajo”, y éstas

...se organizaron de acuerdo a las necesidades que se estaban dando en los pueblos. Allá en la zona se organizaron de un principio nueve áreas de trabajo: salud, educación, comercio, tránsito, administración, agraria, justicia, derechos humanos y campamentistas (p. 9).

“En las 3 instancias es igual el trabajo: todos trabajamos para todos”, dice la Maestra Elizabeth. “Lo importante es el mandar obedeciendo. Para muchos, ésta es una utopía, pero para nosotros, las y los

<sup>6</sup> Este ha sido un complejo problema a resolver, que corresponde tanto a la participación colectiva de carácter rotativo, como a la operación y los resultados de las tareas que se ejercen. “Al entrar en nuestro cargo no sabemos y nadie nos enseña rápido cómo se va a hacer el trabajo”. (“Manejo de los Proyectos”, en *Gobierno Autónomo II*, p. 33). “Los trabajos que existen ahora, tal vez la mayor parte de las áreas de trabajo, empezaron antes del nacimiento de las Juntas de Buen Gobierno”, escribe Abraham, del Caracol de Oventik. “El problema que vemos es que hay compas que son gobierno autónomo, pero no sabe qué hay en sus municipios, no saben si hay escuela autónoma, no saben si hay casa de salud, no saben si hay promotores de salud, no saben si hay promotores de educación, no saben qué trabajos hay ahí en sus municipios. Igual con la Junta de Buen Gobierno, peor todavía, porque tiene que saber de muchos municipios para controlar, y desconocen todo eso, cómo empezaron los trabajos. En una parte hay razón, porque como dicen ellos “somos simples bases de apoyo”, no hemos podido orientar o concientizar mejor a nuestras bases de apoyo”. Por ello, Abraham confiesa: “Somos sinceros en decir que aquí nos faltan muchísimas cosas”. (“Dificultades que ha enfrentado el gobierno autónomo”, en *Gobierno Autónomo II*, p. 26).

zapatistas, es una realidad. Este es nuestro sueño: que con los millones de mexicanos que somos, podamos hacer nuestras autonomías y así mandar obedeciendo”.

Sin embargo, estas formas o instancias de gobierno autónomas, como explicó el Maestro Jacobo, se basan en los 7 principios, que son la base de la Otra Política y del Otro Gobierno: 1) *Obedecer y no mandar*; 2) *Representar y no suplantar*; 3) *Bajar y no subir*; 4) *Servir y no servirse*; 5) *Convencer y no vencer*; 6) *Construir y no destruir*; 7) *Proponer y no imponer*. “El mismo pueblo tiene que enderezar el camino si se viola cualquiera de estos principios”, decía. Pues, de acuerdo con el *Votán Mateo*: “Hay veces que también el pueblo se equivoca. Pero por eso hemos buscado otra forma de resolver los problemas”. Él mismo, explicó “Desde mi persona y mi familia aplican los 7 principios”. Sin embargo, cualquiera de estos 7 principios, enfatizó el Maestro Jacobo: “no los buscamos en los libros, ni los copiamos. Nosotros los descubrimos. Pero es lo que nos dejaron nuestros abuelos, nuestros antepasados”.

11. “La resistencia no nació hoy ni ayer, es desde siempre que lo traemos”, decía el Maestro Fidel. Él explicaba que “el mal gobierno” ha hecho “miles de estrategias y formas para acabarnos, pero es con la resistencia como nos hemos organizado y aquí estamos”. Al respecto, el *Votán Mateo* decía que “la resistencia funciona de muchas formas”. Resistir y organizarse, son los cimientos de un mundo no sólo distinto sino sobre todo nuevo, que no se rige por la incesante lógica del “valor que se

*“Lo importante es el mandar obedeciendo. Para muchos, ésta es una utopía, pero para nosotros, las y los zapatistas, es una realidad. Este es nuestro sueño: que con los millones de mexicanos que somos, podamos hacer nuestras autonomías y así mandar obedeciendo”.*

autovaloriza” (B. Echeverría), ni por la mercantilización de la democracia, la justicia, la salud, la educación, la cultura, ni por el patriarcado y el machismo, ni por la destrucción de la naturaleza. A contracorriente, los zapatistas han venido desarrollando sus formas de vida, y desde antes de 1994, en medio de las agresiones gubernamentales, algunas más veladas que otras, que van desde la edificación de

clínicas, escuelas o carreteras en territorios vecinos, y la cooptación de líderes campesinos por los partidos políticos, hasta las agresiones de los grupos paramilitares, las policías o el ejército federal, pasando por los diversos programas sociales y económicos (becas a los niños, apoyos a los 'viejitos', piso firme para las comunidades, ciudades rurales, etc.) que hoy se enmascaran con el nombre de “Cruzada contra el Hambre”, pero que el Maestro Jacobo bautizó como la “Cruzada nacional para la muerte de las comunidades”.

Las embestidas y los agravios se suceden cotidianamente. Para los zapatistas, el estado de excepción ha devenido en regla mortífera. Pero en los cinco Caracoles la resistencia también avanza. A propósito, la Maestra Eloísa señalaba: “Las resistencias de hoy contrarrestan las embestidas del mal gobierno: política, cultural, psicológica, ideológica, económica”. El libro *la Resistencia Autónoma*, es tanto un memorial de agravios como los resultados del *Contrapoder*, la *Autonomía* y el *Otro Gobierno* zapatistas. Los 'temas' o 'capítulos' del libro dan una imagen clara de todo ello. “Resistencia económica”, “Resistencia ideológica”, “Resistencia

psicológica”, “Resistencia cultural”, “Resistencia política”, “Resistencia social”, “Resistencia a la presencia militar” o “Resistencia a los ataques y provocaciones del mal gobierno”, constituyen algunas de las principales características del mapa del conflicto, de las estrategias de dominación que ejerce el Estado mexicano, y de las formas y códigos de insubordinación a través de las cuales los zapatistas contestan diariamente a la violencia, el despojo, la humillación y el intento de aniquilación, afirmando así, ante la destrucción que sobre ellos se ejerce, su proyecto de vida. Porque, como decía el Maestro Jacobo: “Nosotros trabajamos por la vida”. O bien, de acuerdo con la Maestra Eloísa: “Nosotros estamos luchando por la vida y no por la muerte. Nosotros queremos la vida de todos. La resistencia es nuestra mejor arma de lucha y *hemos* logrado muchas cosas. Es la mejor arma para nuestra autonomía”.

12. “Las mujeres defendieron las comunidades, y por eso esta lucha es de hombres y mujeres. Las compañeras nos demostraron su valor, valentía, inteligencia, sabiduría y capacidad”, decía el Maestro Fidel a propósito de la lucha de las mujeres por la autonomía, la libertad, cuya experiencia de lucha se registra en el libro *Participación de las Mujeres en el Gobierno Autónomo*.

“Algunas comandantas insurgentes participaron en la guerra de 1994”, nos dijo por su parte la Maestra Marisol, apelando a la historia anterior: abuelas maltratadas por patrones y capataces, en ese mundo atroz de las fincas, o por sus propios padres y maridos, en sus propias comunidades. “Mantener y cuidar a sus hijos, sin autoridad ni respeto, era todo lo que las mujeres podían

hacer y ser”. Sin embargo, “con la organización empieza la participación como mujeres, como Comandantas dirigiendo a las mujeres en los pueblos”. En un tono similar, la Maestra Eloísa nos dijo: “Nuestros padres y abuelos vivieron en un mundo chiquito: el de las fincas y los finqueros. Así crecieron nuestros *papaes*. Con nuestra organización nosotras tuvimos que cambiar”.

Históricamente, las mujeres han sido “tres veces” despreciadas. Por ser pobres, por ser indígenas y por ser mujeres. Esmeralda, del Caracol Morelia, lo expresó así en el *Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo*:

Antes de 1994 nos han tratado muy mal, nos han tratado como animales en las calles de la ciudad, nos arrebatan nuestros productos y no nos dejan vender, y nos pagan un precio muy bajo, que nuestros productos no valen nada. Y como mujeres, hemos sufrido en varias formas durante muchos años. Hemos sufrido tres veces más la humillación y el desprecio: como **pobres**, en el día tenemos que trabajar con el patrón, y en la noche trabajamos para sostener a nuestra familia y dejar listo el alimento a nuestros hijos. Como **indígenas**, los grandes poderosos del dinero nos han humillado, nos dicen que no valemos nada, nos han burlado por nuestra forma de vestir y por nuestra propia lengua. Como **mujeres**, que sólo servimos para cuidar a nuestros hijos, que no tenemos derecho de defendernos cuando somos maltratadas, que no debemos de participar ni de decidir de cómo queremos vivir<sup>7</sup>.

<sup>7</sup> Véase, “Intervenciones de las Juntas de Buen Gobierno en el Primer Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo”, en *Contrahistorias. La otra mirada de Clío*, núm. 8. (Dossier: Autonomía, Contrapoder y Otro Gobierno), Año 4, México, marzo-agosto de 2007, p. 30.

Después de 1994, otro rasgo se suma al registro de los agravios y desprecios, ser *revolucionarias*, es decir, ser *zapatistas* del EZLN y sus bases de apoyo. A diferencia de las anteriores, esta condición sí es resultado de una decisión. El *Votán* Mateo decía que las mujeres no tuvieron miedo para incorporarse al ejército: “como lo estaban viviendo la explotación, se decidieron”. Por ser mujeres se volvieron más valientes, porque tenían “doble responsabilidad”. De este modo, la preparación de las mujeres, o el trabajo autónomo de las mujeres, partió desde la clandestinidad y desde la pareja. Las mujeres hacían tortillas, tostadas, pinole, lavaban la ropa de los insurgentes, pero también se preparaban militarmente, ideológicamente, políticamente, y por ello, como decía la Maestra Elizabeth: “se entregaban a la lucha por completo”. En “Trabajo de las compañeras”, del libro *Resistencia Autónoma*, (p. 59), Miriam escribió:

El trabajo colectivo no empezó en 1994, empezó antes, desde el 88, en ese tiempo estuvimos trabajando en la clandestinidad, no sabíamos bien cómo es el trabajo colectivo, empezamos así nada más.

“El EZLN nos ha mostrado un camino bueno”, decía la Maestra Eloísa. “Las mujeres son necesarias para la lucha. Y a pesar de su responsabilidad de cuidar a sus hijos no los usan de pretexto para no hacer sus tareas, para hacer la autonomía”. Y prosiguió. “Para nosotras es algo muy grande lo que estamos haciendo. No contamos con estudios o diplomas, pero sí estamos luchando; estamos haciendo el esfuerzo de hacer el trabajo aunque no sepamos leer ni escribir”. Pero “a pesar de todo *hemos* llegado a vencer todo esto”, porque “en el gobierno *tenés* que pensar, *tenés* que proponer, analizar, aunque no haya ningún manual de

cómo hacer las cosas”. Y en un tono imperativo, señaló: “A veces sentimos pesado el trabajo porque es pesado, pero no nos quejamos. Porque si nosotras no luchamos ni hacemos el trabajo, nadie lo va a hacer”.

En la “Introducción” del libro *Participación de las mujeres en el gobierno autónomo*, (p. 6) al relatar los múltiples problemas de las mujeres (el peso del patriarcado, del machismo, la tradición, la familia, la idiosincrasia), Eloísa escribió:

Pero poco después, cuando llegó nuestra organización, empezamos a ver las distintas áreas de trabajo que tenemos como organización del EZLN y empezamos a desempeñar diferentes trabajos como compañeras. Al principio nos costó un poco, no fue fácil, como tenemos en la cabeza que no podemos como mujeres se nos hizo difícil empezar como compañeras.

“Como mujeres se nos hizo difícil empezar como compañeras”, decía Eloísa refiriéndose a los inicios de la participación de las mujeres. Sin embargo, las cosas han cambiado: “Yo creo que ahorita sí se puede organizar porque ya somos puras zapatistas, antes cuando era en la clandestinidad no se podía” (*Participación de las Mujeres en el Gobierno Autónomo*, p. 59). El símbolo de la primera revolución dentro de la revolución, del primer alzamiento dentro del alzamiento, es la *Ley Revolucionaria de Mujeres*, (compuesta originalmente, antes de 1994, por 10 puntos, aunque desde 1996 existe una propuesta de ampliación que contempla otros 33 puntos). En esta ley se establecen las conquistas de las mujeres zapatistas y el reconocimiento por parte de sus compañeros, quienes también participaron en su elaboración y aprobación, puesto que todas las actividades son conjuntas y obedecen a los 7 principios. Sin embargo, “todavía falta lo que falta”. Las

propuestas de ampliación demuestran no sólo el avance y la maduración de la agenda de trabajo de las zapatistas sobre sí mismas, sino los problemas que están todavía irresueltos y que son muy difíciles de erradicar (“el pueblo, como que no alcanza a entender eso, y es el problema que hay aquí en Los Altos de Chiapas”, escribe Claudia, en *Participación de las Mujeres en el Gobierno Autónomo*, p. 32.)<sup>8</sup>.

La participación de las mujeres en la autonomía no sólo es innegable sino imprescindible, a pesar de que todavía falten muchas cosas por hacer. “Las mujeres hemos alcanzado la libertad, aunque no al 100% porque todavía el machismo no se ha acabado”, decía la Maestra Marisol. Sin embargo, aunque la igualdad de derecho, el respeto y el reconocimiento político entre mujeres y hombres, o la distribución equitativa de un sinfín de tareas domésticas o económicas, no sea todavía lo que l@s zapatistas desean, “estamos practicando la igualdad”, dice Esmeralda, levantando la voz: “Gracias a esa lucha, que nos dio un lugar digno como mujeres indígenas, hemos aprendido muchas cosas: que como mujeres indígenas, con orgullo gritamos que ¡aquí estamos! [Y] en nuestras comunidades somos un chingo, porque somos las que

hemos sostenido esta lucha”<sup>9</sup>.

**13.** Democracia y justicia, demandas al igual que áreas de trabajo, fueron centrales para comprender la libertad según l@s zapatistas. Ell@s conocen en carne propia el significado que ambas tienen para el gobierno mexicano y en el sistema capitalista. Las han sufrido en carne propia, primero como indígenas, pobres y campesinos; después como rebeldes o insurgentes. Por todo ello, los zapatistas hablan de La Otra Democracia y La Otra Justicia.

“Nuestra democracia es muy diferente a la del mal gobierno”, decía la Maestra Eloísa. “Cuando inicia el EZLN, empiezan a ver cuáles son las formas de democracia, pero ahora no se usa sólo en la política, sino entre tod@s nosotr@s”. Democracia directa, elecciones de una Asamblea donde el pueblo decide quiénes van a ser sus Comisariados y Comisariadas. Tod@s tendrán que participar, si así lo desean o pueden hacerlo, para que así tod@s aprendan a gobernarse. Voto directo: el pueblo decide quién va a gobernar. Voto secreto, en una urna, para ver quién tiene la mayoría. Las tres modalidades, que varían de acuerdo con el modo de ser en las comunidades, municipios y caracoles, corresponden a la elección autónoma de

<sup>8</sup> Esa Ley Revolucionaria de las Mujeres, incluye: **Primero.** Las mujeres, sin importar su raza, credo, color o filiación política, tienen derecho a participar en la lucha revolucionaria en el lugar y grado que su voluntad y capacidad determinen. **Segundo.** Las mujeres tienen derecho a trabajar y recibir un salario justo. **Tercero.** Las mujeres tienen derecho a decidir el número de hijos que pueden tener y cuidar. **Cuarto.** Las mujeres tienen derecho a participar en los asuntos de la comunidad y tener cargo sin son elegidas libre y democráticamente. **Quinto.** Las mujeres y sus hijos tienen derecho a atención primaria en su salud y alimentación. **Sexto.** Las mujeres tienen derecho a la educación. **Séptimo.** Las mujeres tienen derecho a elegir su pareja y a no ser obligadas por la fuerza a contraer matrimonio. **Octavo.** Ninguna mujer podrá ser golpeada o maltratada físicamente ni por familiares ni por extraños. Los delitos de intento de violación o violación serán castigados severamente. **Noveno.** Las mujeres podrán ocupar cargos de dirección en la organización y tener grados militares en las fuerzas armadas revolucionarias. **Décimo.** Las mujeres tendrán todos los derechos y obligaciones que señalan las leyes y reglamentos revolucionarios. Véase, “Ejercicio de la Ley Revolucionaria de Mujeres”, y “Propuesta de ampliación a la Ley Revolucionaria de Mujeres”, en *Participación de las Mujeres en el Gobierno Autónomo*, pp. 24–28 y 28–34.

<sup>9</sup> Véase, “Intervenciones de las Juntas de Buen Gobierno en el Primer Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo”, antes citado, p.30.

autoridades o promotores de salud, educación, etc. Desde abajo, la democracia se ejerce y con ello el pueblo ejerce su poder.

Al respecto, Jacobo, el Maestro, decía: “Nosotros consideramos que la democracia es el pueblo. El pueblo es el que habla, el que piensa, el que decide”. Los zapatistas construyen así su democracia, tomando las decisiones entre tod@s. Aprender y comprender las razones de un@s y otr@s; mirarse, escucharse, acercarse; respetar la opinión y la dignidad; tomar sus decisiones con base en los 7 principios; convenciéndose del compañerismo, de la unidad, de la disciplina; obteniendo lecciones de su propia experiencia en resistencia, en autonomía y libertad; caminando tod@s junt@s y construyendo una sociedad, es en lo que se basa esta democracia, parte del ideario zapatista: “Nosotros decidimos conquistar la libertad”, decía el Maestro Fidel, agregando: “Cuando entendamos lo que es la libertad, vamos a poder decidir, vamos a poder organizarnos”.

“No es una justicia, sino una injusticia la del mal gobierno”, decía la Maestra Eloísa. Ante ello, el Maestro Fidel añadió: “La justicia es un negocio, se compra y se vende. En este mundo el dinero parece que da solución a todo”. “¿Cómo prevenir los desórdenes en nuestros pueblos?”, se preguntaba por su parte el Maestro Jacobo, refiriéndose a los problemas internos (divorcios, amasiato, robos, violencia contra las mujeres, “tomar trago”, “echar arguende”,

*“Nuestra democracia es muy diferente a la del mal gobierno”, decía la Maestra Eloísa. “Cuando inicia el EZLN, empiezan a ver cuáles son las formas de democracia, pero ahora no se usa sólo en la política, sino entre tod@s nosotr@s”. Democracia directa, elecciones de una Asamblea donde el pueblo decide quiénes van a ser sus Comisariados y Comisariadas. Tod@s tendrán que participar, si así lo desean o pueden hacerlo, para que así tod@s aprendan a gobernarse.*

entre muchos otros) como a los que el gobierno genera “a propósito”. Todos los delitos son castigados desde el nivel local (Consejo municipal; agente o agenta municipal) hasta llegar a las demás instancias, sobre todo si los delitos son graves (por ejemplo el homicidio, o el tráfico de indocumentados) y no pueden ser juzgados en las comunidades. La estructura de las tres instancias funciona como un filtro que regula y jerarquiza la competencia de resolución de los delitos.

En Asambleas, los pueblos tienen que solucionar sus propios problemas y evitar que todo llegue hasta las JBG. Por ejemplo, el alcoholismo (“la borrachera”) se castiga en el nivel local con un llamado

de atención y una sanción equiparable a ciertas horas de trabajo obligatorio en beneficio de toda la comunidad. Pero en caso de reincidencia, dado que la rehabilitación no es posible, entonces se acude al Municipio y si aquí tampoco éste se rehabilita, entonces será finalmente la JGB donde se decida. Ahí se arman juicios con el acusado, el acusador, el secretario y las autoridades (que también tienen que investigar las causas del delito y armar el expediente), y se dicta la sentencia. Así, “la justicia sube y baja hacia todos los niveles. Con ello se regula, se critica, se mejora”, decía el Maestro Jacobo, “y se ejerce la palabra de todos”. Y precisamente por la palabra de tod@s, “nuestra preocupación es saber cómo es que el compañero va a poder corregirse, cómo vamos a hacer una verdadera justicia”, se cuestionaba el

Maestro Fidel, agregando que los resultados son apenas de 19 años (de 1994 hasta hoy), contra 520 años de explotación y dominación. Así que para “ser rebeldes hay que demostrarlo. Únanse, organicense”, nos convocaba, “que para nosotros lo que nos ha hecho el mal gobierno nos ha servido para organizarnos”.

14. En esta memoria de lucha, la “tradición de los oprimidos” (W. Benjamin) ocupa un papel estructurador. La memoria zapatista es rebelde, corre a contracorriente de la memoria hegemónica que intenta subsumir la suya, y va organizando los recuerdos al calor de la resistencia. Los zapatistas han estudiado críticamente la historia (“el error más grande de Zapata es que no enseñó y no preparó a su gente”, ejemplificó el *Votán Mateo*), pero es la historia de las revoluciones, de muchas revoluciones, y ello desde la etapa de la clandestinidad. “En las escuelas de la SEP no se enseña que las revoluciones son necesarias y que son buenas”, me decía al explicar experiencias de lucha y situaciones históricas tan diversas que era imposible que las hubiera vivido y presenciado directamente, pero que rememoraba como si hubiera estado ahí.

Los compañeros que iniciaron el EZLN son quienes cuentan a los más jóvenes cómo se inició la lucha. La ronda de los recuerdos se transmite de manera oral, estrechando los lazos de afinidad entre los miembros de las comunidades y de los mayores con el resto. Así como *El Viejo Antonio* conversaba con el Subcomandante Insurgente Marcos, el objetivo de esta enseñanza es rescatar la cultura, los conocimientos de los antepasados y transmitir la sabiduría y las experiencias para los más jóvenes y los que aún no nacen. “Ya en el 1994 salen nuestras demandas públicamente, una es la educación”, escribe Abraham en “Educación Autónoma”, del libro *Gobierno Autónomo II* (p. 16), agregando “pero solamente en

palabras, solamente está nuestra demanda como educación, pero no había ninguna receta para saber cómo empezar, cómo lo vamos a construir esa educación del pueblo”. Al respecto, en la “Educación autónoma”, del mismo libro (p. 4), Doroteo explica cómo los zapatistas se vieron obligados a hacerse cargo de su propia educación, haciendo grandes modificaciones en el terreno de la historia.

Pero sí se discutió y analizó qué cosas se tenía que ver en la cuestión de historia, se pensó que había que cambiar muchas cosas y había que seleccionar en el área de historia de la SEP qué cosas son buenas para nuestros niños y jóvenes y qué cosas no. Se fueron sacando y se fueron poniendo unos temas de historia, incluida nuestra propia historia como EZLN y de otros movimientos sociales que se habían dado durante la historia. Así se fueron haciendo los planes y programas de estudio. Después de eso se llevó a los pueblos para que los padres de familia vieran qué otras cosas necesitaban ellos que se aprendieran en la escuela autónoma.

Esta recuperación de las formas de resistencia en el pasado, es el intento de transmitir las experiencias en torno de la organización política, social, económica, o de cómo se han solucionado las carencias y los problemas, y así aprender a defenderse y aprender a gobernarse, de acuerdo con sus propias “demandas”. Al respecto, el Maestro Fidel dijo: “Privatizaron nuestras formas de vida. La libertad, el derecho y forma de organización sólo se recuperaron por la lucha”. Es por ello que la agenda de lucha también se estudia, e incluso se graba con el equipo de videocamarógrafos zapatistas (por ejemplo, la marcha del 21/XII/2012). En la “Educación autónoma”, Doroteo explica: “Nos vimos obligados a empezar nuestra propia educación” (p. 4), y ésta incluye “el

estudio de nuestras 13 demandas (techo, tierra, trabajo, salud, alimentación, educación, independencia, democracia, libertad, justicia, cultura, información y paz)<sup>10</sup>, (p. 5). Contar “cómo empezó, por qué empezó, dónde empezó”, escribe Abraham, en el libro *Gobierno Autónomo II*, (p. 27), a propósito de las “Dificultades que ha enfrentado el gobierno autónomo”:

No van a saber contar los pobres compas porque ni siquiera eran compas en aquel tiempo, algunos entraron en 1994 y los trabajos comenzaron mucho antes, tienen razón pues. Otros porque son jóvenes, ni siquiera habían nacido cuando empezaron los trabajos, y hay razón por qué los compañeros no saben esas cosas, hay compañeras, compañeros autoridades que son muy jóvenes, entonces no saben la historia, no saben muchas cosas, es un problema real que tenemos en nuestra zona.

Esta memoria se afirma simultáneamente en tiempo y lugar, redimensionando las coordenadas centrales de una civilización. La geografía y el calendario son reapropiados por la lucha. Se crean símbolos, como el pasamontañas: la identidad negada de los indígenas es transformada en la identidad colectiva insubordinada; la bandera rojinegra con la estrella roja al centro, estandarte de lucha donde se inscriben las

tres primeras demandas; el Himno zapatista, principio esperanza de la lucha: “Ya se mira el horizonte”. O se recodifican otros: el paliacate, símbolo de los campesinos, es ahora el “símbolo de la sangre de los compañeros caídos”, decía el *Votán Mateo*; la Bandera de México, expropiada a la nación que bajo el principio de ciudadanía excluye y niega al diferente, ha sido enarbolada en los Diálogos de la Catedral, en la Marcha del Color de la Tierra, en La Otra Campaña, en tantas acciones como una manifestación del “¡Nunca más un México sin nosotr@s!”.

La geografía del 'mal gobierno' es transformada en una geografía rebelde, cuya nomenclatura dignifica a los caídos en combate, así como a las 13 demandas zapatistas, convirtiéndolos en 'lugares de memoria' (P. Nora): los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas, San Pedro de Michoacán o Comandanta Ramona, se llaman así en honor de los Comandantes Pedro y Ramona (“Para nosotras la Comandanta Ramona es un ejemplo, porque luchó, resistió”, y es a ella “a quienes tenemos que seguir como compañeras”, decía la Maestra Elizabeth) o el Caracol Roberto Barrios, en recuerdo a otro compañero. Pero llevan también los nombres de Benito Juárez, Ricardo Flores Magón, Francisco Villa, Lucio Cabañas, Rubén Jaramillo, o El Campesino, o 17 de noviembre (fecha de fundación del EZLN). Los nombres de las 13 demandas son

<sup>10</sup> Hace algunos años, los zapatistas habían compartido esta enseñanza. Cristóbal, del Caracol Roberto Barrios, explicó: “En integración es donde se estudian las once demandas zapatistas. Esto no es considerado como un área, pero sí es el momento donde se lleva a la práctica todo lo aprendido en las demás áreas: es allí donde el promotor, junto con sus alumnos, ejercen la práctica dentro de las comunidades. Y una de las actividades que realizan en eso, como campo de práctica, en las escuelas autónomas de la zona norte, practican lo que es los huertos escolares, la siembra de hortalizas y otros. Esto es como una herramienta de trabajo del promotor, porque también ahí los niños aprenden desde pequeños a conocer el problema de la tierra, aprenden a producir, y ahí poco a poco, otra vez desde que inició el proyecto de educación hasta ahora, hemos avanzado poco a poco a resolver la demanda de alimentación, que es ahí donde toca, con esa actividad”. Véase “Intervenciones de las Juntas de Buen Gobierno en el *Primer Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo*”, citado anteriormente, p. 21.

también los nombres de Municipios y de muchas comunidades zapatistas, en cualquiera de los cinco Caracoles. Así mismo, el Calendario recrea fechas y ocupa el tiempo homogéneo por uno caracterizado por la discontinuidad revolucionaria, resignificando a los héroes de la Patria que han sido escamoteados por la historia hegemónica (Emiliano Zapata, por ejemplo) y añade, de manera aguerrida, otros “héroes” al Panteón revolucionario.

En la “Resistencia cultural”, del libro *Resistencia Autónoma* (p. 15), porque también esto es parte de los códigos de una resistencia cultural, Lizbeth escribió:

Como pueblos zapatistas también tenemos fechas conmemorativas que tienen su historia, como el 17 de noviembre, la llegada de los seis compañeros a la Selva Lacandona; 1 de enero, el levantamiento armado en 1994; 10 de abril, la muerte del general Emiliano Zapata; 8 de marzo, día internacional de la mujer revolucionaria.

El pasado rebelde confiere en el presente una identidad revolucionaria común al pueblo zapatista. El legado confluye así con la circunstancia histórica del momento actual y abre un horizonte combativo, un imaginario de insubordinación hacia el futuro, que identifica claramente al enemigo que los zapatistas han definido como la “causa de todos nuestros males”. En la sesión de preguntas y respuestas, un@ de l@s Maestr@s dijo lo siguiente:

Nosotros impartimos nuestra propia historia, qué es lo que hemos hecho, cuál es nuestro sufrimiento, nuestra lucha, para que los jóvenes aprendan por qué está la lucha contra el sistema capitalista.

“Es así que la historia tiene mucha importancia para nosotros”, decía el

Maestro Roel, y continuaba “las experiencias de lucha nos hacen fuertes a nosotros, los zapatistas”, trayendo a cuenta un memorial de agravios y resistencias. 1492: la destrucción de los antepasados y la resistencia por la transmisión de su sabiduría. 1910: de cuando esta sabiduría hizo otra lucha y los hombres y las mujeres se rebelan para exigir “Tierra y Libertad”. 17/XI/1983: la formación del EZLN. “El inicio de una etapa de enseñanza y aprendizaje para los zapatistas”, según recordaba: “10 años de clandestinidad, de preparación y de la formación de las 9 demandas”. 1/I/1994: la guerra...

15. *La Escuelita* fue un acercamiento extraordinario y excepcional al mundo zapatista, a las mujeres y a los hombres que viven en resistencia. A pesar de que desde los Diálogos de La Catedral (febrero de 1994) hasta el día de hoy no ha habido para ellos un sólo día de paz, l@s zapatistas han venido ejerciendo su Autonomía, el Contrapoder y el Otro gobierno, de manera cotidiana y con los resultados (todavía tentativos, todavía en proceso de definición más positiva) que todos observamos. Las 13 demandas siguen teniendo una vigencia extraordinaria en nuestra época y configuran buena parte de lo que es el sueño zapatista, hoy convertido en una realidad que, sin embargo, huele a utopía. Esto representa los cimientos de una figura histórica distinta en el panorama contemporáneo, poderosa aunque discreta, en ocasiones vilipendiada, subestimada y hasta desconocida, que resiste todavía y siempre al modo de vida impuesto por la Modernidad y el capitalismo. El *Votán Mateo* describió en qué consiste la fase de lucha y organización que el EZLN ha mantenido desde enero de 1994.

Nosotros nos estamos defendiendo a diario, pero la lucha no es sólo la guerra armada. La palabra puede ser más grande

que esta cosa. Hay que concientizarse para que la lucha sea justa, sea verdadera. Una lucha de vida y no una lucha de muerte. Los zapatistas no luchamos porque nos guste, sino por una necesidad de los demás. En la clandestinidad nos preparamos para morir, pero que fuera para que vivieran los demás. Era morir por todos. Nuestra lucha es la voluntad, es la conciencia de lucha por la vida, por la democracia, por la justicia, por la libertad de todos los demás. El alcance de un arma tiene un límite, en cambio la palabra no va a caminar sólo 1 metro, sino que va a correr pueblos, va a correr ciudades, incluso va a correr al mundo entero.

En esto último se encuentra el objetivo de *La Escuelita* según l@s zapatistas. La lucha por la palabra es la lucha por la libertad, y como ella, su alcance no puede ser limitado fácilmente. El Maestro Fidel terminó su participación convocando a la organización, a la lucha, según las formas de cada quien. “Organícense compañeros”, exhortaba:

... pero no como nosotros que somos indígenas zapatistas. Ustedes son de las ciudades. En estos 5 días los estamos armando, llevan sus libros, llevan la

*La palabra puede ser más grande que esta cosa. Hay que concientizarse para que la lucha sea justa, sea verdadera. Una lucha de vida y no una lucha de muerte. Los zapatistas no luchamos porque nos guste, sino por una necesidad de los demás. En la clandestinidad nos preparamos para morir, pero que fuera para que vivieran los demás. Era morir por todos.*

palabra, para que se organicen, luchén.

“Que la palabra no tenga límite, no tenga tiempo”, decía el *Votán* Mateo. “Nuestra lucha es igual a un camino. El camino no se hace porque pasaste, sino porque vienes y vas. Y el camino se hace más grande conforme pasa la gente”. Esta es la lucha zapatista. El objetivo no ha sido, en el sentido tradicional, la toma del poder (“¡Si quisiéramos con las armas podríamos ocupar el poder!”, dijo la Maestra Eloísa con una calma inaudita), sino revolucionar desde abajo y a

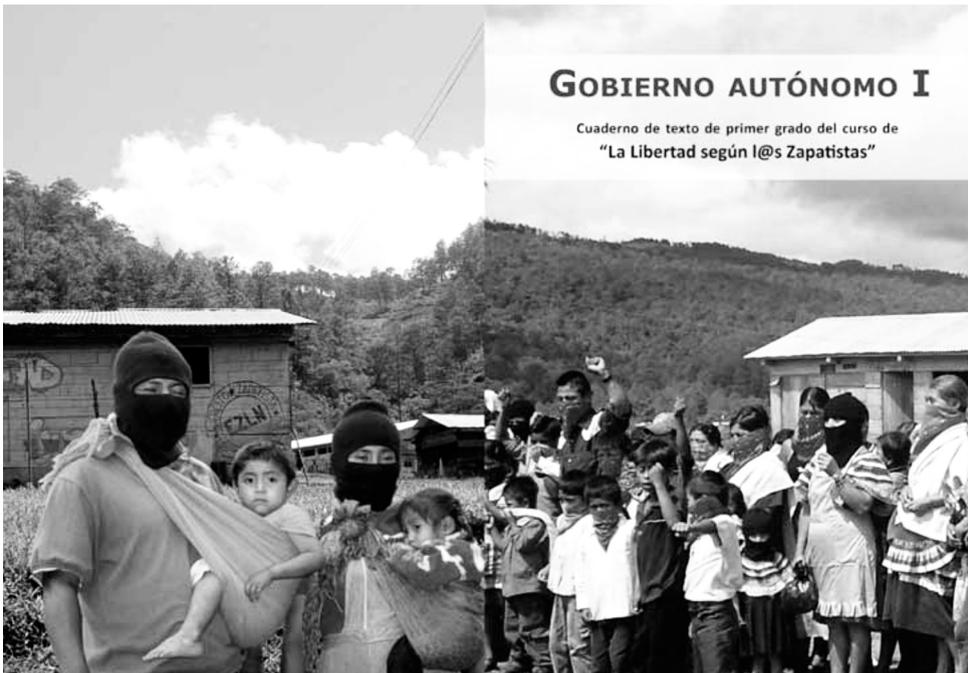
la izquierda el poder, y además transformar los anclajes que ese poder arraiga en nosotr@s, para así cambiar realmente el mundo.

“Hay que concientizarse para que la lucha sea justa, sea verdadera”, decía mi *Votán*. La tarea es prepararse para una lucha más larga y difícil, caminando como lo hace un caracolito que avanza lento pero firme, llamando a la toma de conciencia anticapitalista y a no cesar en el intento, aunque en ocasiones la derrota del capitalismo se vislumbre una empresa imposible... “¿Imposible?”, preguntó Mateo, extrañado y mirándome fijamente. “No, compa, porque a veces lo imposible, se hace fácil”.





## CUPO LLENO EN COMUNIDADES PARA LA ESCUELITA ZAPATISTA



# Carlos Antonio Aguirre Rojas

## LA “ESCUELITA NEOZAPATISTA”: VIVIR DESDE ADENTRO LA LUCHA POR LA AUTONOMÍA



EL HILO DE ARIADNA

“¿No lo sabes? Ellos están hablando acerca de una revolución (...) Por eso, los pobres van a levantarse y a recuperar lo que antes fue suyo (...) pues, finalmente, las cosas están empezando a ponerse totalmente de cabeza, porque ellos están hablando acerca de una revolución...”

Tracy Chapman, *Talking about a revolution*, 1988.

### *Caminito de la Escuela...*

La impactante y rica experiencia reciente de la Escuelita Neozapatista, desarrollada en agosto de 2013 en los territorios de Chiapas hoy bajo el control del digno movimiento indígena mexicano, constituye una experiencia que, además de haber sido profunda y marcante desde el punto de vista emotivo y personal, es también una experiencia cargada de múltiples y fundamentales lecciones teóricas, políticas, intelectuales y morales. Porque a lo largo de los cinco días que duró este primer Curso de “La Libertad según l@s Zapatistas”, se

prodigaron y multiplicaron las muchas y diversas enseñanzas que, tanto los Votánes o Guardianes de cada uno de los estudiantes de este Curso, como en general los propios pueblos y comunidades neozapatistas, transmitieron y comunicaron a los mil setecientos participantes de esta rica y compleja iniciativa.

Escuelita Neozapatista que, a primera vista, se nos presenta como una nueva versión, ahora *radicalizada* y llevada hasta el extremo, de lo que fueron en 2006 y 2007 los tres Encuentros de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo, es decir, el esfuerzo de mostrar e ilustrar en su esencia más profunda, las múltiples formas, dimensiones y variantes a través de las cuales estos pueblos neozapatistas construyen, de manera concreta y cotidiana, el proceso mismo de su verdadera autonomía. Pero mientras que en el Primer, Segundo y Tercer Encuentros de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo, estos procesos de ilustrar y mostrar eran sólo unidireccionales, de los zapatistas hacia sus oyentes, y utilizaban como su vehículo principal e incluso único el de la palabra hablada, ahora en cambio, en esta Escuelita Zapatista, esa ilustración y demostración de la lucha por la autonomía se volvió un

proceso mucho más complejo y multidimensional, que era dialógico, participativo y además directamente vivencial, al transmitir esa lucha de la autonomía *viviéndola en carne propia*, compartiéndola directamente con los compañeros Bases de Apoyo, discutiéndola con los Votánes o Guardianes y en las Reuniones o Asambleas más amplias, y conociéndola desde su interior más profundo y en sus manifestaciones más cotidianas y esenciales<sup>1</sup>.

Entonces el enorme paso adelante que esta Escuelita Neozapatista representa, respecto a los tres Encuentros de 2006 y 2007, es el de haber *integrado directamente*, aunque sea por el breve lapso de una semana, a sus mil setecientos participantes, al proceso complejo y cotidiano de la propia construcción del movimiento neozapatista, y con ello, de su actual lucha y resistencia antisistémicas frente al capitalismo mexicano, latinoamericano y mundial. Integración temporal breve a su lucha cotidiana, que no persigue solamente dar a conocer, desde sus propias entrañas más profundas, a ese neozapatismo mexicano, sino que también se inserta muy consciente y explícitamente dentro de la *nueva estrategia global* que el neozapatismo ha propuesto a los movimientos sociales, a los colectivos, y a los individuos, que tanto en México como en todo el mundo, se hayan

realmente comprometidos en la lucha radical anticapitalista y antisistémica. Nueva estrategia global que fue planteada a partir de su impresionante reemergencia pública del 21 de diciembre de 2012, dentro de toda la serie de Comunicados que precedieron, durante 2013, a esta importante iniciativa de la Escuelita Neozapatista<sup>2</sup>.

Estrategia global nueva del neozapatismo, que entre sus muchas definiciones también incluye la postura de renunciar claramente a *suplantar* a los otros compañeros o movimientos sociales fraternos, negándose entonces a dar en lugar de esos compañeros las luchas o los combates que sólo a ellos les corresponden, o intentando lograr ellos las conquistas o los objetivos por los que deben pelear esos mismos compañeros. En cambio, lo que los neozapatistas retoman en esta nueva estrategia reciente suya, es la vieja tesis de Marx de que “la emancipación de la clase obrera, debe ser obra de la clase obrera misma”, lo que hoy significa que cada sector o clase social, grupo, colectivo o movimiento, debe librar sus propias batallas, definiendo su específica agenda de lucha y sus objetivos, y confrontando en sus propias geografías y calendarios, al que no obstante si es el *enemigo común* de todos nosotros, y el causante de todos nuestros males, que es el sistema capitalista mundial, y por ende, también mexicano.



<sup>1</sup> Por eso, había ya advertido el Subcomandante Marcos que “según nosotros los zapatistas, las zapatistas, el lugar de enseñanza-aprendizaje, la escuela pues, es el colectivo. Es decir, la comunidad. Y los maestr@s y alumn@s son quienes forman el colectivo. Todas y todos. Así que no hay un maestro o maestra, sino un colectivo que enseña, que muestra, que forma, y en él y con él, la persona aprende y enseña”, afirmación incluida en el Comunicado “Votán II. L@s Guardian@s”, del 30 de julio de 2013, en el sitio de *Enlace Zapatista*: <http://www.ezln.org.mx>.

<sup>2</sup> Sobre esta nueva etapa del Neozapatismo, y sobre el papel que dentro de ella juega la iniciativa de la “Escuelita Zapatista”, cfr. todos los comunicados de los compañeros, incluidos en el sitio de *Enlace Zapatista* recién citado. La mayoría de ellos están también incluidos, en forma impresa, en el libro *La fuerza del Silencio. 21-12-12*, Ed. Eón, México, junio de 2013. Véase también nuestro artículo, Carlos Antonio Aguirre Rojas, “La nueva etapa del neozapatismo mexicano”, incluido en esta misma entrega de *ContraHistorias*, núm. 21, México, 2013.

Por eso, lo que la Escuelita Zapatista perseguía, entre otras muchas cosas, es también la de ser un *espejo* que interrogaba a cada uno de esos mil setecientos participantes dentro de ella, sobre cómo él o ella llevaba ya a cabo, o podía llevar a cabo en el futuro, en sus propios calendarios y geografías, y bajo sus modos y maneras específicas y singulares, esa compartida y única lucha antisistémica y anticapitalista por la autonomía, la autogestión, el autogobierno y libertad, y también y obligadamente, en contra de la explotación, el despojo, el desprecio y la represión, lo mismo que frente a la exclusión y a las múltiples e injustas asimetrías del “arriba” y el “abajo”.

Espejo que al mostrarnos y al hacernos vivir y compartir en los hechos, no en el discurso ni en la teoría sino en la vida diaria, esa rica autonomía y libertad que en sus nuevos mundos no capitalistas ni clasistas están ya hoy edificando los compañeros neozapatistas, nos interpelaba directa y radicalmente a cada uno de nosotros, los estudiantes de esta Escuelita, sobre cómo nosotros en nuestros espacios y nuestros tiempos propios, podemos o podríamos también tratar de construir estos mismos mundos nuevos, con esa libertad y autonomía que vimos, vivimos, respiramos, sentimos y admiramos, en la segunda semana de agosto de 2013. Lo que explica la afirmación del Subcomandante Marcos, cuando planteó que el “examen final” de esta peculiar “Escuelita” sería hecho

*...lo que la Escuelita Zapatista perseguía, entre otras muchas cosas, es también la de ser un espejo que interrogaba a cada uno de esos mil setecientos participantes dentro de ella, sobre cómo él o ella llevaba ya a cabo, o podía llevar a cabo en el futuro, en sus propios calendarios y geografías, y bajo sus modos y maneras específicas y singulares, esa compartida y única lucha antisistémica y anticapitalista por la autonomía...*

por un sinodal que sería un espejo, y que su *única* y muy complicada pregunta era la de “¿Qué es la libertad, según tú-ustedes?”<sup>3</sup>.

De este modo, uno de los objetivos *centrales* de esta original y rica iniciativa de la “Escuelita Neozapatista”, es el de dar curso a esa nueva estrategia global propuesta en esta nueva etapa de su lucha, aplicando en los hechos una suerte de pedagogía interpeladora dialógica, basada en la *incorporación directa y vivencial* del “estudiante” dentro del caso o ejemplo mismo que se pretende “enseñar”, o “mostrar”, o transmitir.

Pedagogía basada en un ejemplo que involucra e incorpora al “educando”, *dentro* de la experiencia misma que el “educador” desea transmitir, cuyo resultado principal es la pregunta de cómo ese educando será después capaz de “replicar” o “reproducir”, con sus modos, en sus formas, en sus calendarios y sus geografías propias, las lecciones de ese mismo ejemplo o caso que no sólo “estudió” u “observó”, pasiva e indirectamente, sino que por el contrario vivió, compartió, y hasta construyó él mismo en la práctica y con sus propias acciones directas.

Porque si la teoría nace de la práctica, y si el saber en general brota primordialmente de la experiencia directa, entonces el mejor modo de aprender a hacer algo es haciéndolo, así que la mejor forma de aprender a luchar es luchando, y la mejor forma de aprender y asimilar lo que es la autonomía y la libertad, es viviéndolas y ejerciéndolas directamente y en los hechos. Lo

<sup>3</sup> Cfr. Subcomandante Insurgente Marcos, Comunicado “Votán II. L@s Guardian@s”, del 30 de julio de 2013, antes referido.

que nos da sin duda uno de los sentidos profundos y radicales de esta excepcional experiencia de la Escuelita Zapatista.

\* \* \*

Al participar en esta novedosa experiencia de la Escuelita, y al involucrarse en esa también innovadora pedagogía de transmisión del caso mediante su vivencia y construcción directa, los cientos de participantes de la misma, pudieron también comprobar asombrados la enorme y sólida fuerza y vitalidad de la que hoy goza el movimiento neozapatista mexicano. Pues, sin proponérselo, y sólo mediante la simple “compartición” de ese proceso de creación de la autonomía y la libertad, los compañeros nos mostraron también la profunda honestidad, el radical realismo y la tranquila certeza autocrítica que los caracterizan, frente a las diversas tareas y empeños que derivan de ese proceso de lucha por la autonomía.

Pues tanto en las conversaciones con los Votanes o con las Bases de Apoyo, lo mismo que en las Reuniones colectivas o en los cuatro Cuadernos y los dos Videos que se distribuyeron como material de apoyo para este primer Curso de “La Libertad según l@s Zapatistas”, asombra la claridad y honestidad con la que el movimiento neozapatista nos cuenta y nos muestra, en los hechos, sin duda sus enormes logros y conquistas, pero también sus fallas y errores, o los problemas que no han podido resolver, junto a los obstáculos aún no superados, igual que sus lados débiles y sus insuficiencias abiertamente reconocidas.

Así, con un realismo radicalmente fiel a la situación difícil y compleja que viven ellos, no ocultan ni esconden nada, explicando, mostrando y asumiendo los hechos tal y como son, sin adornos ni sesgos autocomplacientes, que los hacen revelar lo mismo sus virtudes que sus defectos, es decir, tanto los lados buenos o positivos de su

práctica y de su lucha cotidiana, como los lados negativos o malos de las mismas. Y esto, con un sentido autocrítico claro e implacable con ellos mismos, que lejos de negar o minimizar sus límites denuncia y hace evidentes, para entonces poder asumirlos de frente y superarlos, real y efectivamente, en los propios hechos.

Demostración sin falsos embellecimientos de sus problemas y dificultades, que lejos de reflejar alguna debilidad o flaqueza de este movimiento, nos ilustra acerca de su gran fortaleza y vitalidad actuales. Porque sólo un movimiento realmente fuerte, bien construido y muy bien implantado en la vida, en los corazones y en las mentes de los cientos de miles de sus miembros y de los millones de sus seguidores, es capaz, del modo sereno y verdadero en que lo proyectó y reflejó esta experiencia de la Escuelita Zapatista, de mostrar y de discutir abiertamente y sin problemas ni limitaciones, de sus errores anteriores y actuales, de sus fallas, de las pifias cometidas, de las lagunas aún no colmadas, de los problemas y dificultades aún sin resolver.

Un asombroso ejercicio de autocrítica veraz, tranquila y totalmente abierta, que los lleva a narrar o a mostrar sin tapujos ni restricciones lo que aún no saben, lo que no entienden, lo que no han podido superar y lo que les falta por hacer. Porque como ellos mismos nos han enseñado reiteradamente, “todavía falta lo que falta”, lo que para nada impide, sin embargo, reconocer todo lo que ya han logrado y conquistado, todos los inmensos avances concretados y todas las lecciones y enseñanzas que encierra su difícil y compleja, pero también muy rica y heurística experiencia de más de cuatro lustros, en el camino de la forja y el descubrimiento de la libertad y de la autonomía. Veamos entonces, sólo unas pocas de estas lecciones y enseñanzas, que se hicieron evidentes para las centenas de participantes de esta primera concreción de la Escuelita Neozapatista.

... *Apurándose a llegar...*

“Quisieron cambiar nuestras ideas, haciéndonos creer que ellos son los sabios, los buenos, los más avanzados en la lengua, i m p o n i é n d o n o s s u educación...”

Compañera Ana, del MAREZ El Trabajo, en el Cuaderno *Resistencia Autónoma*, agosto de 2013.

Muchas y muy diversas son las lecciones principales que se derivan de la Escuelita Zapatista, y es tarea actual y futura de todos los que participamos en ella, la de reflexionar, teorizar y explicar poco a poco todas esas enseñanzas fundamentales y esenciales que los compañeros neozapatistas han aportado para los individuos, grupos, colectivos y movimientos que luchan de modo antisistémico en México y en todo el planeta. Por eso, y en la línea de este gran esfuerzo, que deberá ser colectivo, queremos nosotros apuntar sólo algunas primeras pistas o elementos, de también sólo algunas de estas centrales lecciones.

Una primera lección general posible, partiendo del hecho de que se trataba de una iniciativa que se anunció *explícitamente* como una “Escuelita”, se refiere a uno de los ejes o núcleos que componen y definen, en su nivel más general, a la función principal de la escuela dentro de la sociedad actual, es decir, al proceso general de la *transmisión de un conjunto de saberes*, y derivado de esto, a la jerarquía, valor y función que se asignan a

esos específicos saberes, recuperados y “transmitidos” por dicha escuela. Pero, dado que se trata de una “Escuelita” neozapatista, es decir muy otra de la escuela oficial y tradicional moderna burguesa hoy dominante en el mundo entero, lógico es entonces que aquí se *revolucione* por completo y se redefinan totalmente, todas nuestras nociones habituales de lo que es una escuela, de lo que entendemos por saberes, de quiénes son los maestros y quienes los alumnos o estudiantes, de la propia pedagogía y de los métodos en juego, de los contenidos del proceso de “enseñanza–aprendizaje”, y hasta de los lugares físicos, los horarios, los recreos, las formas de evaluación, y los resultados de esta misma y muy otra Escuelita.

Pues como buen heredero directo de la revolución cultural mundial de 1968, y de todas las lecciones que ella nos legó sobre la crítica radical de la función de la escuela capitalista, el neozapatismo ha asumido e incorporado ya, en los hechos y dentro de sus propias escuelas zapatistas, a las que asisten sus niños y jóvenes regularmente, tanto la crítica de la estructura disciplinaria, clasificadora y homogeneizadora–normalizadora de los comportamientos de los alumnos, como la superación del profundo divorcio entre la escuela y la vida real, pero también la crítica de la ridícula idea de que el maestro es el *único* depositario del saber frente a la ignorancia total de sus alumnos, o el desmontaje de la supuesta neutralidad, objetividad y ausencia de sesgo ideológico de los saberes y de los diversos contenidos que se transmiten y reproducen dentro de la actual institución escolar<sup>4</sup>.

Entonces, si la Escuelita Zapatista (ahora dirigida no a niños y jóvenes neozapatistas,

<sup>4</sup> Sobre los efectos principales de la revolución mundial de 1968, en las estructuras de los saberes modernos y en la escuela capitalista, cfr. Immanuel Wallerstein, *Abrir las ciencias sociales*, Ed. Siglo XXI, México, 1996, y Michel Foucault, *Vigilar y castigar*, Ed. Siglo XXI, México, 1993. Sobre los rasgos principales de la educación neozapatista que se imparte cotidianamente en las propias comunidades neozapatistas, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Mandar obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano*, Ed. Contrahistorias, 5ª edición, México, 2010.

sino a los mil setecientos invitados que asistimos a ella en agosto de 2013), parte naturalmente de asumir de modo implícito todas estas críticas y superaciones heredadas de la revolución mundial de 1968, ella agrega además algunos elementos nuevos, en los cuales vale la pena detenerse con más detalle. Por ejemplo, el hecho de que al establecer la composición específica de los “alumnos” y de los “maestros” de esta Escuelita, se subvierte radicalmente toda la *jerarquía burguesa hoy dominante en el conjunto de los saberes existentes* dentro de las sociedades de todo el planeta. Porque si bien los zapatistas son conscientes y afirman explícitamente, que el verdadero maestro era el colectivo o la comunidad toda, la que efímeramente incluía también a los propios alumnos invitados a esta Escuelita, eso no elimina el hecho de que una de las funciones centrales de los Votanes indígenas, fue la de *enseñar* a esos alumnos externos a las comunidades, el proceso de la autonomía zapatista en todas sus aristas y dimensiones, junto al hecho de que todos sus alumnos fueron, durante esa semana de la Escuelita, a *aprender* qué cosa era y cómo se edificaba “La Libertad según l@s Zapatistas”.

Entonces los “maestros”, o enseñantes, o guías, eran las Bases de Apoyo neozapatistas, es decir los cientos de miles de indígenas dignos y rebeldes del Sureste Mexicano,

mientras los alumnos eran distintos miembros de la sociedad civil, que incluían a Profesores e Investigadores universitarios, junto a estudiantes de Licenciatura, Maestría, Doctorado y Postdoctorado, además de múltiples activistas y militantes políticos de todo tipo de movimientos, con una sólida y amplia formación y educación políticas. Lo que en los hechos, implicaba una profunda revolución de la jerarquía habitual y aceptada de los saberes, dentro de la sociedad capitalista actual. Revolución que actualizaba y profundizaba, hasta sus últimas consecuencias, la crítica de esa misma jerarquía planteada desde 1968, y presente en todos los grandes teóricos de la cultura de las últimas cuatro o cinco décadas recién transcurridas.

Jerarquía burguesa y capitalista de los saberes, que olvida que el saber original, primario y fundamental, nace *directamente* de la experiencia, y que por lo tanto el saber principal y fundante de todo otro saber posible, es el hondo y profundo saber popular. Saber popular que es siempre la fuente nutricia de todos los otros saberes, y en consecuencia, también del saber erudito, libresco e indirecto, que es un saber derivado y de segundo grado, y que es el que se enseña, aprende y transmite, en las escuelas y Universidades del mundo entero<sup>5</sup>. Saber

<sup>5</sup> Por eso, Federico Engels puede afirmar lapidariamente que “cuando la sociedad tiene una necesidad técnica, ello ayuda más a la ciencia que diez Universidades”, en su carta a H. Starkenburg del 25 de enero de 1894, incluida en el libro, Carlos Marx, Federico Engels, *Correspondencia completa de C. Marx–F. Engels*, Editor Rojo, Tomo II, Bogotá, 1973. Y por eso también, lo mismo Mijail Bajtin o Carlo Ginzburg, o Edward P. Thompson, o Bolívar Echeverría, han ilustrado y demostrado, desde distintas vías y en relación a diversos argumentos y problemas, la primacía fundamental de la cultura popular sobre las culturas hegemónicas, y la vinculación esencial de los saberes populares con el mundo de la experiencia directa, lo que nos permite explicar, lo mismo el hecho de que la gran literatura de Rabelais deba su originalidad al hecho de nutrirse de la cultura carnavalesca del pueblo, como también que el gran teatro culto haya nacido del teatro popular, y la gran literatura de la literatura anónima del pueblo, junto al hecho de que la cultura patricia dominante se alimente y se construya ‘robando’ los motivos de la cultura plebeya y popular, o que toda “definición de cultura” posible, tenga que partir obligadamente del proceso práctico inmediato de la relación entre el hombre y la naturaleza, y del hombre con su medio práctico circundante. Sobre los textos recién mencionados, cfr. Mijail Bajtin, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*, Ed. Alianza Editorial, Madrid, 1989, Carlo Ginzburg, *El queso y los gusanos*, Ed. Muchnik Editores, Barcelona, 1991, Edward Palmer Thompson, *Costumbres en común*, Ed. Crítica, Barcelona, 1995 y Bolívar Echeverría, *Definición de la cultura*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2010.

erudito y libresco que, sin embargo, la época burguesa de la historia, dentro de la que aún vivimos y que todavía padecemos, ha tratado de entronizar falsamente como si fuese el único saber, o en otro caso, como el saber principal, superior o jerárquicamente más importante, o fundamental, o estructurante y definitorio de los restantes saberes humanos.

Absurda jerarquía de los saberes, criticada por la revolución mundial de 1968 y por los teóricos críticos de la cultura antes mencionados, que será directamente subvertida y trascendida en los hechos con esta radical experiencia de la Escuelita Neozapatista, la que al modificar los roles habituales o esperados de los indígenas rebeldes Bases de Apoyo, y de los Profesores, estudiantes, intelectuales o militantes y activistas políticos venidos de todo el planeta, poniendo a los primeros como guías o “maestros” de los segundos, no sólo *restituyó* en la práctica la verdad elemental de la primacía y mayor relevancia del saber popular sobre el saber libresco, universitario y erudito, sino que también *redimensiona y reubica*, en su justo papel, a este saber derivado, secundario, indirecto y de segundo grado, nacido de la lectura, de las aulas, y de las escuelas y Universidades tradicionales de todo tipo.

Aunque esto, desde una lógica que no pretende sustituir la anterior jerarquía de

*...no sólo restituyó en la práctica la verdad elemental de la primacía y mayor relevancia del saber popular sobre el saber libresco, universitario y erudito, sino que también redimensiona y reubica, en su justo papel, a este saber derivado, secundario, indirecto y de segundo grado, nacido de la lectura, de las aulas, y de las escuelas y Universidades tradicionales de todo tipo.*

saberes con una nueva jerarquía, ahora invertida, en donde la cultura o el saber populares dominará ahora a la cultura o al saber libresco y erudito, o en otra variante, la cultura indígena a la cultura mestiza o ladina, sino más bien la de eliminar esa relación jerárquica absurda entre saberes y culturas diversas, para sustituirla con una visión abierta, dialógica y completamente horizontal de esos diferentes saberes o culturas. Por eso, y en contra del “síndrome del evangelizador” criticado por el Subcomandante Marcos, que “...asume como

evidente que la cultura ladina o mestiza es superior, en extensión y profundidad de saberes y conocimientos a la indígena”, en cambio de esto, “...cuando el indígena topa o se encuentra con una cultura diferente, fuera de su territorio, tiende espontáneamente a tratar de entenderla, no pretende establecer una relación de dominante/dominado”<sup>6</sup>.

Por eso, la Escuelita Zapatista, lejos de menospreciar esos saberes librescos y eruditos que inundan las escuelas y Universidades de todo el planeta, lo que hace más bien es reubicarlos en su justo papel, y tratar de entenderlos y asimilarlos, recuperando la parte que de ellos puede ser útil, fructífera y productiva, para su propia lucha libertaria y autonomista, y para el proceso más general de la lucha emancipadora de todo el mundo.

<sup>6</sup> Estas tesis del Subcomandante Marcos se desarrollan en su texto “Tercer viento: un digno y rabioso color de la Tierra”, del 3 de enero de 2009, en el Primer Festival Mundial de la Digna Rabia, en *Enlace Zapatista*, antes ya referido.

Entonces, mientras los indígenas Bases de Apoyo le “enseñaban” lo que es la libertad y la autonomía a esos Profesores, Doctores, Postdoctores, estudiantes, militantes, activistas y jóvenes curiosos y ávidos de aprender, venidos de todo el mundo, insistían también en que todo ese saber sobre la autonomía, el autogobierno y la autogestión, no era fruto de los libros ni había sido sacado de ningún “Manual” o “Antimanual” escrito, sino que brotaba y era el resultado, decantado y concreto, de su propia *experiencia de lucha directa*, de sus varios lustros de esfuerzos y combates “prácticos” desarrollados en ese mismo proceso de construcción autonómica.

Así, una posible segunda lección general de este Primer Curso de la Escuelita Neozapatista, directamente conectada con la primera, es también la de la redefinición radical del *papel y de la función de los intelectuales*, en general pero igualmente y de modo más específico, dentro de los actuales movimientos sociales anticapitalistas y antisistémicos de todo el planeta. Pues al restablecer en los hechos la verdadera relación que existe entre los distintos saberes, recordándonos que el saber que nace de la práctica y de la experiencia directa es el saber original y fundante, y que el saber de los libros es un saber sólo indirecto, secundario

y derivado del primero, la Escuelita Zapatista redefine con ello también el papel que pueden tener, dentro de los movimientos antisistémicos actuales, todos los “intelectuales”, es decir, los portadores de ese saber dependiente y de segundo grado que es el saber libresco, erudito y universitario.

Nuevo papel de los intelectuales, derivado del saber que ellos encarnan, que entonces *impide y anula* que ellos puedan ser los “guías”, o los dirigentes, o los líderes, o la “conciencia” lúcida, iluminada y clarividente de dichos movimientos. Pues si el saber libresco es en verdad derivado y dependiente del saber nacido de la experiencia, del hondo saber popular, no puede ya pretender dirigirlo ni dominarlo, ni tampoco dictarle sus rumbos, ni trazarle sus caminos, ni iluminar sus pasos, como pretendieron alguna vez intelectuales incluso de izquierda, sobre todo en la etapa anterior a 1968. Lo que no impide que ese saber de los intelectuales sí pueda ser muy útil, importante, y productivo para los movimientos antisistémicos actuales, e incluso hasta fundamental en ciertas coyunturas o circunstancias muy específicas, pero sólo desde la clara asunción de que ese saber *no será nunca* el saber esencial o central para la estructuración general y para la definición global del destino y de la acción de dichos movimientos sociales anticapitalistas y antisistémicos<sup>7</sup>.



<sup>7</sup> Lo que no implica para nada, de parte de los compañeros neozapatistas, ninguna actitud anti-intelectual ni nada por el estilo. Pues al contrario, ellos respetan y valoran mucho el trabajo y los aportes de los “intelectuales de abajo”, o de los “otros intelectuales”, a los que ellos nombran como los compañeros que son los “cabezas grandes” del movimiento, respeto que se refrendó una vez más en esta Escuelita de agosto de 2013. Pero, si bien reconocen y respetan a estos intelectuales de abajo, está también muy claro que no les están pidiendo ni dirección, ni que vengan a iluminar al movimiento, ni a traerle desde fuera ni su luz ni su “conciencia”, sino simplemente que se integren modestamente al movimiento, que lo acompañen de modo fraterno, solidario y sencillo, que lo conozcan humildemente desde adentro, y que desde allí aporten de manera horizontal y no jerárquica, con las herramientas intelectuales y con los saberes que ellos poseen, nuevos elementos y pistas para la autoreflexión colectiva del propio movimiento. Es decir, que pongan humildemente sus saberes al servicio de la causa común y de la causa colectiva, para contribuir así, en “su medio y con su modo”, al gran trabajo colectivo de la reflexión y el análisis que es tarea de absolutamente todos los miembros del movimiento, y no sólo de un pequeño y limitado grupo de sus “intelectuales”. Sobre este punto, vale la pena releer el texto del Subcomandante Insurgente Marcos, “¿Otra Teoría?”, en *ContraHistorias*, núm. 6, México, 2006.

Papel radicalmente *diferente* de los intelectuales dentro de los movimientos antisistémicos, materializado muy plásticamente en la Escuelita Neozapatista, que fue ya anticipado desde la revolución de 1968, la que además de mutar radicalmente a todos los movimientos anticapitalistas del globo terráqueo, hizo también pedazos esa falsa jerarquía y entronizamiento de los intelectuales dentro de los movimientos de protesta de todo tipo. Destronamiento del “intelectual-rey” que fue muy bien percibido y teorizado por Michel Foucault en su momento, y que ha ido siendo asumido, progresivamente y a lo largo de las últimas cuatro décadas, por todos los nuevos movimientos antisistémicos del mundo, y naturalmente, también por el neozapatismo mexicano<sup>8</sup>.

Pero si los intelectuales no son ya ni pueden ser la “conciencia” que viene de fuera del movimiento, ni tampoco los “portadores” y “generadores exclusivos” de la teoría en su interior, entonces se entiende mejor la reiterada afirmación del Subcomandante Marcos de que para los zapatistas “su teoría es su propia práctica”. Pues su hondo y rico saber político y en general, no proviene primordialmente ni de los libros ni de las aulas, sino de su propia práctica política, de su experiencia directa de lucha durante casi tres décadas, de sus tenaces y exitosos esfuerzos concretos para construir su autonomía, y para dar vida a los nuevos mundos no capitalistas que hoy florecen y prosperan a todo lo largo y ancho del territorio de Chiapas en México.

Porque hoy, a diferencia de hace cien años, cuando Lenin escribió su brillante y agudo

texto del *¿Qué hacer?*, ya es claro que la conciencia, para los movimientos, no necesita más venir “de afuera”, sino que se gesta directamente a partir de la experiencia de la lucha (tesis que, por lo demás, también fue afirmada enfáticamente y de modo muy sabio por el mismo Lenin), y se consolida y construye desde la *autoreflexión colectiva* del mismo movimiento, autoreflexión a la que pueden modestamente contribuir los ‘otros intelectuales de abajo’, en la medida en que acepten adherirse y acompañar, de modo fraterno y totalmente horizontal, a esos mismos movimientos.

... *Con los libros bajo el brazo...*

“Porque eso es para nosotros la libertad: ejercer el derecho de construirse uno mismo un destino, sin nadie que nos mande, ni nos diga qué sí y qué no”.

Subcomandante Insurgente Marcos, *Votán II*. L@s guardian@s, 30 de julio de 2013.

Una tercera lección general de esta Escuelita, se refiere a los contenidos generales que fueron transmitidos o “enseñados” a los “alumnos” durante una semana. Y esos contenidos parecerían referirse, según los propios compañeros nombraron al Curso, al tema de “La Libertad según l@s Zapatistas”. Pero también, y a partir de los títulos de los cuatro Cuadernos que eran el material impreso de

<sup>8</sup> Sobre este nuevo papel de los intelectuales, que había sido ya teorizado por Michel Foucault, cfr. por mencionar sólo un ejemplo entre muchos posibles, su entrevista “El Intelectual y los Poderes”, en *El Poder, una Bestia Magnífica*, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2012. De otra parte, sobre los efectos de 1968 en esa redefinición radical de los movimientos antisistémicos de todo el mundo, que nos sea permitido reenviar al lector a nuestros libros, Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Antimanual del Buen Rebelde*, Ed. Contrahistorias, México, 2013 y *Movimientos Antisistémicos*, Ed. Prohistoria, 2ª edición, Rosario, 2012.

apoyo al Curso, es claro que una parte central de esos contenidos a mostrar y a “enseñar”, eran los temas mismos de sus títulos, que son el “Gobierno Autónomo” (I y II), “La Participación de las Mujeres en el Gobierno Autónomo” y la “Resistencia Autónoma”. Con lo cual, ya partir también de las exposiciones que se hicieron para el grupo que trabajó en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, y de las ricas pláticas y discusiones de todos los “alumnos” con sus Votán@s o Guardian@s, es claro que el gran tema general abordado en todo este Curso no fue otro que el de la compleja construcción cotidiana de la *Autonomía Neozapatista*.

Entonces, si el Curso era sobre la “Libertad”, y el eje principal en torno al cual giraron todo el conjunto de enseñanzas del Curso fue el tema de la Autonomía, eso significa que para el neozapatismo la libertad y la autonomía son prácticamente idénticas, o por lo menos, tan estrechamente cercanas y similares que sus contenidos y elementos esenciales se superponen, imbrican e intercambian de tal modo que bien pueden considerarse como términos casi sinónimos. Lo que además sería muy lógico, si recordamos que la “libertad” ha sido una de las nueve, luego once y finalmente trece consignas neozapatistas, y que en estas últimas no figura en cambio la de la “autonomía”, consigna o demanda que a la luz de los últimos diez años de vida del neozapatismo mexicano, y también de esta

*...en la concepción neozapatista la libertad y la autonomía sí son términos idénticos, pues ser libre es poder decidir de modo autónomo el destino que uno mismo quiere construirse, para autogobernarse según sus modos, sus formas, sus tiempos y sus circunstancias específicos.*

experiencia de la Escuelita Neozapatista, parecería deber estar incluida en esas demandas actuales de este movimiento zapatista.

Así, la duda se resuelve cuando recordamos las afirmaciones del Subcomandante Marcos, el que en un texto muy reciente nos dice que “...la definición indígena zapatista de libertad [es]: gobernar y gobernarnos de acuerdo a nuestros modos, en nuestra geografía y en este calendario”, para agregar además, unas líneas más abajo, “porque eso es para nosotros la libertad: ejercer el derecho de construirse uno mismo un destino, sin nadie que nos mande, ni nos diga qué sí y qué no”<sup>9</sup>. Con lo cual queda claro que en la concepción neozapatista la libertad y la autonomía sí son términos idénticos, pues ser *libre* es poder decidir de modo *autónomo* el destino que uno mismo quiere construirse, para autogobernarse según sus modos, sus formas, sus tiempos y sus circunstancias específicos.

Por eso, no es para nada casual que esta definición de la libertad planteada por el Subcomandante Marcos, coincida en lo esencial con la definición de autonomía que, hace algunos años, nos había dado ya el Subcomandante Insurgente Moisés (entonces, Teniente Coronel Insurgente Moisés) y que planteaba que la autonomía “...quiere decir pues así, que lo que queremos pues formar, es una vida, una sociedad, que nosotros mismos vamos a moverla pues, que nosotros mismos vamos a construirla...”<sup>10</sup>.

<sup>9</sup> Estas afirmaciones se encuentran en el texto del Subcomandante Insurgente Marcos, “Votán II. L@s Guardian@s”, del 30 de julio de 2013, varias veces ya referido.

<sup>10</sup> Esta aguda definición de la autonomía se encuentra en el discurso del Teniente Coronel Insurgente Moisés del 3 de enero de 2007, discurso publicado en *ContraHistorias*, núm. 8, México, 2007.

Noción entonces amplia, abarcativa y muy *global* de lo que es la libertad o autonomía para los neozapatistas, que fue expuesta, mostrada, ilustrada, debatida e incluso vivida y compartida cotidianamente dentro de la Escuela Neozapatista, y que naturalmente trasciende y supera tanto a la limitada y literal noción *jurídica* de la autonomía, como a su definición un poco más amplia en tanto autonomía *política*, pero incluso a la noción *antropológica* de la autonomía predominantemente cultural e identitaria.

Porque la idea zapatista de esa autonomía-libertad, abarca el *entero tejido de lo social* en todas sus múltiples manifestaciones, incluyendo entonces sin duda la idea de autogobernarse según sus propias leyes, o de definir libremente la configuración de toda su estructura política, e incluso de comportarse y actuar de acuerdo a su propia identidad cultural, a sus tradiciones históricas y a sus usos y costumbres, pero también y mucho más allá, de decidir y construir por sí mismos el tipo de vínculo que desean mantener con la naturaleza, o el tipo de economía que ellos eligen, o las relaciones sociales y las formas de comunidad dentro de las que deciden vivir, o el tipo de cultura, de arte, de música y de conocimiento o saber que han elegido libremente asumir, entre muchas otras dimensiones y manifestaciones de esta misma autonomía-libertad.

*Autonomía global integral* que nos remite a la capacidad de definir y decidir “la figura total deseada de su propia socialidad elegida” como diría Bolívar Echeverría, y que por ende, está presente lo mismo en las tareas del gobierno autónomo que en las relaciones de género y en la participación de las mujeres, pero también en las múltiples formas de la resistencia política, ideológica, económica, psicológica, social, educativa, en el campo de la salud, o de la comunicación, o en la resistencia cultural, de las que se habló y

discutió abundantemente, además de vivirlas en vivo y en directo, a partir de las lecturas y luego los debates de los contenidos de los cuatro Cuadernos impresos de apoyo a esta Escuelita Zapatista.

Definición de la libertad o de la autonomía global e integral según los zapatistas, que al postularse como abarcativa de *absolutamente todos* los órdenes, niveles, dimensiones y elementos de la totalidad social, es decir, de la sociedad humana en su conjunto, e incluso hasta de la civilización humana en tanto tal (al incluir también la relación de los hombres con el espacio, y más en general, todos los vínculos de su metabolismo general con la naturaleza), nos conduce directamente no sólo a una definición y asunción *radicalmente anticapitalista y antisistémica* de la autonomía y de la libertad, sino también hacia la vital pregunta que hoy acosa y preocupa a muchos de los movimientos antisistémicos de todo el planeta, respecto de qué tan posible es construir la verdadera autonomía, si ella se limita o confina a sólo una esfera o unas pocas esferas del conjunto de las relaciones que constituyen a la mencionada totalidad social y civilizatoria humanas.

Pues como lo vivimos, sentimos, observamos, escuchamos y debatimos durante una semana, los zapatistas sí están tratando de construir su autonomía en todas las esferas de la sociedad y la civilización, defendiendo lo mismo a la Madre Tierra que construyendo una comunicación autónoma, promoviendo su autogobierno político y edificando una economía también autónoma, revolucionando sus relaciones de género y avanzando en la educación autónoma, al mismo tiempo en que despliegan su resistencia autónoma en contra de la guerra militar o paramilitar de alta intensidad del gobierno mexicano, o en contra de la ideología capitalista propagada por los grandes medios masivos de comunicación, entre muchas otras formas

de esa rica y multivariada afirmación de su autonomía global integral.

Lucha por la autonomía integral o libertad global, que es una lección importante para los actuales movimientos antisistémicos de México y del mundo, los que por sus propios caminos específicos, y en sus modos y formas singulares, han ido comprobando también esta sabia postura neozapatista. Pues si la autonomía se limita a ser sobre todo una justicia autónoma y un mecanismo de garantizar la seguridad de sus propias poblaciones, como en el caso de la Policía Comunitaria de Guerrero, o si se confina predominantemente a la defensa de los propios bosques y de su territorio, como en el caso de Cherán en Michoacán, entonces el Estado mexicano puede crear los espurios Grupos de Autodefensa Armada recientemente surgidos en Guerrero, para confundir y deslegitimar desde afuera, y luego dividir desde adentro, a ese interesante y promisorio proyecto realmente autónomo que ha sido, durante ya diecisiete años, ese movimiento de la CRAC-PC de Guerrero. O también ese gobierno mexicano puede tratar de aislar y encapsular a la comunidad de Cherán, cercándola mediante una alianza con los narcotraficantes y los talamontes de Michoacán, y tratando de deslegitimarla también, al incluirla genérica y tramposamente dentro de los grupos de autodefensa armada, también creados recientemente en el mismo Estado de Michoacán<sup>11</sup>.

Por eso, como lo han descubierto en la práctica los compañeros de Guerrero y de Michoacán, pero también de todo México, la verdadera autonomía *no puede convivir*

fácilmente con las múltiples opresiones, además de que no puede sobrevivir en el mediano plazo, si no tiende a convertirse, necesariamente, en esa autonomía global integral hoy ilustrada y encarnada por los neozapatistas. Pues no es fácil ser autónomo sólo en lo educativo o en lo político, mientras se continúan recibiendo al mismo tiempo subsidios del Estado burgués, igual que no puede consolidarse demasiado la autonomía política o económica, si el otorgamiento de la tierra y el territorio continúa aún en manos del Estado, como bien saben, y confrontan, y tratan cotidianamente de superar, tanto ciertos movimientos piqueteros argentinos realmente *autonomistas*, como el propio Movimiento de los Sin Tierra en Brasil.

E incluso si la autonomía es global e integral, pero se confina dentro de un territorio que se cierra sobre sí mismo, y se aísla del resto de la sociedad y del mundo, tampoco entonces puede tener su sobrevivencia y su futuro asegurados. Por eso, para florecer y consolidarse, la autonomía global integral necesita también extenderse y expandirse por doquier, en todo México, en toda América Latina y en el planeta entero. Lo que ha sido también muy bien comprendido por los compañeros neozapatistas, y que fue también uno de los mensajes *centrales* de la Escuelita Neozapatista, la que por eso nos planteó como 'examen final' la única y compleja pregunta de ¿qué es la autonomía o libertad para cada uno de nosotros, y cómo cada uno de nosotros lucha por conquistarla, por abrirle vías, por instaurarla y por replicarla en sus lugares y en sus tiempos, recreándola

<sup>11</sup> Sobre la experiencia de la Policía Comunitaria de Guerrero, cfr. el texto de la propia Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias-Policía Comunitaria, Guerrero, "Breve reseña y balance del sistema de seguridad y justicia comunitaria a 14 años de lucha", incluido en el libro *Otras Geografías. Experiencias de autonomías indígenas en México*, Ed. Redez, México, 2010, y sobre la lucha de Cherán, cfr. Salvador Campanur, "Entrevista sobre la lucha por la autonomía del pueblo de Cherán, Michoacán", incluido en esta misma entrega de *ContraHistorias*, núm. 21, México, 2013.

desde sus modos y en sus formas específicas?

Así, esta noción rica y multidimensional de la *autonomía global integral*, que además posee una clara vocación expansiva universal, al ser materializada por parte de los neozapatistas mexicanos en vastas zonas y espacios de todo el territorio chiapaneco de México, lo que ha generado ya, en esa relativamente pequeña pero también muy significativa escala de las dimensiones de uno de los estados de la República Mexicana, es la conformación, todavía en germen pero ya claramente existente, de un *mundo nuevo no capitalista ni clasista*, de una sociedad y una civilización radicalmente *diferentes* a las que hoy son predominantes en el planeta entero.

Mundos nuevos en donde ya han cesado de regir las lógicas de la acumulación del capital y de la imposición excluyente por parte del poder, de la reproducción cotidiana de la desigualdad social, y del cultivo y hasta promoción de las jerarquías degradantes de las mayorías, o del mantenimiento del arriba y del abajo sociales, con toda su cauda de desprecio, discriminación, explotación, despojo, opresión y represión, para ser sustituidas, en cambio, por las muy diversas y antitéticas lógicas de la cooperación libre y de la autonomía, de la horizontalidad y del fomento del poder comunitario, de la igualdad social en todas sus formas, y de la anulación de todas las falsas jerarquías, lo mismo que de la eliminación de la asimetría social del arriba/abajo, a partir de la fraternidad, el respeto del otro, la relación dialógica y la solución pacífica e inteligente de los conflictos.

Nuevos mundos no clasistas ni capitalistas,

que prefigurando ya en los hechos el inicio del anhelado “Reino de la Libertad” del que habló en su momento Marx, nos demuestran *prácticamente* que el sistema capitalista mundial, con todas las miserias, violencias, destrucciones, inequidades y limitaciones que implica para todo el género humano, *ha dejado ya de ser necesario* como modo de configuración de la sociedad y de la civilización humanas, habiendo así caducado históricamente, y siendo por lo tanto totalmente prescindible y trascendible de inmediato y en todas partes.

Porque lo que los mil setecientos estudiantes de la Escuelita Zapatista vimos con nuestros ojos, sentimos en nuestra piel, escuchamos de nuestros Votanes y de las Bases de Apoyo, vivimos en sus champas, en sus milpas y en sus territorios, y disfrutamos y admiramos en su generosa compañía, fue una sociedad y una civilización *nuevas*, no capitalistas ni clasistas, en las que comprobamos maravillados y a la vez felices y entusiasmados, cómo es posible construir la vida toda y el mundo en su totalidad, sin las *múltiples figuras del arriba social y de la cúspide de todas las injustas jerarquías* hoy todavía existentes en el sistema capitalista de vigencia aún planetaria.

De esta forma, pudimos conocer desde adentro una economía que funciona sólo con trabajadores y *sin patrones*, incluyendo a una agricultura de campesinos *sin terratenientes* y un comercio *sin intermediarios voraces* ni coyotes ventajosos, economía animada en cambio por la lógica del trabajo colectivo y cooperativo, y de la defensa, cuidado y respeto de la “Madre Tierra” o “Madre Naturaleza”<sup>12</sup>.

<sup>12</sup> Economía neozapatista sin patrones, que no casualmente nos recuerda a los experimentos argentinos de las ‘fábricas recuperadas’ posteriores a la crisis de finales de 2001, sobre los cuales puede verse, por citar sólo un ejemplo, el libro colectivo *Sin Patrón. Fábricas y empresas recuperadas por sus trabajadores*, Editora Lavaca, Buenos Aires, 2007. Para una caracterización más general de esta economía neozapatista, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Mandar Obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano*, antes citado, y “Los movimientos antisistémicos de América Latina y su lucha por la tierra en el Siglo XXI”, en el libro *Movimientos Antisistémicos*, también ya antes referido.

Pero también aprendimos cómo puede construirse una sociedad *sin grupos sociales dirigentes, y sin privilegiados o jerarcas* que ocupan los puestos altos de las diversas estructuras jerárquicas que recorren todo el tejido social. Es decir, una sociedad *sin clases dominantes* ni clases dominadas, junto a una forma de familia *sin machos y sin patriarcas*, al lado de una justicia inteligente y eficaz que trabaja *sin abogados y sin jueces*, dentro de una comunidad pacífica, aunque rebelde e insurgente, que puede tranquilamente vivir y prosperar sin problemas, *sin policías y sin ejército* separados del pueblo, y que sólo existen para someterlo y reprimirlo periódicamente.

Una fantástica sociedad y civilización nuevas y muy “otras” que se autogobiernan y que funcionan armónicamente a partir del principio de “Mandar Obedeciendo”, que es una sociedad *sin Estado*, pero también y muy felizmente *sin políticos* corruptos, degradados y enamorados del poder por el poder mismo, y por ende, una comunidad social también *sin partidos políticos, sin elecciones, sin parlamentos y sin burocracia*, lo

*En suma, una sociedad y civilización que ya ha eliminado, en los hechos, todas las formas hoy completamente superfluas e innecesarias de la jerarquía y el privilegio social, y de la atribución monopólica, asimétrica y excluyente, de ciertas funciones especiales a ciertos de sus miembros, es decir, todas las formas ya hoy ilegítimas y totalmente injustificadas del “arriba” social...*

que no casualmente nos recuerda de inmediato a las fundamentales experiencias de la Comuna de París de 1871 o al gobierno ruso de los Soviets durante la última etapa de la vida de Lenin<sup>13</sup>.

Sociedad y civilización que está en las antípodas del capitalismo actual, y en donde florece también una cultura *sin intelectuales monarcas sabelotodo*, abarcando lo mismo a una educación novedosa y creativa que puede funcionar *sin maestros*, que a una comunicación que se construye *sin líderes de opinión*, pero también sin

sesgos ideológicos, sin manipulación perversa de la información y sin mentiras, pero incluso también a un arte que se despliega y afirma *sin grandes artistas*, que serían supuestamente creadores solitarios y personas geniales, extraordinarias y fuera completamente de lo común<sup>14</sup>.

En suma, una sociedad y civilización que ya ha eliminado, en los hechos, todas las formas hoy completamente *superfluas e innecesarias* de la jerarquía y el privilegio social, y de la atribución monopólica, asimétrica y excluyente, de ciertas funciones especiales a ciertos de sus miembros, es decir, todas las formas ya hoy ilegítimas y

<sup>13</sup> Respecto de estas experiencias mencionadas, y también las de los Consejos obreros italianos, alemanes y húngaros, y la Revolución Cultural china, vale la pena revisar el conjunto de ensayos incluidos en los números 16 y 17 de *ContraHistorias*, del año de 2011.

<sup>14</sup> El potente e impresionante movimiento estudiantil chileno de 2011, nos demostró, entre tantas otras cosas, cómo es que la escuela puede perfectamente funcionar, e incluso mucho mejor que la escuela actual, *sin maestros*. Sobre este punto, cfr. Raúl Zibechi, “Chile: Otra educación es posible”, en *ContraHistorias*, núm. 18, México, 2012. Y sobre la muy posible ‘muerte’ del arte y con ella el fin de la figura del ‘gran artista’ aquí aludido, cfr. Walter Benjamin, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, Ed. Itaca, México, 2003 y Carlos Antonio Aguirre Rojas, “Walter Benjamin, el cine y el futuro del arte”, en *Cine Cubano*, núm. 180, La Habana, abril – junio de 2011.

totalmente injustificadas del “arriba” social, para en su lugar, poner a una comunidad de iguales y de personas que, a pesar de las enormes dificultades materiales y del acoso político y social permanente, e incluso del cerco y constante hostigamiento militar y paramilitar, están construyendo día a día su autonomía, su autogobierno y su libertad, a partir de la fuerza infinita de su centenaria rebeldía y de su indoblegable y profunda dignidad.

**... Va todo el mundo a luchar**

“Bueno, vamos a ganar. De eso no hay duda (...) porque aunque perdamos, ganamos. Me refiero a que la propuesta del zapatismo es tan amplia, que incluso aunque pierda, gana”.

Subcomandante Insurgente Marcos, *Entrevista con Manuel Vázquez Montalbán*, 1999.

Finalmente, pensamos que esta experiencia excepcional de la Escuelita Neozapatista nos dio también dos lecciones o enseñanzas fundamentales, aunque éstas, quizá más percibidas por nosotros mismos que directa o explícitamente transmitidas por los propios compañeros. Dos lecciones que se hacían evidentes en el momento de convivir con los propios Votán@s o con las Bases de Apoyo, pero también de observarlos y de intentar entenderlos al verlos entrar en acción, y al contemplar el entusiasmo, la energía, la apertura y el convencimiento con los cuales ellos cumplían sus distintas tareas, tanto las de su vida normal cotidiana, como también las dedicadas a acogernos, acompañarnos, explicarnos e incorporarnos, de múltiples formas y por diversos caminos, a su propio proceso concreto de construcción de la autonomía y a su radical idea específica de la libertad.

La primera enseñanza, se refiere al hecho de la enorme *diversidad interna* de las Bases de Apoyo neozapatistas, las que están conformadas por varios grupos étnicos mayas, que hablan otras tantas distintas lenguas, y que habitan en espacios geográficos también muy diferentes, dedicándose por ende a diversas actividades económicas, y teniendo además tradiciones históricas y culturales distintas. Diversidad en los pueblos y las lenguas, tzotzil, tzeltal, tojolabal y chol, pero también mame o zoque entre otras, que se combina con el vivir en la costa o en la selva, en la montaña o en la planicie, dedicándose a veces a la agricultura o en otras a la ganadería o a la explotación del bosque, y además, dentro de la agricultura, al cultivo del café o del maíz, o también a la cría de pollos, de puercos o de reses. Y todo esto, desde cosmovisiones donde pesan más o menos, según los diferentes lugares, las creencias antiguas o las distintas variantes y creencias religiosas, o en otro caso el ateísmo, junto a un abanico variado de vestimentas, de músicas, de alimentos o de grados diversos de asimilación y de readaptación de las culturas urbanas, u occidentales, o diferentes de la propia.

Diversidad enorme de la composición interna de los propios miembros del neozapatismo, que explica entonces porqué la construcción de la autonomía y la conquista de la libertad se modula y se matiza, necesariamente, de acuerdo a las distintas Zonas, Municipios, Regiones y hasta Poblados que lo integran. Pues si, por ejemplo, en alguna Zona las tierras recuperadas a partir del 1 de enero de 1994 fueron muchas y abundantes, en otras Zonas no hubo prácticamente ninguna recuperación de tierras, lo que sumado al hecho de la distinta densidad demográfica relativa de cada Zona, provoca que la relación entre Zonas y Municipios, y luego entre Municipios y Poblados, sea diferente

en cada caso, impactando tanto el funcionamiento de las Asambleas, como las vinculaciones entre todas estas instancias organizativas, tal y como nos lo narran los textos de los cuatro Cuadernos impresos del Curso “La Libertad según l@s Zapatistas”.

Pero la lección que según nosotros es aquí fundamental, es la de que esta enorme y multivariada diversidad interna de los pueblos zapatistas, no fue para nada un obstáculo para la conformación de su potente y radical movimiento antisistémico, e incluso, lejos de impedir la formación o debilitar la acción de este movimiento, lo que ha hecho es enriquecerlo y potenciarlo extraordinariamente. Entonces, observando con cuidado cómo los compañeros han sido capaces de construir esta rica *unidad de la diversidad*, que es parte de la esencia originaria misma del neozapatismo mexicano, entendemos sin problema, tanto la célebre y sabia consigna de luchar por “Un Mundo en el que quepan muchos Mundos”, como también la actual propuesta neozapatista, propia de esta etapa reciente inaugurada el 21 de diciembre de 2012, de conformar un vasto movimiento antisistémico, nacional e internacional a un mismo tiempo, que no homogeneice ni tampoco hegemonice a sus diferentes miembros integrantes, sino que respetando sus propios modos, calendarios y geografías, construya la *unidad de acción* a partir de compromisos concretos libremente asumidos, y luego cumplidos, por parte de estos mismos miembros de este gran movimiento de “La Sexta”.

Además, e igualmente derivado de su propia experiencia, en la que sin homogeneizar a sus distintas etnias y

pueblos, y sin hegemonizar ninguno de ellos a los otros, lograron no obstante construir el unido y potente movimiento neozapatista, que durante veinte años ha estado retando al poder y a los poderosos en México y en todo el mundo, derivado de esta experiencia, es que podemos entender que si los dignos indígenas rebeldes chiapanecos pudieron hacerlo, también podemos sin duda hacerlo todos los grupos, clases y sectores subalternos de México, de Latinoamérica y del mundo entero. Pues si respetando la diversidad, y renunciando a hegemonizar y a homogeneizar, fue ya posible crear en Chiapas los mundos nuevos no capitalistas en los que vivimos y convivimos durante la segunda semana de agosto de 2013, también es absolutamente factible crear en todo el planeta, cientos y miles de movimientos similares al neozapatismo mexicano, y luego, otros tantos mundos nuevos no capitalistas, y regidos por la libertad y la autonomía global integral.

Lo que, por lo demás, se está desarrollando ya y se ha materializado de modo concreto, en diferentes grados y con diferentes medidas de desarrollo, en ciertas experiencias de los sectores radicales autonomistas de los piqueteros argentinos, o también, en las bases mucho más que en los líderes, del Movimiento de los Sin Tierra en Brasil, o en ciertas comunidades indígenas del Amazonas ecuatoriano que forman parte de la CONAIE, o dentro de ciertas tendencias del movimiento mapuche, o en ciertos grupos y experiencias importantes que hoy prosperan dentro de Bolivia, entre muchos otros ejemplos que podríamos mencionar<sup>15</sup>.

De otra parte, una segunda enseñanza

<sup>15</sup> Sobre estas diversas experiencias mencionadas, cfr. Immanuel Wallerstein, “Apéndice: Chiapas y los nuevos movimientos antisistémicos de América Latina”, en *Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos*, Ed. Contrahistorias, México, 2008, Raul Zibechi, *Movimientos Sociales en América Latina*, Ed. La Crujía, Buenos Aires, 2008 y Carlos Antonio Aguirre Rojas, *América Latina en la encrucijada*, Ed. Contrahistorias, México, 2009.

fundamental de la Escuelita Zapatista, también relativamente “involuntaria” por parte de los compañeros neozapatistas, que además de dignos y rebeldes son bastante discretos y modestos, es la clara percepción de que su movimiento se ha vuelto ya, en estas tres décadas que tiene de vida, un movimiento tan sólido, coherente, enraizado hasta sus niveles más profundos, y también enormemente lúcido, consciente e inteligente, que prácticamente lo hace *un movimiento casi indestructible e invencible*.

Porque al contemplar cómo la convicción y la conciencia, junto a la voluntad rebelde, digna e indoblegable, propias de los neozapatistas, están absolutamente interiorizadas y asumidas por parte de los cientos de miles de dignos Bases de Apoyo neozapatistas, uno puede entonces mirar con mucho optimismo el futuro de México y también del mundo, convencido de que para vencer a este movimiento, sus enemigos tendrían que aniquilar físicamente hasta al último y más lejano y remoto de sus miembros. Lo que además de ser extraordinariamente complicado y difícil, y felizmente muy poco probable, no sería además nunca, ni seguro ni completamente certero.

Pues la semilla zapatista ha ya florecido en todo el planeta, y hoy los miembros de “La Sexta” y los simpatizantes del neozapatismo, se cuentan sin duda por millones. Por eso, los

compañeros no están mintiendo cuando afirman que ni se rinden, ni se venden, ni claudican, sino que con ello sólo están expresando verazmente esa profunda convicción enraizada hasta lo más hondo de su ser, en los cientos de miles que ellos ya son, y que nosotros pudimos comprobar personalmente en esta Escuelita Neozapatista. Por eso, y más allá de lo que pueda acontecer en el futuro —y seguramente acontecerán muy bellos y admirables cambios radicales en México, y también en muchas otras geografías rebeldes del globo terráqueo—, el neozapatismo mexicano *ya ha triunfado* de manera contundente. Pues con todo el enorme caudal de las distintas y enormes enseñanzas que él ha prodigado a manos llenas, para todos los movimientos anticapitalistas y antisistémicos del mundo, y de las cuales la Escuelita Zapatista no es más que la más reciente manifestación, con todo ese caudal de búsqueda de pistas, de caminos y de avances en la lucha en pos de la libertad y la autonomía, este movimiento neozapatista ha conformado ya un tesoro tan grande, que es en sí mismo, ya, una inmensa victoria.

Por eso, entre tantas y tantas otras razones, “Vamos a ganar. De eso no hay duda”.

\* \* \*





Dulce Isabel Aguirre Barrera  
R. F. M.  
Técnica: Medios Mixtos



**memorabilia**



*Los hechos dignos de ser recordados y atesorados en la contramemoria de los que no estamos satisfechos con el mundo actual en el que vivimos, los documentos que a pesar del poder y de la ideología dominante han traspasado la prueba del olvido, las cosas y acontecimientos memorables en tanto que merecedores de ser incorporados en la única tradición que reivindicamos: la tradición de la lucha, de la rebeldía, de la resistencia permanente en contra de toda forma de explotación, de opresión y de dominio.*

*Por eso, esta sección tratará de guardar esos textos y noticias que reclamamos como dignos de sobrevivir a las modas y a los efímeros brillos del momento, al falso protagonismo y a los fuegos fatuos de la gloria fácil y de la fama artificialmente creada.*

*Porque en esta guerra permanente entre el olvido siempre interesado y selectivo de las clases dominantes, y las contramemorias populares de las clases subalternas, **Contra**historias apuesta sin dudar, en esta suerte de Apomnemoneúmata periódica, por el rescate y la conservación de dichas contramemorias de la inagotable y siempre viva cultura popular.*



## Entrevista sobre la lucha por la autonomía, del pueblo de Cherán, Michoacán<sup>1</sup>



**Carlos Antonio Aguirre Rojas:** Salvador, muchas gracias por darnos esta entrevista. Yo quisiera comenzar preguntándote si nos puedes contar brevemente cómo es que se gestó, cuáles son las raíces y cómo se originó toda la experiencia de la lucha de Cherán, lucha que todos conocimos de manera pública en abril de 2011, pero que sabemos que sin duda tiene una historia previa que nos gustaría conocer.

**Salvador Campanur:** Todo empezó cuando en nuestros montes hubo ciertas agresiones. Como nos han contado nuestros padres, en otros tiempos el asunto de la explotación de los recursos madereros en nuestra población, en nuestra comunidad indígena, partía de que tenemos el régimen de la tenencia de la tierra comunal, y esta comunidad cuenta con 27,000 hectáreas. De estas 27,000 hectáreas, tenemos que en aquellos tiempos existía la gente ambiciosa que ha querido sobrevivir siempre de la madera, y en aquellos tiempos les llamaban, según nuestros padres, los 'clandestinos de la madera', porque lo hacían en la noche, cuando nadie los miraba, y actuando de ese modo pues se robaban y despojaban el recurso, se lo llevaban, pero hasta ahí.

Y fue en el 2008 cuando la situación en nuestra comunidad se recrudeció. Aunque en

el 2004, en la región purépecha ya se empezaban a tener estas noticias en otras comunidades, de las agresiones violentas para el despojo y robo de la madera. Y en 2008 nosotros comprobamos en carne propia que esta gente que se dedicaba a llevarse la madera, y a despojarnos y robarnos este recurso, no lo hacía ya como 'clandestino de la madera', sino que lo hacían a plena luz y a mano armada. Es por eso que en el 2008 nuestra gente empezó a sentir las agresiones, el robo de las pertenencias, de las herramientas de trabajo que utiliza nuestra gente en el cerro, en los parajes en donde va a preparar la tierra para las milpas, o para la extracción de la resina en los montes.

Y entonces el malo, ya que así le llamamos a los talamonteros, empezaron a llegar por los lugares más alejados de la población y lo hicieron a mano armada, a plena luz del día. Fue entonces cuando nuestras autoridades, y la gente que se organizaba para ir a llamarles la atención, lo hicieron con buena palabra, pero en respuesta ellos se burlaron y empezaron a agredirlos, a faltarles al respeto y a contestarles de un modo más violento. Y luego se empezó a resentir que también comenzaban a golpear a los niños, a los jóvenes campesinos o a la gente adulta que se dedica a cuidar la tierra o los recursos

<sup>1</sup> El siguiente texto corresponde a la entrevista realizada al compañero Salvador Campanur, en el pueblo de Cherán, Michoacán, el domingo 28 de octubre de 2012, por parte de Carlos Antonio Aguirre Rojas, para nuestra revista *Contrahistorias*. La publicamos ahora, con el ánimo de promover el conocimiento y el debate más amplios en torno a las diferentes luchas por la autonomía que cada día proliferan más y más, en todo el territorio de nuestro país.

materiales de la comunidad, los que además fueron también agredidos, secuestrados, desaparecidos, con lo que vimos que recurrían también al asesinato para amedrentar, violentar e incluso para sembrar el terror.

Y a medida que fueron avanzando de los montes hacia los parajes cercanos a nuestra comunidad, empezaron también agresivamente a destruir nuestros Ojos de Agua, nuestros pozos artesianos, nuestros manantiales. Pero para nosotros tanto la madera como el agua son sagradas. Ya que de acuerdo a los conocimientos y saberes que nuestros abuelos más antiguos siempre nos han dicho, es que para sobrevivir, el deber que nosotros tenemos es el de cuidar a nuestra Madre Tierra. Porque nosotros no nos hacemos dueños de la tierra, nosotros pertenecemos a la tierra. Y es por eso que, como seres humanos, tenemos esa obligación de cuidar a nuestra Madre Tierra.

Así, el malo empezó a agredir a los recursos, a nuestra gente, llevándose los recursos naturales como es la madera, y también la flora y la fauna, porque estos malos todo lo que encontraban en el camino se lo llevaban, incluyendo coyotes, venados, animales de trabajo como el ganado vacuno y caballar, todo eso se llevaron, lo robaron y nos despojaron. Entonces nuestra gente empezó a pensar cómo hacerle frente, y nos dimos cuenta, cuando se acercaron a la población, de que no solamente eran los talamenteros, sino que se hacían acompañar de los paramilitares, y del crimen organizado, pues esos grupos les daban protección. Por eso al sembrar el terror, cuando pasaban por nuestra comunidad y por nuestras calles, les faltaron al respeto a nuestras niñas, a nuestras jovencitas, a nuestras mujeres y nosotros no podíamos organizarnos.

Creímos que era el miedo, pero luego descubrimos que no era el miedo, y que también tuvo que ver ahí la participación de

los partidos políticos, porque al entrar y estar conviviendo con la comunidad, con sus proyectos de dominación y de control, los que a manera de dádiva permiten los gobiernos en turno, nos empezaron a desanimar, a dividir, a engañar y a traicionar a nuestra comunidad. Y era por eso que no podíamos nosotros organizarnos. Y entonces descubrimos que nuestra Madre Naturaleza pues estaba llorando y nosotros impotentes. Pero creímos que así como es en las comunidades, algo iba a pasar, que no podíamos aguantar ya más. Y esa reacción llegó en la madrugada del 15 de abril de 2011, cuando un grupo de mujeres que iba a misa, enfrentaron a más de cincuenta camiones cargados de madera, y a los grupos paramilitares que los escoltaban, y empezaron a sonar las campanas y nuestra gente reaccionó, y se pasó la voz para que acudiéramos a defendernos. Y es cuando salieron huyendo estos criminales de la madera, de los recursos naturales.

**CAAR:** Entonces, cuando la gente dijo su ¡Ya basta! colectivo, y se animó a enfrentar de manera directa y entre todos ese problema del robo de la madera y de la agresión a la Madre Tierra, ¿cómo fue que se organizaron de manera más permanente y cómo decidieron constituirse en una comunidad *autónoma*, primero para la defensa de su territorio, y luego en términos políticos?

**SC:** Después de esa primera reacción espontánea, provocada por la acción de una parte de nuestras mujeres, se dijo que ya basta de divisiones entre nosotros mismos, y basta de partidos políticos. Y que vamos a organizarnos y a enfrentar el problema, al modo como es en nuestra comunidad, a través de la faena. Y se implementó la faena, que es la participación comunitaria, en donde tanto el niño, el joven, el adulto, los abuelos, en una faena saben qué actividad les corresponde, y es eso lo que se puso en

práctica. Por eso es que nos organizamos cada quien en nuestra esquina, haciendo nuestras fogatas, y acompañándonos del fuego, porque alrededor de esa fogata siempre sale la palabra que sirve para reflexionar, para organizarnos, para ver qué hacer, y eso es lo que nos dio fuerza. Así, nuestros modos de las reflexiones, ese modo tradicional y nuestra ceremonia tradicional ayudaron para que empecemos a organizar nuestra autodefensa y para que nos preguntáramos si queremos a nuestra comunidad, a nuestros recursos naturales y a nuestra Madre Tierra.

Y dijimos que es el momento para organizarnos, porque si no lo hacemos el malo va a venir, junto con el mal gobierno, a exterminarnos. Pero si lo decidimos desde ahora, enfrentar y hacer la autodefensa,

campesinos, refineros, comerciantes, maestros, alumnos, empleados de oficinas, todos los que somos de la comunidad dejamos nuestros empleos, herramientas, vehículos, animales y caballos que también estaban en existencia. Y es así como decidimos hacer frente a esta problemática.

Luego vino la organización de una Comisión general, y después las Comisiones de barrio, las Comisiones de salud, de educación, de alimentación, un centro de acopio, una Comisión de promoción y propaganda, y luego nace también la misma radio comunitaria, a la que le pusieron el nombre de Radio Fogata. Esas actividades son las que se realizaron, y cuando pasaron más de quince días, nos dimos cuenta de que también el crimen organizado, el grupo paramilitar y los talamonteros habían

**Y DIJIMOS QUE ES EL MOMENTO PARA ORGANIZARNOS, PORQUE SI NO LO HACEMOS EL MALO VA A VENIR, JUNTO CON EL MAL GOBIERNO, A EXTERMINARNOS. PERO SI LO DECIDIMOS DESDE AHORA, ENFRENTAR Y HACER LA AUTODEFENSA, HAGÁMOSLO PERO TODOS. Y DIJIMOS QUE SÍ Y ES CUANDO EMPIEZA LA AUTODEFENSA.**

hagámoslo pero todos. Y dijimos que sí y es cuando empieza la autodefensa. Y esta parte de cómo defendernos no nos cuesta a nosotros trabajo, porque son enseñanzas, conocimientos y saberes que nos legaron nuestros antepasados. Es ahí donde nace la Ronda tradicional, para dar protección y defensa a nuestra comunidad, y también nace para que pueda esto caminar como lo hicieron nuestros antepasados, así que debemos de ponerle atención de tiempo completo. El tiempo completo, para nosotros, es dejar nuestros trabajos, y con los recursos económicos, materiales y de conciencia, empezamos a hacer nuestra defensa. Dejamos nuestras herramientas de trabajo, nuestros vehículos, nuestros animales, y además lo hicimos todos, los

amenazado con regresar. Pero entonces nosotros estábamos ya preparados. Es así como hicimos frente a este problema que ha generado la política de Felipe Calderón, esa política de muerte y de exterminio a los pueblos indios. Nosotros pudimos resolver este problema de la inseguridad aquí, en nuestra comunidad, con la participación de toda la comunidad, de todos los comuneros y comuneras. Esa es un poco la historia de lo que nos pasó.

**CAAR:** Si entiendo bien, la comunidad se organizó entonces, inicialmente, como una comunidad de autodefensa de su bosque, de su territorio y de sus recursos naturales, es decir de la Madre Tierra. ¿Cómo se desarrolla esto después para proyectarse

también en el plano político, y cómo reaccionan frente a esto la clase política y los partidos políticos?

**SC:** Pues en nuestra comunidad, cuando dijimos que vamos a organizarnos, pensamos que para hacerlo no tenemos por qué pedirle permiso a nadie, porque ya agotamos la petición a los tres niveles de gobierno. El gobierno que en ese entonces era el gobierno municipal, era del PRI, el gobierno estatal del PRD, y el gobierno federal del PAN, y nadie nos dio respuesta, todos callaron, y nosotros dijimos en nuestras reflexiones de las fogatas, pues que todos los partidos políticos son iguales. Esto ocurrió entre los meses de mayo y junio de 2011, y en el mes de noviembre se atraviesan las elecciones para nombrar legisladores, Gobernador y Presidentes Municipales, pero nosotros dijimos que no hay condiciones en nuestra comunidad, porque primero tenemos que resolver el problema de la inseguridad, la justicia y la reconstitución de nuestro territorio. Una vez que nos resuelvan eso hablaremos de los procesos electorales, de en qué condiciones, pero mientras tanto no hay condiciones, y si quieren que participemos, resuélvanos este problema desmantelando a los grupos paramilitares, al crimen organizado, y también a los Ministerios Públicos, porque nuestra misma experiencia nos ha dicho que también son cómplices.

Entonces eso es lo que provocó que en el proceso de elegir a un Ayuntamiento, porque este proceso se nos atravesó, nosotros exigimos que la elección se hiciese de acuerdo a los usos y costumbres, y no mediante los partidos políticos. Y en esta parte, la exigencia que nosotros hicimos fue por los derechos que ya se tienen, y que no solamente están en nuestra Constitución sino también en los Convenios y pactos internacionales. Tenemos derechos como pueblos indios, y nos recomendaron que

pudiéramos darle seguimiento a este punto, hasta llegar al Tribunal Federal de la cuestión electoral, en donde nos dieron la razón. Pero no nos dieron la razón porque sea una institución realmente democrática y confiable, sino porque los tres niveles de gobierno se manifestaron incompetentes, y de parte del Tribunal Electoral esa Sala Superior nos dio la razón también porque esos derechos ya los teníamos ahí en la Constitución y en los pactos internacionales. Lo único que hicieron ellos es sacarlos de donde los tenían escondidos. Por eso no tenemos por qué agradecerles nada a ellos, al contrario, ellos nos tienen que agradecer a nosotros porque les refrescamos la memoria, de que tienen derechos los pueblos indios de México.

De ese modo es que en nuestra comunidad, a pesar de que desde el 15 de abril de 2011 nos manifestamos todos, y dijimos que para defendernos debemos trabajar juntos, pero si los partidos políticos nos estorbaron, entonces teníamos que decir ya basta de partidos políticos, basta de engaños, de traiciones, de humillaciones, de amenazas y de dominación. Así que declaramos que es el pueblo el que debería de seguir junto. Ahora, con nuestra autonomía que se está ejerciendo, y conociendo la plenitud o el fondo de la palabra autonomía, hay que reconocer qué nos hace falta todavía. Todo está en proceso, y es la práctica la que nos va enseñando también dónde y cómo quiere llevarnos a un fracaso el Estado.

El Estado está pendiente de nosotros, no para que nos fortalezcamos nosotros y nuestra autonomía y libre determinación, sino que está pendiente para desbaratar, para destruir, al grado de que nuestras autoridades, cuando tienen que hacer algún diálogo o entrevista con los diferentes niveles de gobierno estatal y federal para beneficiar a la comunidad, y para seguir exigiendo seguridad y justicia, y la reconstitución de nuestro territorio, pues siempre han estado

ellos amenazando, atacando. Y entonces vemos que, con toda razón, podemos decirles a ellos que para nosotros sí son un mal gobierno. Es un mal gobierno no porque sea un capricho de aplicarles ese nombre, sino porque con su actitud y en su trabajo lo han demostrado, y por eso les decimos el mal gobierno, y la gente mala con la que trabajan igual y juntos.

Eso es lo que hemos estado viviendo hasta ahorita. Estamos caminando lentamente, pero lo estamos haciendo. Esperemos a ver cómo vienen las condiciones políticas en nuestro país con este gobierno que se avecina, a ver qué sale de su complicidad con los proyectos internacionales, como el Tratado de Libre Comercio. Pues van a seguir poniendo en práctica el Tratado de Libre Comercio, y para nosotros eso es una amenaza, porque quieren separar al indígena del territorio, quieren separar tierra y campesinos, quieren separar comunidades de sus aguas, y aplicar esas leyes que generan en el Congreso de la Unión, y cambiar nuestra Constitución para que pueda la política globalizadora capitalista hacer que nuestro país entre en el mercado de libre comercio, donde todo se compra y todo se vende. Entonces para eso también estamos trabajando, para prepararnos.

**CAAR:** Muy bien. Quisiera hacerte dos preguntas más. Nos contaste cómo empezaron por la defensa del bosque y de su territorio, y cómo luego plantearon la idea de que si el gobierno no funcionaba, y si los partidos no respondían a sus demandas, entonces no iban a aceptar a esos partidos políticos en su comunidad, y así lograron que les reconocieran el derecho a la elección de sus propias autoridades por usos y costumbres, y que no hubiera elecciones aquí en Cherán. Es decir que lograron también un espacio de autonomía política y de autogobierno. Y te quisiera primero preguntar ¿cómo han podido avanzar en esta

lucha compleja por la autonomía, por ejemplo, en campos más sociales, en la educación propia, en la cuestión de la salud, en la organización de los grupos sociales o de otras actividades al interior, y también en el comercio, en la economía, hay avances en este sentido?

**SC:** Bueno, en este tiempo en que hemos estado llevando a cabo el proyecto de autonomía y de libre determinación, quisiéramos caminar más rápido. Pero el gobierno, una vez que nos dio la razón para nombrar autoridades a través de los usos y costumbres, también amenazó al decir que no nos llegaría el recurso que nos corresponde. Pero también dentro de los pactos y Convenios internacionales, y en nuestra misma Constitución, dice que todo ser humano, todo habitante de este país nuestro que es México, tenemos derecho a un presupuesto, y ese presupuesto lo hemos estado exigiendo. Pues ese presupuesto ayuda a caminar en este proyecto de autonomía y de libre determinación. Claro, para que podamos nosotros desarrollarnos, tenemos muy claro que necesitamos avanzar en ese proyecto en los tres ejes, político, económico y social. Pero no tenemos ahorita un proyecto ya desarrollado y acabado, porque lo estamos caminando.

Se nos ha dificultado, sí claro, porque son cosas nuevas para nosotros. Para hacer otra educación, que tenga que ver con las ideas desde abajo, desde la liberación, para liberar comunidades como las nuestras, están ahora trabajando en su planteamiento. Para la otra salud, para el otro comercio, para la otra producción y para la otra economía estamos apenas caminando, y no podemos poner como ejemplo lo que ya pudiéramos tener. Esperemos que en un corto plazo podamos ya decir qué estamos haciendo. Pero sí está en pie en el proyecto, la otra educación, la otra salud, el otro comercio, la otra producción y la otra cultura. Entonces es un

trabajo grande, y todo esto es la autonomía, es la libre determinación.

Además, tampoco podemos decir que todo lo tenemos a nuestro favor, no. Esta es una lucha, y todo lo que hemos caminado, todo ha sido en contra, todo, porque el Estado siempre está pendiente para tratar de desaparecer este proyecto. Pero también nosotros estamos preparados. Claro que la seguridad ha estado desde que nos levantamos, y siempre hemos estado pendientes de ella. Pues no es el número de personas que se ve de acuerdo a nuestra Ronda tradicional, sino que atrás de ellos estamos todas las fogatas, toda la gente, toda la comunidad. Y podemos decir que sí hay un avance también dentro de la seguridad. Y ahí estamos. Y para la reconstitución de nuestro territorio, eso es porque destruyeron y mataron nuestro ecosistema, hubo allí un ecocidio y nosotros tenemos que recomponerlo, lo que tiene que ver con la relación indígena con el medio ambiente, el agua, el aire, la tierra, el fuego, y todo lo que hay en nuestro territorio. Ese proceso sí es a largo plazo, porque allí pues la naturaleza es la que manda, y entonces la misma naturaleza, vemos con los pasos que estamos haciendo, cómo que también nos está ayudando, y eso lo vemos en las reflexiones de nuestras ceremonias tradicionales.

**CAAR:** Una última pregunta. ¿Cómo ves tú, desde este punto de vista, la experiencia de los compañeros neozapatistas, comparándola con el caso de Cherán?

**SC:** Bueno, nosotros vemos todo lo que ellos han dado a conocer con su palabra, y hasta ahorita llevan ya seis Declaraciones. La primera fue la del ¡Ya Basta!, donde entendimos que no, que nadie puede a nosotros darnos un perdón por lo que estamos haciendo para liberarnos. Y esa palabra de liberarnos nosotros, fue desde el 94, y desde entonces estamos aprendiendo

de ellos. Porque ellos ya hablaban en esa fecha de que se iba a poner en marcha el Tratado de Libre Comercio, y que nos iba a perjudicar, y que era una política globalizadora, capitalista, de muerte para los pueblos indios, y nosotros en aquellos tiempos poco entendíamos. Sin embargo, los zapatistas ya dominaban este tema del Tratado de Libre Comercio, y por eso se levantaron para decir ¡Ya Basta! de aplicar esas políticas de despojo, de robo, de discriminación, de desprecio, de destrucción y de muerte. Por eso, esa palabra zapatista está caminando en nuestros pueblos.

Si no hubiera habido esas reflexiones de nuestros hermanos zapatistas, estaríamos nosotros empezando apenas a conocer el contenido del Tratado de Libre Comercio. Pero ellos fueron la palabra, y se levantaron también para rescatar la palabra, y esa palabra también está caminando, eso de la libre determinación, de la autonomía, ellos en el 94 lo tuvieron muy presente y muy claro, y dominando la palabra que viene de nuestra gente grande, de nuestros abuelos y abuelas antiguos, ellos la dieron a conocer. Por eso, para nosotros es un avance muy grande lo que los hermanos zapatistas indígenas del Estado de Chiapas están hoy poniendo en práctica. Ellos van muy adelantados, y muy grande es su palabra, así que al modo como estamos nosotros, estamos también siguiendo su palabra y está caminando aquí esa palabra zapatista.

**CAAR:** ¿Quieres agregar alguna última cosa, Salvador?

**SC:** Solamente que en nuestra comunidad, anteriormente, no podíamos ya caminar por nuestras calles después de las siete de la tarde o noche, y ahora lo podemos hacer libremente, y gozando de nuestras fiestas tradicionales, y también de saber cuidarnos entre nosotros mismos. Este es un gran avance que ha tenido nuestra comunidad,

para poder sentirse segura, y así poco a poco va llegando la paz. Todavía no tenemos esa libertad de realizar todos los trabajos que deba de hacer la comunidad, porque todavía falta, y eso que falta ha obstaculizado, por ejemplo, la libertad, la justicia y la democracia, la que también ha sido obstaculizada por el mismo Estado. Entonces, para alcanzar esta justicia, libertad y democracia, que también son los anhelos nuestros y que queremos conseguirlos, nos sentimos ahora con más fuerzas, al modo de

nuestra organización, y nos sentimos ya confiados en poder platicar, caminar, trabajar dentro de nuestro territorio o nuestra comunidad, ya que se ha ido poco a poco esa inseguridad. Sigue todavía, pero luchando vamos a seguir avanzando.

**CAAR:** Salvador, te agradecemos mucho esta entrevista para nuestra revista *Contrahistorias*. ¡Muchas gracias por todo!

**SC:** ¡También gracias a ti, Carlos!

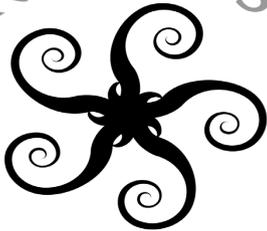


Dulce Isabel Aguirre Barrera  
Los Memoriosos  
Técnica: Medios Mixtos



**Dulce Isabel Aguirre Barrera**  
**Todo lo sólido...**  
**Técnica: Medios Mixtos**

# NOTICIAS



## DIVERSAS



1. Informamos a nuestros lectores que han sido ya publicados, en español, por la Editorial Siglo XXI de México, los tomos 2 y 3 del libro de Immanuel Wallerstein, *El moderno sistema mundial*, cada uno con un nuevo Prólogo, escrito especialmente para esta reedición de 2011 de la obra. Y se anuncia ya la muy pronta e inminente publicación, también en español y por la misma editorial, del tomo 4 de esta misma obra.



2. *Contrahistorias* anuncia con gusto a sus lectores, la edición de nuestro más reciente libro, de Carlos Antonio Aguirre Rojas, titulado *Antimanual del Buen Rebelde*. Este libro ya puede ser adquirido en todas las librerías que difunden nuestra revista y nuestras publicaciones, y también con todos los miembros de la red de amigos de *Contrahistorias*.



3. Este mismo libro de Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Antimanual del Buen Rebelde*, fue también ya publicado en Colombia, por las Ediciones Desde Abajo, y en Argentina, en Rosario, por la Editorial Prohistoria. Invitamos entonces a nuestros lectores y amigos colombianos y argentinos, a procurarse y a leer este interesante libro.



4. Anunciamos que ha sido publicado recientemente el libro de Carlo Ginzburg, *Peur, Révérence, Terreur. Quatre essais d'iconographie politique*, por la Editorial Les Presses du Réel, París, 2013. Este libro será editado, próximamente, en español y en México, por nuestra Editorial *Contrahistorias*.



5. Informamos a todos nuestros lectores y amigos germanoparlantes que ha sido publicado en alemán, el libro de Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Geborchend Befehlen. Die politischen Lektionen des mexikanischen Neozapatismus*, la que es ya la décima edición de este libro *Mandar Obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo*, entre reediciones y traducciones diversas.

6. Ha sido publicado, por la Editorial Itaca, el interesante libro de Bolívar Echeverría, *Modelos elementales de la oposición campo-ciudad*, libro que recomendamos ampliamente a todos nuestros lectores.



7. Fue publicado en Colombia, por las Ediciones Desde Abajo, el libro de Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Antimanual del Mal Historiador*, en la que es su tercera edición colombiana y quinceava edición en general. Señalamos que esta nueva edición del libro, va acompañada de un nuevo Prólogo del autor, en el que relata la historia de las sucesivas ediciones de esta obra.



8. Fue recientemente publicado el libro de Michel Foucault, *El poder, una bestia magnífica*, por la Editorial Siglo XXI de Argentina, libro que circula en México y que también invitamos a buscar a todos nuestros amigos.



9. Apareció en Italia, en italiano y por la Aracne Editrice, el libro de Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Movimenti Antisistemici. Pensare un'alternativa nel XXI secolo*, Roma, 2013, libro que recomendamos ampliamente a nuestros lectores italianos.



10. El *Colectivo Contrahistorias* protesta enérgicamente por la absurda, irracional y autoritaria decisión de las autoridades colombianas en contra del Profesor Miguel Ángel Beltrán, miembro de nuestro Comité Científico Internacional, de separarlo de su puesto como Docente en la Universidad Nacional de Colombia, y de inhabilitarlo para la función pública por trece años. Se trata, una vez más, de una clara y totalmente condenable criminalización del pensamiento crítico, por parte del gobierno

de Colombia, que rechazamos y denunciaremos enérgicamente.



11. Aclaremos a todos nuestros lectores y amigos, que *Contrahistorias* NO tiene ni 'representantes' ni 'distribuidores directos' o 'autorizados en exclusiva', más allá de los propios miembros de su Comité de Redacción, de su Director, o de los miembros de la 'red de amigos de Contrahistorias', cuyos nombres y referencias han sido publicados en esta misma Sección a lo largo de nuestros números sucesivos (y donde se incluyen ahora varios de los compañeros de los 'Rincones Zapatistas' de provincia, como Zacatecas, Monterrey, Tlaxcala, etc.). De modo que si es verdad que decenas de colectivos difunden de manera informal nuestra revista, ninguno de ellos nos representa, o puede hablar en nuestro nombre, ni nosotros somos responsables ni de su trabajo, ni de sus acciones, ni tampoco de sus posiciones políticas o ideológicas.



12. El *Colectivo Contrahistorias* se congratula de la extraordinaria iniciativa de la 'Escuelita Zapatista', iniciativa que nos enseñó, a 1700 personas de todo el mundo, como a pesar de ciertas condiciones materiales difíciles, y del acoso y hostigamiento permanente de los gobiernos federal, estatal y municipales de México y de Chiapas, ha sido posible construir en todos sus territorios, la autonomía global integral y la verdadera libertad para cientos de miles de dignos indígenas neozapatistas. Aplaudimos y apoyamos totalmente esta fundamental iniciativa. ¡Enhorabuena!

### **Contrahistorias. La otra mirada de Clío**

Precio en librerías: 40 pesos.

Precio venta directa: 35 pesos.